



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN



LA EXPERIENCIA DE LA ALTERIDAD. UN ESTUDIO SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD EN LA MODERNIDAD DE LA SOCIEDAD MEXICANA

T E S I S QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA PRESENTA:

OMAR FRANCISCO ARMELLA ROMERO ASESOR: MTRO. RAMÓN RAYMUNDO RESÉNDIZ GARCÍA

mayo de 2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES "ACATLÁN"**

*"LA EXPERIENCIA DE LA ALTERIDAD.
UN ESTUDIO SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD
EN LA MODERNIDAD DE LA SOCIEDAD MEXICANA"*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

ARMELLA ROMERO OMAR FRANCISCO.

ASESOR: MTRO. RAMÓN R. RESÉNDIZ GARCÍA.

mayo de 2002

ÍNDICE TEMÁTICO

Contenido	Página
Prólogo	4
Introducción	6
Capítulo I. Los cimientos del objeto de estudio	10
I.1 Construcciones y variaciones.....	10
I.2 Problema y ejes de análisis.....	17
I.3 "El lugar" Ubicación de la realidad aludida.....	19
I.4 "El tiempo" La disección de la eternidad.....	20
I.5 El patio trasero.....	21
I.6 Los límites de la cuestión.....	22
I.7 Consideraciones metodológicas.....	23
I.8 Objetivos.....	24
Capítulo II. Sexo y Género	26
II.1 Preámbulo.....	26
II.2 Sexualidades. Espacios secretos.....	28
II.2.1 El secreto.....	35
II.3 Desdoblamiento del espejo.....	44
II.4 Sexo y Género. Signo y Significado.....	47
II.4.1 Sexo-signo.....	50
II.4.2 Género-significado.....	50
II.4.3 La alteridad homosexual. La construcción de la identidad distinta.....	51
II.5 El carnaval o las identidades.....	54
Capítulo III. La doble transgresión: el espacio de la alteridad	57
III.1 Ellos: La búsqueda del otro.....	65
III.2 Identidades, estigma y emblema.....	74
III.2.1 Identidades.....	75
III.2.2 Estigma y emblema.....	93
III.3 Vida cotidiana: estilos y contenciones.....	107
III.4 Significatividades en el lugar: La plaza y la alcoba.....	115
III.5 Homocerotismo: Ensayos del amor.....	120
III.5.1 Homocerotismo.....	124

Capítulo IV. Homosexualidad y sociedad	130
IV.1 Escenas contextuales. Rangos de flexibilidad.....	134
IV.2 Escenarios posibles o lo imposible.....	146
IV.3 Lo imposible.....	151
Conclusiones Generales. PI: 3.1416	158
Anexo	163
Bibliografía Básica	166

Prólogo

*"En este lugar,
En este momento".*

(Jaiku japonés)

¿Qué puede ser más secreto, más indiscernible; que nosotros mismos? Nuestros cuerpos han sido educados de cierta manera que poco conocemos de ellos, su voz se ha diluido entre innumerables acuerdos y disonancias.

De pronto aparece a la vista, su descubrimiento fue en gran medida el impulso de energía que me condujo a la elaboración de este trabajo. Una exploración interna, sutil, versátil; ligera, mas no por ello superficial; aunque de alguna manera sí. Quizá porque en el transcurso de estos años dedicados al estudio de los libros y la ciencia de lo humano, he alcanzado a visualizar o a intuir la importancia de las formas, la superficie, el fenómeno; para el entendimiento de lo otro, de la sustancia. Esta exploración, que ahora presento como tesis de licenciatura, ha sufrido importantes modificaciones en el transcurso de su desarrollo; tal pareciera que nada es igual a sí mismo mas que en apariencia.

Los cuerpos y los sentidos han venido a convertirse en los verdaderos ejes de la investigación, siendo que de principio pretendía hacer un estudio de profundidad y de las relaciones estructurales y sociales. Ahora, esto se ha convertido en una consecuencia de la indagación, apreciación y resignificación de lo superficial, de lo visible, de lo corpóreo.

El estigma, signo del mal, ha sido la guía básica del estudio sobre la homosexualidad; sin embargo, en nuestro caso, esta marca es sutil, oculta, desacreditadora del sujeto que lo posee, pero no lo desacredita de primera impresión, sino a través de las diversas construcciones sociales del bien y del mal; así, nos instalamos en un espacio discursivo muy peculiar y azaroso, el de la ética, la ciencia del bien y del mal dado que dichos preceptos son los que determinan el carácter estigmatizante de la homosexualidad. Han transcurrido dos años desde el planteamiento inicial, y en este periodo de tiempo la investigación participante ha dotado de sentidos nuevos y de nuevas posibilidades a la idea original.

El tema emerge en el recorrido de mis estudios, pero también en el recorrido de mi vida, y la fuerza que imprime por sus retos y su situación, se cristalizan en un esfuerzo científico de reflexión y análisis, no solo de la cuestión en sí misma, sino de sus componentes y de sus relaciones con la realidad social actual en México; tengo que decir, a este respecto, que la

investigación es limitada y abarca solo algunas orillas de la complejidad del objeto de estudio, alcanza solo apenas unos milímetros de intimidad y algunos visos de la sociedad, y no representa, ni pretende hacerlo, un estudio explicativo, causal o general. Me satisface hacer solo algunas aproximaciones básicas, pero sustantivas, particulares pero significativas, en fin, reflexiones lívidas y graves, pero cargadas del mayor rigor metódico, científico y ético de que es posible mi propio ser. Espero que a lo largo de las siguientes páginas, se logre, al menos sembrar cimientos de la espera profunda e inacabable que ha significado para mí este ejercicio. Espera de libertad.

Muchas personas han influido en este recorrido y sería grave no hacer mención de ellas; pero para no errar y olvidar por descuido a alguien, prefiero escribir que cada una de ellas estuvo ahí, en el lugar preciso, con la palabra o el silencio adecuado y justo, en el momento exacto, para que la intersección de sus vidas con la mía, coadyuvaran en la realización plena de este escrito y sé que quienes lean este documento sabrán que son ellos y ellas a quienes me refiero, mil gracias desde lo más profundo del corazón lleno hasta los bordes de sangre y de sus presencias. Ahora me queda una gran serenidad para continuar avanzando, tal vez por otros rumbos, pero en el camino mismo de este valor que es para mí la mayor bienaventuranza: libertad.

Introducción.

“Uno es más auténtico cuando más se aproxima a lo que siempre ha soñado de sí mismo”

Pedro Almodóvar.

La investigación tiene como temática la situación socio - cultural de la homosexualidad en México, este trabajo está guiado por dos ejes de análisis fundamentales: En primer término, el problema de la construcción social del estigma sobre la homosexualidad, como una experiencia de procesos de disolución y reelaboración de la identidad del sujeto, en segundo plano, la situación del contexto actual con respecto a la sexualidad y sus múltiples variantes.

En este sentido, hemos realizado diversos ejercicios de análisis y reflexión en torno a las percepciones que tienen los sujetos homosexuales con respecto a sí mismos, sus identidades y sus interacciones sociales; así también acerca de las concepciones y preceptos que se establecen socialmente del homosexual y su estilo de vida. La dinámica de este trabajo, tiene que ver con las formas de flexibilidad que aparecen dentro del orden social, en términos de los rangos de tolerancia e intolerancia, aceptación o rechazo hacia aquellos que pertenecen a una categoría socialmente estigmatizada.

Para dicho propósito, hemos abordado, de primera instancia, la elaboración del objeto de estudio; en el primer capítulo, desarrollamos los elementos y argumentos que funcionan como pilares teóricos, analíticos y metodológicos, para la delimitación y visualización de nuestro objeto.

Es necesario y acertado establecer que dicho protocolo de investigación, se incorpora al cuerpo del texto, dado que consideramos de suma importancia que nuestros lectores, estén al tanto no solo del análisis del fenómeno mismo, sino de la manera en que hemos llegado a elegir dicha cuestión así como de las inclinaciones, propósitos y enfoque de tratamiento de la misma. Bajo esta misma tónica, creemos pertinente señalar que la postura teórico - metodológica empleada en el diseño, se basa fundamentalmente en dos vertientes de análisis a saber: la corriente del interaccionismo simbólico, los estudios de género; aunque también se recuperan, en algunos momentos, elementos del psicoanálisis.

Tomando en consideración lo anterior, el planteamiento general toma como fundamento la propuesta de análisis del sujeto, es decir, que pretende convertirse en un ejercicio de reflexión

e interpretación sobre la base de la recuperación del testimonio directo y vivo de los sujetos, de tal manera que logre una aproximación vivencial y un análisis interpretativo acerca de la cuestión de la homosexualidad en sus múltiples plataformas de existencia y en sus relaciones en el espectro de la vida cotidiana.

Enseguida de la elaboración de los marcos básicos, desde los cuales recuperamos el sentido y significado de la experiencia homosexual en los planos individual y social; partiremos hacia la elaboración del segundo capítulo, primordialmente de orden teórico; **Sexo y género**, en el cual se recuperan las discusiones a propósito de la construcción de la sexualidad y el género, ambas conceptualizadas como resultados de procesos históricos y sociales que se cristalizan en las formas de comprender, educar y percibir la existencia corpórea de los individuos.

Este capítulo, resulta ser la base teórica y la perspectiva analítica para las interpretaciones y reflexiones subsiguientes. En él, se lleva a cabo un ejercicio de integración de los estudios de género con las teorías del interaccionismo simbólico, en cuanto a los supuestos de la construcción de la identidad y de la realidad social. De tal suerte que es un ejercicio versátil y de riqueza paradigmática, es menester mencionar que pese a las diversas lecturas de dichas corrientes de pensamiento; el sincretismo que caracteriza este trabajo, puede resultar en algunos momentos contradictorio e incluso confuso, en este sentido solo puedo decir que estas fisuras teóricas y metodológicas no representan otra cosa sino la complejidad y el grado de dificultad del proyecto mismo. No son errores o descuidos, sino puentes hacia nuevas incógnitas y retos de alcances más amplios.

Para el capítulo tercero, **La doble transgresión. El espacio de la alteridad**; abordamos de lleno la situación de la homosexualidad, su análisis desde la perspectiva del estigma y la identidad; recrean teóricamente un complejo e intrincado tejido de relaciones y realidades que se mezclan y convergen en la construcción del sujeto. Para esta parte, hemos trabajado con el método de exploración a profundidad de historias de vida, las cuales han representado una parte fundamental y plena para el escrito; dado que las aportaciones hechas de viva voz por los sujetos, contienen un grado de riqueza simbólica, emocional y social impresionantes. Sus experiencias de vida resultan fascinantes y un sólido referente empírico en términos cualitativos.

A partir del análisis de textos en las entrevistas, se han elaborado puentes conceptuales, identificando básicamente los momentos que tienen que ver con las cuestiones de la identidad y sus conversiones; el estigma homosexual y sus visiones personales y sociales, así

como sus repercusiones en términos de las interacciones sociales. La carrera moral de los sujetos, se convierte en un instrumento de reflexión y crítica invaluable, pues constituye el proceso de experiencia vital de los individuos desde la situación estigmatizante. Los argumentos en torno a la construcción de la identidad y la teoría de género se entrelazan en múltiples momentos; ofreciéndonos panoramas insondables en este sentido, hemos alcanzado apenas a rozar la orilla más superficial de la cuestión, apenas la piel. Pero la forma, la superficie, son también modos de apreciación de lo interno infinito, de lo sustancial, así que no hemos menospreciado esta visión, la cual ha terminado constituyéndose en un vértice fundamental del análisis. El cuerpo, su superficie, la perimetralidad de las relaciones y sus intimidades, se volvieron de pronto hacia sí mismos, llenando hasta los bordes los propósitos de este trabajo.

En el capítulo cuarto, **Homosexualidad y sociedad**, se desarrolla una reflexión acerca de lo social y el estado actual de su relación con respecto a los homosexuales; en ello, se observa la existencia de imágenes, símbolos y preconcepciones acerca de lo que significa ser homosexual. Pero aunado a esto, hemos tratado de formular también la visión de los mismos sujetos con respecto al mundo social, los evidentes conflictos y tensiones nos han abierto ciertas puertas para las discusiones acerca de los rangos de tolerancia e intolerancia, de aceptación o rechazo. Al explorar esta situación hemos visto que el espectro de realidades es vasto, que difícilmente se puede analizar un mundo tan complejo en tan corta extensión, y que, sobre todo, la homosexualidad no es una forma única de vivir el deseo erótico hacia seres del mismo sexo, sino que existe un despliegue inmenso de formas, de experiencias y de acomodos sociales y subjetivos, ello nos indica también que las maneras de interactuar con el mundo "recto" varían y conforman un abanico impresionante de posibilidades. En nuestro estudio abordaremos una perspectiva urbana, pero los confines que abren no podrían ser reducidos a los márgenes de la "modernidad" en México.

Igualmente, se trabaja una sección acerca de las visiones a futuro, considerando la experiencia de los sujetos, por una parte y por la otra a los actores sociales que intervienen en los procesos relacionados con la homosexualidad, la estructura de género, el cambio social y los marcos de legalidad, constituyendo algunas situaciones en términos de posibilidades y escenarios para la homosexualidad en México y con ello reflexionando en torno a la situación de otras formas de vivir la preferencia sexual y la identidad.

Durante la elaboración de estos dos capítulos, hemos extraído diversas citas, tanto de los estudios de género como del psicoanálisis y en este sentido, cabe hacer mención de que

algunos tratamientos de las cuestiones mencionadas, resultan en cierto modo polémicos e incluso con cierto tinte de intolerancia. Quiero dejar asentado que si bien, de alguna manera estas propuestas han influenciado el trabajo, solo han sido recuperados como materiales con valor heurístico, como modelos de apoyo para lograr establecer o resaltar matices y contrastes, como herramientas teóricas para el análisis de la cuestión, pero que no constituyen la postura del autor.

Al final, hemos dedicado un capítulo más, muy breve, para redondear y hacer algunos comentarios generales en términos de conclusiones. **PI: 3.1416. Conclusiones generales.**

PI, 3.1416, es el número que más se aproxima a la esencia de este apartado, pues esta expresión significa el valor del perímetro de un círculo, un cierre, la conclusión de un ciclo, pero en ello, también nos demuestra la existencia de lo infinito, lo imposible, el círculo se cierra sobre sí mismo a la perfección, pero ésta existe y se sustenta sobre lo más maravilloso y sublime de la realidad, sobre su única verdad, lo imperfecto, el caos. PI, es un número irracional, incontable, interminable hacia lo microscópico; esta alegoría nos induce a pensar que nuestra investigación ha mostrado algo, algo que está en este momento, en este lugar, pero "lo otro" por excelencia se encuentra en secreto aún, y nos seduce a buscarlo.

I. *Los cimientos del objeto de estudio.*

I.1 Construcciones y variaciones.

En primer término, es necesario establecer dos conceptos que funcionarán como el sustento básico del presente trabajo; por una parte la de alteridad, en su sentido de otredad, es decir, en su connotación como lo distinto, aquello oculto que se teme y que se niega. En este caso, es la aplicación de ésta al problema de la homosexualidad.

El segundo se refiere a la idea del reflejo, como una estructura de construcción de identidades desde adentro y desde afuera del fenómeno, es decir, las formas de percepción que tiene la sociedad mexicana con respecto a la homosexualidad, y por otra parte las percepciones que tienen los mismos homosexuales con respecto a sí mismos y con respecto a la sociedad.

En lo que concierne a la idea de reflejo, es posible hacer algunas reflexiones, en su sentido primario, puede ser entendido como el fenómeno óptico de la refracción de la luz sobre una superficie, el cual produce imágenes, o más complejamente en su sentido simbólico que es lo que aquí nos interesa y que se refiere a la idea del "sí mismo" visto en lo otro, es decir la producción de imágenes sociales que son observadas como "otros". De tal forma que él es engendro, productor y producción de la interacción social, es ella misma y al mismo tiempo es otra cosa.

Ciertamente existen múltiples posibilidades ocultas en la construcción que llamamos sociedad, de tal suerte que será necesario especificar a que orden de la vida social nos estamos refiriendo y estamos dotándolo de este carácter. Este elemento se refiere a la sexualidad del ser humano. Lo sexual como sacramento y profanación, como Eros y como Thánatos; Como la representación del conocimiento del bien y del mal. Dios y hombre, hechos sacrificio, unidos, confundidos en un instante: la sexualidad¹. En su sentido mítico, se puede observar la desaparición de los límites, confusión y fusión de los cuerpos y de las almas. Mito del principio, creación que en su interior es intrínsecamente destrucción, cadena intermitente muerte-renacimiento-muerte-resurrección. La destrucción de los límites de la discontinuidad

¹ En este sentido, nos referiremos a la idea de la sexualidad de acuerdo al desarrollo y manejo que hace Octavio Paz en su obra La llama doble, en la cual indica que la sexualidad se reelabora en la construcción del erotismo, en el cual, el principio generador de vida es desviado para constituirse en una experiencia eminentemente destructora y distinta, muerte del principio primigenio de la sexualidad y creación del nuevo espectro sublimado del erotismo.

humana, como lo maneja Mircea Eliade. Con el fin de la nueva creación de la vida y del cosmos. La sexualidad restablece el equilibrio cósmico, como sacrificio (destrucción) y redención (creación).

La primera transgresión a la prohibición de la sexualidad la heterosexualidad. "En el principio era dios"² y él era lo prohibido; lo sexual, tiene una relación con lo sagrado; unión con lo divino, intocable e innumerable; el pudor lo reviste culturalmente de un velo de secreto³; sin embargo la práctica matrimonial con la finalidad de la procreación permite la existencia de la transgresión, esto significa alterar el orden divino. Aquí podemos situar los rituales de fertilidad y virilidad, femenina y masculina, respectivamente, en la cultura occidental y mucho otros elementos de ritualización en torno al sexo y a su carácter sagrado.

A esta prohibición original y su respectiva transgresión institucionalizada, transponemos otra: LA TRANSGRESIÓN HOMOSEXUAL. Ésta es la práctica distinta, la otra. El amor que no tiene como fin la reproducción de la especie, sino el clímax del placer, el amor por el simple hecho de amar: El erotismo.⁴ En esta práctica, se trastoca, desgarrar y olvida en un pozo incontenible lo único que permite la transgresión original: engendrar. Pierde toda importancia, pues ahora lo importante es experimentar nuevas formas de amar el cuerpo, el reflejo nítido del cuerpo, a imagen y semejanza uno de otro. . .

"...El erotismo, que es sexualidad transfigurada
por la imaginación humana, no desaparece en ningún caso.
Cambia, se transforma continuamente y, no obstante,
nunca deja de ser lo que es originalmente: impulso sexual"⁵

El cuerpo aquí retoma su carácter sagrado, su sentido de sacrificio y de fiesta; es pertinente hacer una distinción importante, que se refiere a la delimitación entre el amor y el erotismo homosexual, el primero, como mencioné arriba, tiene que ver con la percepción del sentimiento, de la atracción humana por la idea, alcanzar la belleza como valor, como abstracción y meta del espíritu humano. El segundo, es "la fiesta del cuerpo"; porque él se

² "En el principio era dios" esta frase es extraída del Evangelio de San Juan en la Biblia, la cual es recuperada y reconceptualiza y redimensionaliza en nuestro trabajo, atendiendo tanto a la naturaleza y estilo del mismo.

³ Sobre los discursos de la sexualidad en la modernidad, la manera de nombrarla, y sus implicaciones de secreto; Véase: FOUCAULT, Michel, Historia de la sexualidad 1, La voluntad de saber, Siglo XXI, México, 1993.

⁴ Siguiendo la línea discursiva en Octavio Paz, La llama doble. Refiérase a la nota 1.

convierte en carne sacrificial y sangre divina. Es la dimensión carnal de la idea del amor y el culto a la belleza; es transpolar la categoría de lo absoluto a su realización con la materia, encarnación de los ángeles, materialización del espíritu. El homoerotismo, es el sacrificio del alma y la eternidad en el instante del cuerpo igual a sí mismo; más allá de las dualidades hombre-mujer. Luz y oscuridad, trabajo y cueva. Es la relación reflejante, espejo de la luz o de la sombra, cielo y océano mirándose y llenándose uno al otro de su propia y misma esencia. Hombre y otro hombre, mujer y otra mujer. Sombra de la sombra de lo real.

La idea del reflejo adquiere en esta segunda transgresión un papel importante, pues se convierte en la idea del amor entre los iguales, entre el "sí mismo" y el "otro". El sexo entre un cuerpo y su idéntico.

La idea de los cuerpos sexuados marcados, "los hijos de Caín"⁶. En igualdad de condiciones, ángeles-demonios, compartiendo dos naturalezas, perfectos y malditos. . .

La homosexualidad se ve como transgresión, terrible, negada, es ocultada, inenarrable e invisible, se rechaza para no mirarlo, pues es análogo al ano del cielo: el sol⁷, pues él tampoco puede ser visto de frente, es terriblemente bello⁸. Por eso es lo distinto. Es prohibición a la prohibición, y transgresión a lo transgredido. De tal suerte que se convierte en lo desconocido, en temor, y finalmente en estigma.

Desde esta orilla tratamos de proyectar la relación entre la experiencia de la alteridad, hacia sus reflejos internos y externos, desde la homosexualidad y desde la sociedad. Es un vuelo arduo hacia las luces nocturnas de la ciudad con las alas rotas, un vuelo por su reconocimiento como parte de la construcción de la sociedad y por parte de sí mismo. Una lucha que es todas las luchas: igualdad en la diversidad, pluralidad y respeto.

Por otra parte la dinámica interna de este proyecto, es la siguiente: En un primer momento, una reflexión a propósito de lo que he denominado como la alteridad, el discurso de la homosexualidad y su construcción social y simbólica, luego, el enfrentamiento-reflejo con la sociedad y sus múltiples dimensiones y manifestaciones, así como la situación del reconocimiento identitario de sí mismos como distintos en sus relaciones con el mundo

⁵ *Ibidem*. p. 23

⁶ "Los hijos de Caín". Esta imagen, hace alusión a la idea de los individuos que existen en un mundo de experiencias distintas a la normatividad social, que transgreden los límites y los convencionalismos sociales para expresar, de una manera más nítida sus impulsos y sueños. Son quienes viven del otro lado de la realidad ordinaria. La referencia se remite a: HESSE, Herman, El Lobo estepario, Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1999.

⁷ El ano del cielo, alegoría extraída de Georges Bataille, de su poesía maldita.

⁸ Las alegorías sobre la terrible belleza, el horror de lo sublime o la belleza de lo terrorífico, son elementos que recuperamos de la obra poética de Charles Boudelaire en sus Las flores del mal, Edimat, Madrid, 2001, Obras Selectas.

público y con el mundo privado. Finalmente la búsqueda de una interpretación y análisis de la tal experiencia, en sus posibilidades de integración prospectivamente.

La experiencia de la homosexualidad se ha convertido en las últimas décadas en un hecho cada vez más evidente en la vida cotidiana de la sociedad mexicana, logrando constituirse como parte de un movimiento social más amplio por el respeto a la diversidad y a la pluralidad.

En este sentido resulta de interés científico, social y humano analizar, identificar y reflexionar acerca de dicho fenómeno. Desde la perspectiva sociológica, resulta muy interesante y con amplias y profundas posibilidades de investigación, dado que la experiencia homosexual no solamente puede ubicarse dentro del espacio de la interacción de los sujetos específicos, sino que atiende a otras dimensiones de la vida social, como pueden ser: la reproducción social de las categorías de género en general y específicamente en lo que corresponde a las sexualidades y preferencias distintas. La alteración de los vínculos simbólicos de algunas instituciones sociales, pues trastoca estructuras profundas de la sociedad mexicana en cuanto a referentes de sentido, como valores y orientaciones cotidianas. De tal forma que plantea una posibilidad que va más allá de lo individual y personal, recuperándose como una experiencia de orden social digna de ser estudiada y reflexionada.

Sobre el concepto, retomaremos la definición que hace Sonia Soriano Rubio en *Como se vive la homosexualidad y el lesbianismo*, dado que nos aporta elementos básicos que corresponden con la orientación de este trabajo:

- La heterosexualidad, la homosexualidad y la bisexualidad, son alternativas o tipos de orientación del deseo sexual.
- Orientación sexual: Atracción sexual y emocional hacia personas del mismo sexo; lleva implícito el deseo sexual, fantasías eróticas, la vinculación emocional y las conductas sexuales deseadas con personas del mismo sexo.
- El significado de la homosexualidad y de la heterosexualidad, varía según las culturas, el tiempo y el espacio, esto es que el acto puede ser el mismo, pero la construcción social es diferente.
- Los puntos de análisis prioritarios para la elaboración de una definición de homosexualidad son:

- A).- A lo que la persona siente atracción, deseos, sentimientos.
- B).- A las conductas sexuales predominantes y/o exclusivas.
- C).- Al grado de satisfacción.
- D).- A la conciencia –autoconciencia o autodefinición- que la persona tiene de sí propia.
- HOMOSEXUAL: La persona que tiene conciencia de serlo o aquella que se define como homosexual. Aquella cuya orientación sexual está dirigida hacia personas del mismo sexo o tan solo de forma muy incidental hacia personas del otro sexo⁹.

Partimos de igual forma de la premisa de que existe una sociedad mexicana en un contexto social, político, económico y cultural, en transformación. Ésto supone no solamente sus repercusiones observables objetivamente al nivel de estructuras, sino también cambios en el orden intersubjetivo social, cultural y simbólico. Dichos fenómenos, abarcan desde los nuevos modelos de economía liberal y globalizada, hasta los impactos en términos de transculturación; atravesando por la redefinición de los estados nacionales, reformulación de los espacios y formas de toma de decisión y participación social, igualmente cabe mencionar los cambios en las estructuras laborales, el crecimiento del sector terciario y la progresiva polarización de la riqueza. Esto significa que nos insertamos en el contexto de la modernidad, entendiéndola como la experiencia vital del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y peligros de la vida¹⁰. Retomamos esta visión, pues, se adecua teóricamente con el tratamiento del objeto de investigación, dado que la visión que tenemos de la homosexualidad, será elaborada a partir de éste contexto de desencantos y desesperanzas ante la sociedad moderna. En este sentido, es importante señalar a que nos referiremos cuando hablamos de sujetos modernos y de modernidad:

“Ser modernos es vivir una vida de paradojas y contradicciones. Estar dominados por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar, y a menudo, de destruir, las comunidades, los valores, las vidas y sin embargo, no vacilar en nuestra determinación de enfrentarnos a tales fuerzas, de luchar para cambiar su mundo y hacerlo nuestro...”

Ser modernos, es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría,

⁹ SORIANO Rubio Sonia, Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo, Amará Ediciones, Salamanca, 1999, pp. 21-29.

¹⁰ MARSHALL, Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire, Siglo XXI, México, 1998, p. 1

crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos."¹¹

La vida moderna, estará entonces caracterizada por las siguientes situaciones:

- Los descubrimientos en el campo de las ciencias, cambian las imágenes del universo y del ser humano.
- Industrialización de la producción.
- Transformación del conocimiento en tecnología.
- Aceleración del ritmo de vida.
- Nuevas formas de poder colectivo.
- Alteraciones demográficas.
- Crecimiento urbano caótico y acelerado.
- Sistemas de comunicación de masas.
- Burocratización de los Estados.
- Movimientos sociales masivos.
- Mercado capitalista mundial en expansión¹².

Cabe mencionar que este concepto, así como sus elementos, son retomados en este estudio, únicamente para ser un referente contextual del cual partir y para comprender de manera más integral el fenómeno de la homosexualidad en nuestro país. Lo que para nosotros resulta significativo de este contexto de cambio en cuanto a la cultura y la sociedad son ciertos elementos en movimiento, como los nuevos referentes simbólicos transnacionales, la cultura de la era de la comunicación, y nuevos valores en torno a la educación. En términos de orden intersubjetivo, se pueden identificar nuevos modelos y procesos de socialización, los cuales tienen que ver con las construcciones típicas de género que también se ven desdibujadas y en reestructuración, esto atañe de manera más particular al sentido de la sexualidad y a las posibilidades referentes a la preferencia sexual.

Dentro de este contexto de transformación, es posible analizar la experiencia homosexual, pues también es un elemento que está siendo transformado y releído por la sociedad, dado que representa una pauta de construcción de proyectos de vida distintos a la norma

¹¹ *Ibidem.* p.p. XI - 1.

¹² *Ibidem.* p. 2

heterosexual; como uno de los elementos presentes en el proceso amplio de transformación en la sociedad mexicana.

Otro momento, se refiere a las posibilidades y retos que el mismo problema plantea para su investigación, es decir, que la experiencia de la homosexualidad puede analizarse desde los ámbitos más variados y las disciplinas más diversas, es decir, que tiene relevancia dentro de las ciencias en términos de observar algunas de las formas de incorporación o rechazo, dado que está relacionada con el problema de "lo sexual", el cual es un fenómeno de alcances impresionantes que van más allá de la vida subjetiva e individual con repercusiones de orden social, laboral, político, etc.

La homosexualidad como un **estilo de vida**¹³, representa una forma de conducta socio-sexual de los individuos. En este sentido es posible identificar manifestaciones que tienen que ver con el rechazo y el estigma, los cuales alteran el fluir de la vida cotidiana del sujeto siendo estos elementos de interés para el presente trabajo.

Otro punto que cabe ser mencionado, tiene que ver con este nuevo giro de las ciencias sociales hacia los estudios particulares, en su sentido de retorno a lo cotidiano¹⁴, por tanto, este análisis y la reflexión sobre la vida del homosexual en sus espacios vitales como son el hogar, el trabajo, sus formas de participación comunitaria y/o política, la escuela, la religión, entre otros; representan aspectos que deben ser restablecidos en las investigaciones sociales. Cabe destacar que este giro cualitativo, tiene que ver con la línea discursiva de Peter Berger y Thomas Luckmann, en la cual desarrollan la idea de que es una construcción social, pero que ésta es reproducida y recreada constantemente en el terreno de la cotidianidad.¹⁵

Es necesario señalar aquí que dentro de esta visión, la esfera de la subjetividad e intersubjetividad adquieren importancia y alcances relevantes para la investigación social para poder comprender e interpretar la situación de lo distinto; para ello, hemos recuperado la idea del sujeto y su conexión con la modernidad¹⁶.

¹³ Identificamos aquí el concepto de estilo de vida como el complejo de relaciones sociales en que se sitúa el individuo para conducirse a lo largo de su recorrido vital, lo cual se vincula a la idea de proyecto de vida, que connota la apreciación subjetiva que el individuo tiene con respecto a las orientaciones futuras de su experiencia vital y la manera de vincularse con los otros. Esta idea se encuentra desarrollada en el capítulo 1 en: SZASZ, Ivonne, Susana Lerner, **Para comprender la subjetividad**, COLMEX, México, 1996.

¹⁴ En el sentido del giro de las ciencias hacia lo cotidiano, me refiero a que las investigaciones de esta naturaleza, buscan restablecer el vínculo entre la ciencia y lo específico, en términos epistemológicos es un regreso hacia el cuestionamiento y la crítica de los grandes sistemas de explicación de la realidad y de los fenómenos sociales.

¹⁵ Véase: BERGER, Peter y Thomas Luckmann, **Los fundamentos de la vida cotidiana**, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1993.

¹⁶ Otra idea de modernidad, que se ajusta conceptualmente a nuestro análisis, es retomada de Touraine; "La modernidad significa la antitradición, el trastroque de las convenciones, las costumbres y las creencias, la salida de los particularismos y la

"No hay modernidad sin racionalización, pero tampoco sin la formación de un sujeto-en-el-mundo que se sienta responsable de sí mismo y de la sociedad"¹⁷.

Nuestro estudio, tendrá sustento, a partir de poner en el centro del análisis esta construcción y comunicarla con el fenómeno homosexual, comprometiéndonos con el concepto que nos proporciona Touraine; en el cual, el sujeto es una elaboración de mayor grado de complejidad que el individuo –la unidad particular donde se mezclan la vida, el pensamiento, la experiencia y la conciencia. El cambio cualitativo, tiene que ver con la posibilidad volitiva de él para transformarse en términos de dotar de sentido a la vivencia personal y para transformar las relaciones sociales en las que se inserta.

"El sujeto no es el alma opuesta al cuerpo, sino el sentido dado por el alma al cuerpo, en oposición a las representaciones y las normas impuestas por el orden social y cultural, el sujeto es a la vez apolíneo y dionisiaco"¹⁸.

1.2 Problema y ejes de análisis.

La experiencia de la alteridad y sus reflejos en la sociedad mexicana, es la mirada de uno en el otro. La experimentación de ambos momentos en procesos de contacto – rechazo, equilibrios y vacíos. Esta reflexión hace énfasis en el análisis sobre la idea de reflejo que tienen de sí mismos y su propia construcción, reconocimiento e identificación como seres en la alteridad y en un segundo momento sobre las relaciones que establece con el todo social.

El primer eje de análisis, concierne al espacio de lo privado. En términos generales, este momento tiene que ver con la situación de lo biográfico, de las experiencias de vida concretas y la constitución de la carrera moral.¹⁹ Aunado a esto, un ejercicio de reflexión e interpretación sobre el cuerpo y las formas de homoerotismo; cabe preguntarnos ¿Cuál es el referente simbólico de la experiencia erótica entre dos cuerpos homogéneos? ¿Y si ésta es una

entrada en el universalismo, o también la salida del estado de naturaleza y la entrada en la edad de la razón. .. La imagen más visible de la modernidad es la imagen de vacío, de un poder sin centro, de una economía fluida, una sociedad de intercambios mucho más que de producción; en suma, la imagen de la sociedad moderna es la de una sociedad sin actores". TOURAINE, Alain, Crítica de la modernidad, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1995, p. 203.

¹⁷ *Ibidem*, p. 203.

¹⁸ *Ibidem*, p. 209.

¹⁹ Sobre la idea de "carrera moral" y los procesos de construcción biográfica tanto individual como social, Véase GOFFMAN, Irving. Estigma, la identidad deteriorada, Amorroutu Editores, Barcelona, 1968.

experiencia de reflejo e igualación en términos de una posibilidad del imaginario de la perfección y del rompimiento de las barreras de la existencia finita y discontinua de la individualidad?

El segundo, tiene que ver con la manera en que la sociedad mexicana de los años noventa interactúa con la experiencia homosexual y de esta manera poder construir un escenario socio cultural acerca sobre las imágenes y reflejos de estas reacciones y relaciones, estableciendo líneas de reflexión sobre los procesos de integración/segregación, reconocimiento/negación y reivindicación/estigmatización.

Todavía dentro de este eje, es menester hacer el análisis sobre las categorías socialmente aceptadas sobre el género en lo general y sobre la sexualidad en lo particular; para analizar de que manera éstas son alteradas por la emergencia pública de la experiencia homosexual, son conservadas o resignificadas, siendo la misma sociedad por medio de sus depósitos históricos de sentido²⁰ quien reproduce y mantiene la vigencia de dichas pautas como son las concepciones de lo masculino y lo femenino, sus roles históricos y espacios asignados diferencialmente.

En términos particulares, es de suma importancia el análisis y la reflexión acerca del problema de la sexualidad, como una de los componentes esenciales de la categoría de género; dado que en nuestra cultura, ésta es considerada como "motivo de silencio"²¹ y siendo la homosexualidad una manifestación específica, dicho fenómeno debe abordarse desde la perspectiva de construcción de la identidad y la preferencia sexual como un eje fundamental en la investigación.

Dentro del campo problemático de la construcción de identidades, es menester hacer énfasis en que la **homosexualidad** es también una construcción abstracta -siendo coherentes con nuestra orientación metodológica- debemos decir que existen diversas formas de asumirla, distintos referentes identitarios y de sentido los cuales varían según las condiciones sociales y culturales de los sujetos.

Este problema de investigación surge como un interés por considerarse parte del proceso amplio de transformaciones y cambios que experimenta la sociedad mexicana y que han venido agudizándose y extendiéndose en las últimas décadas, pero con más claridad en la de los noventa; así frente a la existencia de una dinámica cambiante tanto de los escenarios sociales y culturales como de los políticos y económicos. Es necesario reflexionar sobre las

²⁰ Véase: BERGER, P y Thomas Luckmann, *Op. Cit.*

formas de construcción social del sujeto moderno, dentro de esta lógica de diversidad y pluralización.

Lo anterior es el ámbito problemático del presente proyecto, sin embargo, cabe mencionar un último momento que se refiere a plantear dos dimensiones de conjunto con base en lo anterior:

La primera se refiere a como evaluar e interpretar la situación actual de la experiencia homosexual y cuáles son los criterios de reconocimiento del fenómeno. La segunda dimensión versará sobre algunos punteos prospectivos de la experiencia, es decir, tratar de plantear escenarios posibles.

1.3 "El lugar" Ubicación de la realidad aludida.

En primera instancia haremos referencia a las manifestaciones más objetivas del problema: La delimitación espacial. Ésta se referirá a la ciudad de México. Lo que se busca con esta acotación, es establecer un estudio sobre la homosexualidad en las zonas urbanas, pues es en ellas, donde son más fácilmente observables los cambios y transformaciones del contexto que mencioné anteriormente, así como las formas en que las nuevas relaciones sociales están operando y trastocando las formas de ser y hacer de la cultura mexicana.

En cuanto al problema de la homosexualidad, encontramos que las relaciones con el espacio son de vital importancia, dado que se construye a partir de un entramado de relaciones sociales que lo dotan de significado²². En este sentido, pondremos atención a las características de producción de los mismos, que van desde las zonas de permisibilidad hasta los lugares del "ligue", la calle, las plazas, el metro, los bares.

Lo anterior no niega de ninguna manera la posibilidad de apreciación del fenómeno de la homosexualidad en otros contextos espaciales, como pueden ser las áreas suburbanas o el medio rural, sin embargo; en estos contextos sería necesaria una investigación de otra naturaleza, lo cual puede ser uno de los primeros retos del presente trabajo, en su desarrollo ulterior o bien la posibilidad de otras investigaciones, de tal suerte que la delimitación no tiene por objetivo cerrar el campo problemático en términos geográficos, sino de abrir la imaginación a otras posibilidades de investigación social.

²¹ Véase: FOUCAULT, Michel, *Op. cit.*

1.4 "El tiempo" *La disección de la eternidad.*

Cuando hago referencia a esta dimensión de delimitación, establezco un lapso tomará en cuenta la década de los noventa a la fecha. Dado que es en este periodo a partir del cual, se observa de manera más fehaciente el trote acelerado de los cambios contextuales antes mencionados, establezco esta relación puesto que entre esos años; los acontecimientos en el contexto social y cultural, han venido modificándose, en lo referente a como los conceptos como tolerancia, derechos humanos e igualdad; han logrado impactos importantes en la colectividad urbana, sin embargo; también podemos observar que a la par en el mismo periodo se han dado manifestaciones importantes de intolerancia y censura.

Bajo este mismo tenor es posible observar en lo que respecta a la vida política y económica, encontramos cambios substanciales en México, que han alterado de manera importante los ordenes de la vida institucional y cotidiana de los habitantes de la ciudad, entre otros podemos mencionar, las nuevas direcciones que asume el gobierno mexicano en términos de su definición dentro del Estado, la apertura comercial, la cual no solamente incluye una nueva forma de mercancías materiales, de productos y servicios, sino que también trae consigo una apertura a modelos de vida y formas culturales de ser y hacer. Esta apertura política, cultural y comercial, se ha venido intensificando en el periodo antes mencionado, por una parte gracias a los procesos de redes comerciales con el extranjero y en específico con los Estados Unidos, y así mismo con el proceso más amplio de globalización.

En cuanto a la relación que se establece con el problema de investigación resulta significativo, que este cúmulo de cambios en las esferas de la vida económica y política interactúan con los estratos social y cultural; de tal suerte que la manera de observar la realidad se establece en una nueva visión del individuo, bajo el paradigma del gran tema de los derechos humanos, la boga de la diversidad en todos los aspectos y que finalmente se insertan en las dimensiones simbólicas de los estilos de vida cotidianos.

Otro punto para la selección de este tiempo, se refiere a identificar los acontecimientos a partir de los cuales no solo la homosexualidad, sino todo lo relacionado al fenómeno de preferencia sexual, se convierten en temas de discusión social. A partir de cuándo y de qué, se habla de la homosexualidad de manera pública. El rastreo, nos lleva a establecer que es a partir de la problemática del VIH-SIDA, la cual abre un diálogo con estos estilos de vida

²² Véase: HALL, Edward T., *El lenguaje silencioso*, CONACULTA, Los noventa, 1998.

distintos. Dicho fenómeno se observa de manera más clara ya en la década de los noventa, aunque su aparición sea anterior, incluso hasta los setenta. Sin embargo, a partir de esta situación, nos encontramos con diversas manifestaciones abiertamente homosexuales, que empiezan a tener visibilidad en la sociedad mexicana.

Por otro lado, identificaremos los momentos en que se desarrolla la conciencia de la homosexualidad, el redescubrimiento del cuerpo sexuado y la conformación de la identidad homosexual, así como el proceso de aprendizaje en el medio y la apreciación del lapso en que la sexualidad distinta redefine sus relaciones con el mundo social y con los tiempos y ritmos de éste. El ritmo no como medida sino como cadencia de la creación, dos tiempos pendulares, conciencia de sí y conciencia de los otros de mí. Ejercicio de ida y regreso, "copia de la copia de lo real"²³.

1.5 El patio trasero.

En lo que respecta a la delimitación teórico conceptual, haremos dos precisiones fundamentales, por una parte, definiremos el marco general que fungirá como base explicativa del trabajo y en un segundo momento delimitaremos el alcance de explicación sobre la experiencia de la homosexualidad centrándonos a la masculina.

En este sentido la primera se aboca a la elaboración de esquemas de interpretación y análisis cultural y simbólica, sobre la base de la propuesta del interaccionismo simbólico en Goffman, esto se refiere a la posibilidad de establecer, desde la sociología; una visión que se sitúe más allá de la simple explicación del fenómeno en términos cuantitativos, este salto hacia el universo de lo simbólico es de suma importancia, pues sin él, no nos sería posible apreciar las manifestaciones sociales en torno a la alteridad. De tal suerte que resulta importante recuperar los elementos de orden simbólico, religioso, intersubjetivo que dotan de sentido las acciones de la vida social en México y en todo caso aludir a la vigencia o agotamiento del cúmulo de elementos del imaginario colectivo en torno a la sexualidad y al género, lo cual implica el rastreo de los sistemas de valor y creencias en la vida cotidiana.

Finalmente todo ello se resuelve en el problema del **significado** social que tiene la homosexualidad, la interpretación cultural que se hace de ella y su sentido.

Otro momento de delimitación conceptual, se refiere a circunscribirnos dentro del

²³ Véase: PAZ, Octavio, El Arco y la Lira, Fondo de Cultura Económica, México, 1996. Lengua y Estudios literarios.

espectro de los estudios de género en las ciencias sociales, recuperando de éstos el instrumental teórico, explicativo, así como de conceptos y categorías de análisis y descriptivas para la investigación de los fenómenos referentes a la construcción cultural del género, pero con mayor énfasis en lo correspondiente a los elementos primigenios referentes al problema de la sexualidad. Esto nos indica que el espacio en que nos desplazaremos estará impregnado de la reflexión sobre las relaciones sexo-género, identidades construidas de masculinidad y feminidad, características asignadas culturalmente como son espacios, roles, funciones, tipos, actividades; entre otras. De tal suerte que el análisis tenga un sustento básico de investigaciones realizadas, las cuales actualmente se encuentran en constante desarrollo pero con avances importantes en la materia. A partir de ello, establecer la relación que existe con el problema de la sexualidad, dentro del cual nos abocaremos a establecer los límites de investigación en torno al fenómeno de la homosexualidad.

La otra parte de la delimitación conceptual tiene que ver con la especificidad del problema. Me explico: Dentro del marco conceptual que mencionamos arriba, podemos entrever una discusión general acerca del fenómeno; este planteamiento, contiene en su seno una suerte de análisis muy amplio sobre la homosexualidad, entendiéndose masculina y femenina; sin embargo, haremos la precisión pertinente en términos de que este trabajo desarrollará solamente, lo concerniente a la parte masculina.

En este sentido, nuevamente la presente delimitación, trata de establecer un cerco franqueable, dado que en este ejercicio científico específico, no se trata de soslayar la importancia de la homosexualidad femenina. Sino que por cuestiones de forma y disposición del presente trabajo resulte más pertinente, no importante, desarrollar solo el problema de la homosexualidad masculina, quedando abierta la posibilidad de exploración de aquella otra orilla. Abrir el abanico de explicación a futuro sobre ésta en otro momento y tal vez con otras condiciones contextuales.

1.6 Los límites de la cuestión.

La última cortina que nos falta por develar, es la concerniente a la delimitación explicativa, en este punto será breve, pues ésta está más bien contenida en los objetivos generales.

Por una parte lo que buscamos delimitar aquí, se refiere al alcance de explicación e interpretación que el presente trabajo pueda tener, esto es, un intento por establecer desde dónde y hasta donde nos es posible argumentar y establecer un dialogo con la realidad sobre la homosexualidad masculina, y bajo esta tónica cuáles son nuestros alcances interpretativos

del fenómeno, esto es, qué tanto podemos reordenar y resignificar nuestro objeto de estudio y hasta qué grado podremos traducir nuestras conclusiones a la sociedad.

De esta manera la delimitación explicativo-reflexiva, se referirá a la indagación sobre la situación actual de la homosexualidad como construcción de individuos y colectividad, sus perspectivas y posibilidades ante la sociedad mexicana actual y cómo esta desarrolla mecanismos de resistencia y/o aceptación con respecto a aquella, basados en su experiencia cultural de sistemas simbólicos y valorativos.

1.7 Consideraciones metodológicas

"En cuanto al problema de la objetividad... dada la naturaleza particular de la realidad social, entre más íntimamente subjetivo sea el conocimiento sociológico, será más profundo y más objetivo".²⁴

Como orientación metodológica partimos del supuesto de una nueva búsqueda que tiene que ver con el rescate de la subjetividad y del análisis reflexivo de la cotidianidad, esta se refiere a una suerte de orientación cualitativa.²⁵ Partimos de la idea de que en las Ciencias Sociales es menester recuperar esta parte de la investigación en pro de una formulación más consciente y ética de los fenómenos a estudiar, esto tiene que ver con esfuerzos teóricos por resignificar el valor de cientificidad pensando en que los elementos subjetivos no pueden ser obviados, o negados. Así, se deben reconocer dos percepciones básicas:

Por una parte, el problema del objeto de estudio: seres humanos con valores, interpretaciones y subjetividades, lo cual debe constituirse en materia misma de interés, dada la naturaleza de nuestro trabajo, mientras que por otra parte también es importante el reconocimiento de los mismos elementos en el investigador con el afán de siempre tenerlos en cuenta y con ello procurar una articulación más objetiva del proyecto.

Planteamos de igual manera, que tanto el sujeto investigador altera las condiciones normales de existencia del objeto, como el objeto altera las percepciones ordinales del

²⁴ MARTINEZ, Salgado Carolina, en: SZASZ, Ivonne, *Op. Cit.*, p.48.

²⁵ Sobre las posibilidades, alcances y limitaciones de la investigación cualitativa, son importantes las reflexiones e investigaciones que se elaboran en este campo, dentro de los estudios contemporáneos en México. Este espectro de nuevas maneras de interpretar la realidad, revalorar la construcción de conocimiento así como los enfoques comprensivos, nos conduce a dilucidar que en las ciencias sociales, actualmente, se establece un debate interesante en términos de recuperar la importancia del actor, como construcción social, pero destacando su individualidad y subjetividad; así como el reconocimiento de la situación subjetiva del investigador mismo. *Ibidem*, p. 49.

investigador. A partir de esta reflexión y autocrítica es como pretendemos establecer las relaciones de conocimiento y el planteamiento metodológico.

A lo anterior, se debe añadir, que la visión cualitativa adoptada, representa también una forma de interpretar la realidad²⁶ con grandes atractivos e importantes visos de exploración por parte de las ciencias sociales. Las líneas de orientación básica tiene que ver con la perspectiva interpretativa, el interaccionismo simbólico, la reflexión cualitativa en torno al sujeto y la sociedad y los estudios de género.

Es necesario asentar el tipo de información que se utilizará, dada la orientación cualitativa, el método y las técnicas de investigación utilizadas:

En la recuperación bibliográfica, se analizarán textos y materiales científicos de las Ciencias Sociales realizados en torno a la cuestión de la homosexualidad, por otra parte la indagación documental se refiere a la recolección y revisión de revistas, periódicos, boletines informativos, magazines gay, entre otras fuentes.

La segunda etapa, tiene que ver directamente con la recuperación de las experiencias concretas en torno a los sujetos a manera de historias de vida, es decir, diálogos de experiencias vitales de sujetos homosexuales. Esta etapa es de trascendencia para el estudio, dado que la subjetividad y cotidianidad de los individuos es el elemento nodal, que servirá de sustento básico para interpretar y reflexionar a partir de los elementos teórico conceptuales recuperados y complementando el ejercicio con los anteriores materiales visuales, audiográficos, hemerográficos, entre otros que vayan surgiendo durante el transcurso de la investigación; los cuales denominaremos de manera genérica materiales de apoyo.

I.8 Objetivos.

Objetivo General.

1. Análisis e interpretación acerca de la experiencia homosexual desde el ámbito de la subjetividad y desde el sociocultural. Reflexionando sobre los procesos de construcción de identidades individual y colectiva; en términos de su interacción con la sociedad mexicana moderna.

²⁶ A propósito de las posibilidades de la investigación cualitativa en las ciencias sociales. *Ibidem.*

Objetivos Específicos.

1. Analizar las aportaciones de la teoría de género como categoría cultural de la identidad socio-sexual.
2. Identificar y analizar las diversas formas de asumir la identidad sexual recuperando el ámbito de las preferencias y avocándonos a la experiencia de la homosexualidad.
3. Identificar, analizar y reflexionar sobre las percepciones que tienen los homosexuales sobre sí mismos en cuanto a la construcción de la identidad.
4. Analizar a profundidad e interpretar acerca de las formas de homoerotismo como formas de expresión corporal. Hacer una reflexión subjetiva de las prácticas entre individuos del mismo sexo, en su sentido simbólico.
5. Desarrollar el análisis prospectivo acerca de las relaciones entre la experiencia homosexual y la actual sociedad mexicana en términos de sus perspectivas de aceptación o rechazo a futuro.
6. Investigar y plantear reflexivamente acerca del espectro de posibilidades que tiene la problemática de la diversidad sexual en nuestro país, sobre la base de un contexto de transición social, cultural, política y económica.

II. Sexo y género.

*"No se nace mujer,
se llega a serlo"*

Simonne de Beauvoir.

II. 1 Preámbulo.

En el principio, momento primigenio, olor fresco de arena recién nacida. Tierra abierta; las aguas y el cielo confundidos. Naturaleza en estado natural. Todo anterior a todo, a toda creación, a toda mirada. Mundo sin nombre, nombre que no dice. Esa era la voz que algún día hace muchos siglos hizo el silencio, se calló.

Imposible de ser mirado, irreductible, inolvidable. Ahí estaba ya, donde antes del principio, esperando ser encarnación antes de siquiera existir. Velo divino, rostro sagrado o sol sin luz, caído entre las sombras y erigido por ser el misterio más profundo. Elegido para ser el secreto más callado, el olor más olvidado y la esencia prohibida. Este ser indomable, genio, belleza. Todo confluía en su seno porque nacía de las profundidades en un mundo que lo silenciaba. Sin imaginarlo pero ya sabiendo que se convertiría en la fruta prohibida del paraíso: el sexo.

Belleza inconmensurable, tremendo ojo cristalino, claridad, conocimiento, luz oculta, sombra perenne, quietud tan apacible en rotación constante e interminable; estaba predispuesto para marcarnos con su signo en las manos y en la frente.

Por eso nos condenamos y renunciamos a la eternidad, sabiduría de los tiempos a un nuevo tiempo: creación.

Disfrazada de eternidad, solos nos quedamos con la facultad de ver y hacer del placer el acto que consagre nuestros cuerpos. Divino sacramento, que se revierte sobre los mortales, que abre su boca de pilares de mármol negro y nos traga del sentido de la existencia finita. Consuelo en el valle de lágrimas y sal en el que estamos desterrados.

Sólo esa criatura, que nos transporta al principio; última puerta para regresar a nuestra naturaleza original y también, última salida del mundo de las sombras. Sombras que nos hacemos con la sombra interminable de lo que somos. Umbra, penumbra, umbral. Déjanos mirarte, tocarte, florecerte en nosotros por un instante, uno que nos hace sentir el fin de todo lo finito, que nos provoca la más grande sensación de ser ahogados por la inmensidad, en un segundo que dura mil noches de mil siglos. Pero también, perdónanos; Sexo, tu rostro es

horriblemente hermoso y por eso tenemos que callar. Y por eso tenemos que nombrar. Tu, sin-rostro, sin-nombre, que eres todas las visiones y todos los sonidos. ¡Tómanos y vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...!

Sexus, que quiere decir, diferencia, diversidad, heterogeneidad. ¡Qué necesidad la nuestra de querer aprisionarte en el orden, en la discusión de la modernidad, por querer desterrarte del orden de lo sagrado! Y la peor ceguera espiritual de nuestra realidad moderna es tratar de **"normalizarte"**, esclavizarte en la jaula del control humano. ¡Qué tremenda necesidad!

Abyección de no querer comprender que el sino del sexo no es la estandaridad racional, no es la normalidad, ni la homogeneidad estadística. Su sino, corresponde al mundo de la otredad. Se rige por los principios del caos y su entraña aflora cada vez más profunda, está repleta de diversidad. Es, eres, somos. Es eso y aquello, ambos diferentes y múltiples, incontables e inconmensurables, manifestaciones de lo otro que es sexo, que nosotros nombramos sexo.

Al fin y al cabo encarna en nosotros y nos hace cuerpo, sensación y más allá de la sensación: percepción y aún más que percepción, revelación. Se hace secreto, pero secreto que se devela ante la mirada de la piel y de la luna, que hunde su sabor antiguo y su conocer moderno y funden el cuerpo con el alma y con otros cuerpos y con otras almas. Y nos dice en secreto, al oído, casi como el murmullo de la lluvia al amanecer: "Yo soy el que soy"... Esto es, sexo es lo otro, múltiple y diverso; monstruo que nos causa horror y fascinación por ser tan incomprensiblemente hermoso. Es todos y es uno, nos toma, nos posee como raza, y así, en esta posesión nos humilla y nos ennoblece. Carne y espíritu, animal y conciencia; porque él es lo más bajo y lo más sublime. Al tomarnos, al desposarnos en este acto metaprometeico; se encarna frente a nosotros, es concepción divina, metamorfosis. Toma la apariencia corpórea y nos hace cuerpo y tenemos cuerpo y somos cuerpo. Acto seguido, la sexualidad.

En el ser humano, encarna el sexo y éste a su vez al primero. Ambos hacemos uno en otro siete veces siete. Por él nacemos, por él morimos: En él somos y estamos.

La sexualidad no es un accidente morfológico y/o biológico, ni es un incidente teológico, es ambos y es algo más: una construcción social.

II.2 Sexualidades. Espacios secretos.

*"Un cielo cortado,
luz que da la vuelta
revienta en las venas".*

Omar Armella.

La primera pregunta que revienta ante este título, nos conduce a cuestionar lo siguiente: ¿Por qué *sexualidades* y no *sexualidad*? Inmediatamente, salta a la vista la segunda expresión del binomio, y nos invade otra duda: ¿Por qué hablamos de *espacios secretos*?

En el primer término, lo que pretendemos plantear es la idea de *posibilidad*, me explico; tomando en cuenta nuestro apartado epistémico y metodológico, partimos de un primer supuesto sobre la concepción de la realidad social en la que nos encontramos, en términos de contexto cultural, espacial y temporal. En dicho supuesto, establecemos que la estructura de lo que denominamos realidad en el mundo de la vida cotidiana²⁷, no es sino la interpretación cultural de una serie de actividades, objetos y personas, que de manera estructurada se presenta a nosotros como "*el mundo de verdad*"²⁸ sobre el cual articulamos y guiamos nuestras acciones y comportamientos individuales. Sin embargo, lo que nos presenta este mundo de verdad, es la estructura acabada y articulada de una multiplicidad de relaciones de realidades, que conforme al sistema general convenido en términos sociales y de la vida cotidiana, se ordenan en términos de coherencia sistémica y simbólica, para permitir continuar el flujo de la interacción de la misma vida cotidiana. De esta manera lo que nosotros tratamos de visualizar es como de este gran esquema ordenado, significativo y dotador de sentido, que llamamos la realidad de la vida cotidiana, entraña una maraña de realidades confundidas, de interpretaciones cruzadas sobre el mundo y el ser humano y se puede, con ciertas redes conceptuales, pescar y distinguir aquellas realidades que nos ocupan en términos de interés para investigar, a manera de un ejercicio de escudriñar, distinguir y aislar teóricamente esta diversidad de hilos que se van trenzando y entrelazando para tejer la red completa sobre la que se sostiene la llamada realidad por excelencia.

Si nuestro planteamiento de indagación está basado en términos metodológicos sobre

²⁷ BERGER P., y Thomas Luckmann, La construcción social de la realidad, Amorrortu Editores, Buenos aires, 1993. p.39

²⁸ Utilizo el término "El mundo de verdad" haciendo alusión al concepto de "realidad por excelencia" manejado en el texto de Berger y Luckmann. Este concepto, designa esta construcción, la cual aparece como una estructura ordenadora objetivada y objetivante de la actividad humana en su devenir continuo, este sistema estructurado, se presenta ante el individuo de manera coercitiva e intensa, dado que es la representación colectiva del mundo interpretado intersubjetivamente, es decir, que se refiere a una experiencia compartida por el sujeto y por los otros que lo rodean en un contexto específico. *Ibidem*, p. 39

este supuesto, podemos establecer que la sexualidad se presenta como **una realidad dada**, que configurada, se presenta a los individuos como una imagen única y éstos a su vez, a través de los sistemas intersubjetivos, sociales y culturales de interpretación del mundo, la asumen, como una verdadera realidad establecida y estática, es decir, que se convierte en un mundo de verdad, que fluctúa coherentemente en el diario devenir de la vida cotidiana. Bajo esta tónica, nuestra labor es lograr abrir una fisura sobre esta tela entramada para poder observar el complejo de múltiples realidades, que se ordenan y adquieren coherencia y significatividad dentro del discurso general; La sexualidad, como actividad humana, es una interpretación unificada, unificadora y coherente de una multiplicidad de formas de vivir el placer y el cuerpo.

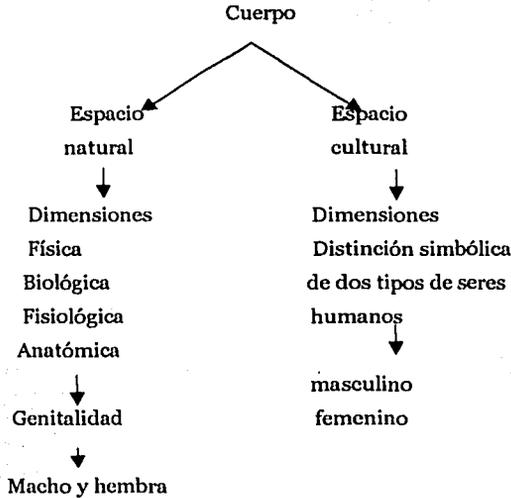
La concepción de sexualidad en nuestro contexto, se refiere básicamente a una apreciación general sobre ciertas funciones fisiológicas y biológicas, las cuales tienen como indicador primario, la genitalidad. Sin embargo, si pensamos que se refiere a una actividad humana, a una producción cultural; entonces deberemos replantear la discusión sobre los fundamentos naturales de dicha categoría en términos no de una apreciación física, sino en términos de una actividad social. Por lo tanto, es irreductible al espectro biológico, bajo el paradigma naturalista que la connota actualmente siendo necesario examinarla como una realidad construida social y culturalmente, delimitada y configurada sobre la base del *continuum* del ser humano; de tal suerte que en la vida cotidiana, es asimilada como una realidad dada, al abrir esta idea, nos encontramos con que lo que constituye la idea social de la sexualidad es una red de múltiples actividades humanas. Es decir, a las múltiples interpretaciones que sobre el cuerpo sexuado²⁹ elaboran distintos sujetos sociales y distintos actores políticos en relación con contextos específicos. En este sentido, la brecha discursiva que tratamos de establecer deriva en una dinámica de forma circular que se cierra sobre sí misma, pero reconvertida. Es decir, es que la sexualidad cerrada como categoría única y verdadera se abre en su interior como una trama de sexualidades concretas y distintas; estas últimas vuelven a convertirse en el centro de discusión ante el peso coercitivo que la vida cotidiana impone a los individuos.

Retomando el hilo conductor de nuestra discusión, vemos que esta categoría es construida culturalmente como una elaboración sofisticada sobre la imagen perceptible del cuerpo en

²⁹ Sobre la categoría de cuerpo sexuado, nos remitimos a la discusión sobre el cuerpo, establecido diferencialmente sobre la base de los rasgos anatómicos centrados en la genitalidad. Esta discusión es retomada de: LAMAS, Marta, El género: La construcción cultural de la diferencia sexual, PUEG/UNAM/Porrúa, México, 1996.

general y centrada en la genitalidad.

El cuerpo se convierte en un receptáculo de interpretación en dos sentidos a saber: a) desde el espacio natural y b) desde el espacio cultural, digamos que es el cuerpo una situación bidimensional.



Con base en el cuadro anterior, observamos que en realidad existe una coherencia simbólico-cultural entre ambas dimensiones sobre el cuerpo, y esta interrelación es tan estrecha, que posibilita establecer que las mismas estructuras categoriales de naturalidad, son de hecho ya construcciones culturales elaboradas, sobre las que se establece una serie de definiciones más sofisticadas, las cuales delinearán y configuran el espectro de la sexualidad. El sexo, no es un hecho natural, sino que es ya un elemento construido.³⁰

“El cuerpo, es un locus de interpretaciones culturales sobre una realidad natural definida en un contexto social...”

³⁰ Retomando la propuesta interpretativa, que hace Judith Butler, sobre los discursos de Beauvoir, Wittig y Foucault, en la cual la autora establece una interesante crítica a lo que denominamos como sexualidad y cuerpo, resaltando de modo punzante la idea de que el sexo, fue siempre género, desde el supuesto beaivoiriano de llegar a ser el género que se tiene y que finalmente, estas son cuestiones completamente culturales, a partir de una crítica de la supuesta naturalidad. Véase: BUTLER, Judith, En: LAMAS, Marta, El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG/ UNAM/ Porria, México, 1996, p.p. 313 - 314

El cuerpo es también la situación de tener que asumir e interpretar el conjunto de interpretaciones recibidas...

Entonces, cuerpo como situación cultural, hace sospechosa la idea de cuerpo natural, léase sexo natural"³¹

Lo genital, es por tanto también una representación interpretada y dotada de ciertos significados, que responden a contextos culturales específicos, de tal suerte que el hecho fisiológico es lo menos significativo y lo menos determinante de la sexualidad misma. El sexo, es el signo mínimo que al ser interpretado, se maximiza, en un espectro simbólico que recubre y determina en términos de su valoración dentro de la vida social del actor.

Ahora bien, tomando en cuenta las discusiones anteriores, sobre la construcción de realidades en torno a la sexualidad, recuperamos la premisa de que toda estructura de pensamiento humano, está influenciada por la presión del contexto social concreto y por la ideología predominante.

En el contexto mexicano, nos encontramos con la existencia de una fuerte influencia de la ideología judeo-cristiana, la cual enraíza profundamente en la conciencia y en la conceptualización del mundo que tienen los individuos³².

"No hay pensamiento humano inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social.

³¹ BUTLER, Judith, En: LAMAS, Marta, *Op. cit.* p. 312.

³² Acerca del uso del concepto "herencia mítico-religiosa judeo-cristiana", me parece conveniente hacer algunas precisiones al respecto: Si bien hace referencia a la denominada iglesia mayoritaria en México, aludiendo a la religión católica; no es exacto asociar como sinónimos la herencia judeocristiana e Iglesia católica. Mas bien, a lo que nos referimos en este sentido, es a la influencia ideológica que ha tenido el sistema religioso católico en la sociedad mexicana, en términos de interpretación de la realidad. No pretendo decir que ésta sea la única religión, ni que toda la población en nuestro país practique dicha doctrina. Tampoco pretendo decir (u omitir) que no existan otras religiones o comunidades alternas a la católica. Lo que pretendemos es esclarecer que si ciertamente existen sistemas religiosos y comunidades alternas; estas reciben influencias ideológicas y dogmáticas de aquella; al hablar de una herencia, me refiero a que ciertos elementos de la cosmovisión judeo-cristiana son recuperados y se presentan con fuerza en lo genérico de la sociedad, como en lo particular de otras religiones. Existe, en este sentido, una serie de procesos de asimilación, incorporación, transmisión y reproducción de algunos segmentos. Estos elementos, por ejemplo, circundan algunos ítems dogmáticos, cánones y normatividades; así como cierta forma de comprender y asumir la realidad y su verdad.

Puntos de contacto, entre otros, son los referentes a la cristiandad. Los supuestos básicos acerca del nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo. Esto refundamenta y refuerza el esquema discursivo de la familia nuclear y los roles establecidos para los géneros, en los términos antes expuestos.

Cuestiones dogmáticas como la concepción de la creación y las categorías sobre el bien y el mal; pureza e impureza y toda una serie de tautología sobre el pecado.

En este sentido, podemos decir, que entre muchos otros aspectos difundidos y heredados; las concepciones sobre el cuerpo y el alma; sobre el conocimiento y la sexualidad, también obtienen un amplio y fuerte sustento de dicha tradición. La oposición cuerpo / alma, la visión sobre el cuerpo y la sexualidad como fuentes de pecado, así como la reducción del sexo al secreto y a la genitalidad. Son algunas de las pautas tradicionales heredadas del universo simbólico, las cuales penetran en otros sistemas religiosos y se constituyen como pautas culturales de la sociedad.

El conocimiento solo puede darse desde una posición determinada"³³

Por ende, el conocimiento social sobre la sexualidad humana, es entendido como idea, pensamiento y representación sobre una actividad humana. En México una de las instituciones principales, en términos de interpretar y establecer parámetros de conceptualización en torno a la sexualidad y al cuerpo físico, es la Iglesia. En tanto funciona como un órgano dador de sentido a la producción de sujetos y a la construcción de actores socializados, dentro de ésta, nos encontramos con un elemento central, en dicha tarea: la familia; la cual aparece como el paradigma judeo-cristiano para la formación y reproducción social en términos biológicos y simbólicos.

Este referente cultural predominante, establece como icono la denominada "sagrada familia", que supone una imagen exaltada, en términos de referente sobre el deber ser de la familia en forma y contenido. Se sustenta en su connotación simbólica de unidad, perfección, protección y reproducción. La estructura José - María - Jesús, una representación ideológica.

Aunado a esto dicha institución, cumple con la función de control social. Mantiene, restablece y aporta las condiciones necesarias del modelo de represión y dominación sobre la base de la coerción y el control del cuerpo, siendo éste un receptor y contenedor objetivado de la categoría de sexualidad, entonces, dicha función en gran medida, se enfoca a las pautas de control sobre ella.

Antes que nada, y aún antes de los esquemas de dominación genérica cultural, sobre papeles, actitudes, espacios y otros rasgos asignados diferencialmente a hombres y mujeres, es necesario, marcar que la precondition de las relaciones genéricas, es que existan dos seres humanos distintos. Por lo tanto la primera aclaración y función de la familia, es establecer que existen dos tipos de seres humanos distintos: hembra y macho.

El segundo rasgo que estableceremos, es el propósito de establecer la idea de la reproducción como destino. Y por lo tanto la sexualidad es ya destino manifiesto preexistente al individuo mismo que posee las características fisiológicas.

Finalmente, el mantenimiento de las relaciones de poder en términos de dominador-dominado establecidos para hombre y mujer, respectivamente; es otro de los rasgos básicos de la familia.

³³ BERGER, P y Thomas Luckmann, *Op. cit.* p. 27.

Ahora bien, retomando el primer elemento, la distinción hombre mujer, podemos hacer una asociación simbólica, para vincularla al problema del cuerpo. Si asociamos esta idea al planteamiento de las dicotomías culturales sobre el género, vemos que en éstas últimas el rasgo distintivo de principio, se refiere a la construcción diferencial en donde: Hombre es asociado con cultura y mujer es asociada con naturaleza.

Esta relación nos remite a un fenómeno en el que el hombre es descorporeizado, interpretado y tendido como alma, espíritu, cultura; sobrepasamiento del cuerpo; mientras que por otra parte, la mujer es llevada a la esfera del cuerpo, naturaleza, crianza y reproducción; es decir, sexualidad y sexo.

Ahora, si transponemos el sentido en que se ejercen las relaciones de dominación genérica, obtenemos la relación siguiente:

Dominante-hombre-alma-cultura en relación de coerción y control sobre la parte dominada-mujer-cuerpo-sexualidad; si extirpamos la situación genérica de la relación, entonces el espectro de representación nos conduce a nuestra premisa inicial, donde: Cultura-dominante ejerce poder y control sobre naturaleza-sexualidad-dominada.

Esto significa que los esquemas y sistemas ideológicos culturales, encarnan la función de dominar y controlar la actividad y/o actividades humana(s) de la(s) sexualidad(es). A partir de esto, podemos observar que la cuestión ideológica, específicamente lo referente a las doctrinas religiosas judeo-cristianas en México, fungen como medios de coerción, designación y definición de la actividad sexual de los seres humanos estructurados socialmente dentro de la familia.

Sobre la base de esta discusión, podemos establecer que la sexualidad, es una representación cultural sobre la base de la interpretación que se hace de las actividades humanas del uso del cuerpo, lo cual establece tipificaciones, designa espacios, delinea comportamientos y ante todo se encarga de controlar las manifestaciones de dicha actividad humana, a manera de una especie de economía del cuerpo; entonces, la sexualidad es el sistema simbólico de la vida cotidiana, asumida como realidad única y verdadera, que controla las actividades humanas del uso del cuerpo.

Ahora bien, para establecer un reforzamiento de lo dicho anteriormente, sobre el control de la sexualidad por parte de la cultura, podemos rastrear de dos campos de investigación, algunas apreciaciones sobre este hecho. Por una parte los planteamientos freudianos en el psicoanálisis y por otro lado la discusión sociológica marcuseana. Hemos tomado estos dos autores, dada su importancia en el campo de las investigaciones sobre la sexualidad y la

sociedad, en ambos hemos encontrado importantes aportaciones en lo referente al concepto de economía sexual.

Para Freud, en su tratado sobre sexualidad³⁴, se establece una afinidad analítica con respecto a la estructura cultura-control-sexualidad. Plantea que es la energía libidinal, lo que se busca controlar y que esta es economizada a favor del mundo del trabajo, por tanto, es la red de relaciones sociales objetivizadas, el mundo social, quien requiere economizar el uso de la libido, de tal suerte que desarrolla mecanismos de contención de ésta, dicho de otra forma, elabora formas de control de los impulsos sexuales, desde lo dimensión denominada super yo. Que se refiere a las pautas sociales y esquemas normativos interiorizados por los individuos en el proceso de socialización.

Marcuse, rastrea esta discusión, reconstruyéndola y reincorporándola a la visión de conjunto de la sociedad. En sus obras, *El hombre unidimensional y Eros y civilización*³⁵; la sexualidad es controlada por la civilización industrial contemporánea avanzada. Plantea la idea básica freudiana sobre la economía libidinal; del control de los impulsos sexuales, mas añade que ésta se desarrolla necesariamente para la manutención y reproducción del modo de producción capitalista; aquí, nos encontramos espejeando nuestro argumento base: el mundo social (relaciones sociales del modo de producción) es el que ejerce formas de control sobre la energía libidinal o impulsos sexuales. Donde el primero se refleja en lo que nosotros planteamos como el mundo de verdad, la realidad de la vida cotidiana y las energías libidinales, se asocian a nuestro concepto de actividades humanas sobre el uso del cuerpo o sexualidades.

Algo mas lo que podemos añadir de la relación marcuseana, es que el mecanismo fundamental de control de las sexualidades es básicamente su reducción a la mínima expresión, la deserogencización del cuerpo³⁶, reconcentrando la erogeneidad del ser humano a una sola área del cuerpo: la genital.

Esta gran reducción hace más identificable y controlable la gama de posibilidades sexuales, dado que al despojar al cuerpo mismo de su espectro de sexualidad, lo convierte en un cuerpo de trabajo, en cuerpo herramienta, y deja de ser cuerpo erótico y deseante.

Entonces la sexualidad se ve reconceptualizada en la fórmula contemporánea que se refiere específicamente a la actividad humana del uso de la genitalidad y por tanto, los

³⁴ FREUD, Sigmund, *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Alianza Editorial, Madrid, 1994. El libro de bolsillo.

³⁵ Véase: MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional*, Editorial Planeta, Barcelona 1985. p.86.
MARCUSE, Herbert, *Eros y civilización*, Editorial Planeta, Barcelona 1985.

controles de la civilización se dirigen directamente a la dominación y contención de las posibilidades del ejercicio y de las actividades referentes a los usos de la genitalidad así como de los cuerpos, de las sexualidades reducidas. En términos generales, podemos establecer que: Se abre un entrejuego en el que sexualidades son contenidas en una sola pero reducida, producto de la interacción de los elementos ideológicos y materiales de la sociedad contemporánea, donde sexualidades son maneras del ejercicio genital y los elementos coercitivos se refieren a la doctrina religiosa judeo-cristiana y a la estructura de la producción. La línea de relación de control asume la forma de dominación, añadiendo de esta manera la dimensión política a la discusión.

II.2.1 El secreto.

Lo señalado anteriormente, nos proporciona la base para atrevernos a decir, que lo que denominamos sexualidad, es una serie de entrecruzamientos simbólicos, una multiplicidad de maneras y usos del cuerpo constreñidos bajo el paradigma de univocidad y universalidad. Es entendida como una elaboración social, como una particularidad específica y peculiar de la actividad humana. Queremos, en este sentido, restablecer la connotación más noble del concepto mismo a sus amplias y múltiples relaciones, sobre las que se elabora; esto es redimensionalizar esta categoría desde la óptica de la cultura y de lo significativo, remitirnos al espacio de lo simbólico, llamarla con un nuevo nombre, que trate de abrir la complejidad de su realidad: Sexualidades.

Ahora bien, "Espacios secretos"; tiene diversas connotaciones y profundidades; que van desde los significados más físicos hasta los que tienen que ver con las formas de construcción social y simbólica. El espacio, es en sí mismo dimensionalidad, delimitación, es lugar, orden y situación, es el dónde. Lo que nos interesa rastrear, es lugar en el cual opera lo que hemos denominado sexualidades, donde se alojan y como se articulan.

Desde esta perspectiva, dividiremos al espacio por dos momentos; El primero es la esfera referente al cuerpo mismo, visto como el espacio que aloja, digamos condensadamente, todas las características humanas, específicamente lo que nos interesa. Y por otro lado, la dimensión social, el de la interacción de los sujetos; el medio, en el cual las sexualidades, son lo que significativamente se vuelve secreto, se inventa, se calla y se dice, en un juego de

³⁶ MARCUSE, Herbert, *Op. Cit.* p. 86

palabras y poderes.

El cuerpo es lo que conocemos o desconocemos, el que reconocemos todo el tiempo y estamos reconociéndolo continuamente; siendo él, estando en él. Lo habitamos.

Corporeización de la realidad. Imagen de las imágenes de los otros. Resolución de los discursos interactuantes. Cuerpo – señal. Signo que dice lo que no se dice; porque es evidente, evidenciado. Síntoma del alma, efecto de las percepciones entrecruzadas.

La gente se mueve, se queda, va, viene; se revuelve, se condensa, pueden hacer o dimitir. Todo ello, como capacidades y atributos de esta dimensión que podemos llamar “*El Estar*”.

Alojamiento, *locker* de interpretaciones que los demás hacen del sujeto; Y que él mismo hace sobre sí mismo; sujeción. Libertad y esclavitud. Movimiento que pende, ondula sobre la superficie de la piel.

El cuerpo es un espacio construido, tiene dimensiones, delimitaciones, formas y volúmenes físicos y culturales. Es el punto de recepción de la realidad y del mundo como estructuras construidas socialmente.

El espacio privilegiado para la elaboración y la arbolación de lo que llamamos sociedad, punto de partida y de llegada. Pero, lo social, no es solo muchos cuerpos vivos humanos, sino el resultado de una serie de conexiones relacionales en interacción constante y concomitante. La realidad de la vida de los entes humanos, es una elaboración de conjunto que se da al nivel de las relaciones intersubjetivas. Este tejido de sentidos de los múltiples individuos es lo que denominamos con la palabra realidad.

El mundo y los demás, no solo son percibidos, aprehendidos y seleccionados por los sentidos corporales, sino que además son procesados imaginaria e intelectualmente; Para hacernos comprensibles a los demás y para hacer a los demás y al mundo comprensible a nosotros. Esta dinámica, empero, no es lineal, sino que los elementos exteriores al sujeto intervienen en el proceso de apreciación del mundo y lo modifican; las condiciones físicas del medio, el clima, la geografía, vegetación, fauna, relieve, entre muchos otros; Así como las condiciones históricas, contexto, cultura, medio social, trabajo, sistemas económicos y políticos, etc. son algunos de los factores que están cruzados en la constitución del aparato perceptual del cuerpo del sujeto.

Sería imposible, tratar de enumerar la gama infinita de elementos que interfieren en la formación y estructuración del aparato perceptual del actor social moderno.

Sin embargo, para no resbalar y rodar sobre un vacío insostenible de relativismo, situaremos la discusión dentro de ciertos marcos de acotación, señalados ya en el protocolo

de investigación.

Sobre esta base, nos encontramos con la realidad de la vida cotidiana de los sujetos modernos en la situación social urbana de México contemporáneo. Lo que nos interesa distinguir se refiere a los elementos de orden histórico, fundamentalmente a lo referente a condicionamientos socio-culturales específicos que intervienen en la construcción de individuos.

Como mencionamos arriba, la institución de mayor influencia en nuestra realidad es la herencia de la religión judeo – cristiana; aunque no totalmente, ciertos rasgos dogmáticos y tradicionales son característicos de los modos y formas de conducta social de los individuos en México. Recuperando lo referente a la dimensión del cuerpo, trataremos de centrar nuestra discusión sobre lo que denominaremos *los espacios secretos*.

Foucault, nos indica que a través de los últimos tres siglos, los discursos sobre el cuerpo y la sexualidad, se han ido multiplicando y han ido revelando ciertas intenciones que tienen que ver con los sistemas de poder y dominación en el orden sistémico del capitalismo³⁷.

El espacio al que dirigimos nuestra atención, no es a todo el complejo perceptivo y receptivo; sino que concentraremos nuestro nudo de análisis a lo que a sexualidad se refiere.

El cuerpo, como mencionamos anteriormente, es receptor, vasija en que se vierten y disgregan ciertas interpretaciones, que varían de acuerdo a los elementos históricos y físicos del medio. Sin embargo, el señalamiento que nosotros trabajamos gira en torno de que éste recibe una carga interpretativa básica de construcción, que es la sexualidad como una categoría interpretativa del sistema social.

Existe una clasificación sobre la pauta de interpretaciones que sobre la sexualidad adjudicada socialmente, lo cual modifica la estructura identitaria del sujeto. La pluralidad de discursos sobre el sexo, prevalece aún, aunque con variaciones debidas a las condiciones contextuales, como expone Foucault, la tendencia se dispara hacia la multiplicación y ramificación de sistemas explicativos modernos. Lo interesante aquí, no en sí misma la manera fáctica y/o técnica de explicación discursiva, sino el análisis sobre los principios estructuradores de los discursos, que, siguiendo a nuestro autor, se ciñen a la siguiente dinámica:

Se genera una ampliación de los discursos sobre el sexo, se hace hablar de él; sin embargo, lo que se pretende es ponerlo como "El secreto", como algo que debe decirse, confesarse, para

³⁷ FOUCAULT, Michel, Historia de la sexualidad 1, la voluntad de saber, Siglo XXI, México, 1993.

ser ocultado con el fin de canalizarlo, seleccionarlo y clasificarlo; de controlarlo y conducir todo a lo que se refiere dentro de ciertas pautas y convenciones sociales, sobre las cuales se mantiene, justifica y reproduce el sistema total, el *estatus quo*; esta lógica, inventa e introduce las nociones de lícito e ilícito, normal o patológico y se vuelven formas paradigmáticas de selección y contención de la sexualidad. Establecen lo que está permitido y lo que está proscrito, lo que es adecuado y lo que no. Clasificación, desgajamiento, desollamiento del ser humano en su cuerpo simbólico. Los discursos de la ciencia se cubren con la fachada de neutralidad, racionalidad y objetividad; sin embargo, responden a una lógica, acatan los señalamientos de una moral establecida. Fungen como justificadores sesgados, para la mantención y reproducción de un orden social y cultural específico.

Espacios son los cuerpos físicos y simbólicos de los individuos. Secretos en tanto su característica sexual, secretos, porque los discursos sobre el sexo, hablan de ella como el gran secreto, el motivo de vergüenza y confesión. Se inscribe en la dinámica de lo normal y lo patológico; las formas discursivas tienden a su reducción y control.

Esta búsqueda por controlarlo y disminuirlo diseminándolo, esparciéndolo en múltiples fragmentos y reconcentrando la experiencia erótica y erógena a la genitalidad, enmarcando y proscribiendo su uso dentro de ciertos parámetros, circunscribiendo en ciertos esquemas *tipo*. Negando así, cualquier otra dimensión de la sexualidad que no se ajuste a las normas y ordenamientos convencionales de la moral social; en este caso a lo que establecen ciertos dogmas de la herencia religiosa judeo-cristiana tradicional.

El cuerpo es espacio velado, La carne, tiene que confesarse y pagar penitencia. Dentro del espectro discursivo de la herencia moral de la religión en México; se establece una suerte de asociación simbólica entre la carne-cuerpo y el pecado. En este discurso, existe una fuerte carga sublimada de sexualidad; la cual debe ser controlada con la más estricta vigilancia por medio de mecanismos de confesión, contriciones y penitencias, se hace hablar de sexo³⁸. Al observar con mayor detenimiento, podemos percatarnos de la discusión simbólica entre cuerpo y alma, en la cual lo importante en el plan de salvación es lo concerniente al espíritu, los cuerpos son polvo y en polvo se convertirán. Solo son una instancia que obstaculiza la

³⁸ Sobre la multiplicación de los discursos sobre el sexo, Foucault, nos induce a una apreciación explicativa, en la cual debate la idea de que el sexo y la sexualidad son temas de prohibición en el ámbito lingüístico, sino más bien al contrario, la época contemporánea se ha caracterizado por una apertura dialógica sobre el sexo, desde diversos puntos de enlace, bajo la contracara de hablar del sexo como "el gran secreto", pero obligando a los sujetos a hablar de él, mediante mecanismos de confesión, los cuales se han adecuado y ajustado a los métodos y formas discursivas modernas de las ciencias, fundamentalmente desde las perspectivas médicas y psicológicas, introduciendo la discusión en la lógica de "lo normal y lo patológico" bajo el paradigma de higiene social y acatando las directrices de una moral social establecida; Es decir, que

salvación. Se abre en estos términos una dicotomía en términos de oposición y se establece una asociación en la que el cuerpo es el receptáculo de la pérdida espiritual; es necesario entonces negarlo y purificarlo y controlarlo. Sin embargo, este sistema de control ideológico atiende a una dinámica de dominación, sobre la cual se sustenta el ordenamiento institucional del sistema total; es decir, que el fundamento mítico-teológico del pecado de la carne, la corporeidad del mal, justifica la forma de estructuración del sistema social. El mecanismo de la religión se vincula a la problemática política en términos de una amalgama sistémica que se denomina la integración institucional; los sistemas religiosos y político se alían históricamente con el fin de la manutención y reproducción de las condiciones estructurales del sistema social y del universo simbólico oficial³⁹.

El universo simbólico oficial, se convierte en el referente de sentido y coherencia lógica que justifica, desde cierto ángulo, la situación del sistema de poder y dominación objetivo. Aquí, el elemento de discusión es el cuerpo y la sexualidad, sobre los cuales intervienen mecanismos de coerción y control en una dirección básica: La administración del conocimiento. Esto nos conduce al planteamiento de la relación teórica poder-saber-placer, que aparece claramente en Foucault⁴⁰.

Al parecer, existe una relación concomitante y velada entre el conocimiento de la sexualidad, el cuerpo, los placeres y el poder. Este conocimiento, permite traspasar o redimensionalizar la identidad individual y la misma posición del sujeto específico dentro de la relación de dominación. Esta reconceptualización, es redescubrir y releer las múltiples posibilidades y alcances que tienen el ser humano; entonces, la plena conciencia del cuerpo incluida su característica sexual, revela un gran potencial, una amplia posibilidad que tiene que ver con el uso de la energía libidinal contenida, lo cual pudiera traducirse en la posibilidad de un desafío al sistema en términos estructurales y simbólicos. Sería tal vez arriesgado cuestionar si: ¿El conocimiento del cuerpo y la sexualidad pudiera configurarse como una posibilidad de libertad o si dicho conocimiento pleno, que no absoluto, más bien significaría el desencadenamiento de la autodestrucción por la misma liberación de energía libidinal y su potencial cognoscitivo?

"hacer hablar de sexo", no es sino la forma sofisticada y moderna de ejercer control sobre esta dimensión. *Ibidem*.

³⁹ Sobre la discusión de la integración institucional, Berger y Luckmann, exponen que dentro de los sistemas sociales, las distintas instituciones tienden a establecer coherencia simbólica entre sí, para lograr el mantenimiento del denominado universo simbólico oficial, el cual se convierte en el paradigma de justificación y en el sistema dotados de sentido de la vida institucional, el cual permite el fluir cotidiano de la convivencia social, cercando y controlando la irrupción de otros universos simbólicos que pudieran introducir crisis de validez del sistema total. Véase: BERGER Peter y Thomas Luckmann, *Op cit.* p. 156.

⁴⁰ Véase: FOUCAULT, Michel. *Op cit.*

Empero, antes de poder plantear dicho cuestionamiento, nos interesa más bien desentrañar este mecanismo de control objetivo e ideológico que se hace sobre el espacio corporal y de su dimensión de sexualidad en la sociedad contemporánea.

En el orden histórico establecido del *continuum* de la actividad humana, se abren dos grandes situaciones: La existencia del sistema institucional cotidiano, dentro de los límites y parámetros de "normalidad", correspondiente a la normatividad de los discursos modernos científicos y religiosos; y la existencia de esa otra parte de la realidad, las situaciones marginales, el lado sombrío de la realidad, en cual representa en sí mismo una amenaza a la realidad lúcida, estable y positiva de la vida en sociedad⁴¹. Esta otra realidad es la que se constituye en el orden del secreto, como señala Foucault, la sexualidad se encuentra en esta parte y es dicha desde las modalidades explicativas más diversas, sí, pero bajo la dirección y la proclama de poder controlarla. En Marcuse encontramos una discusión paralela acerca de la sexualidad, donde ésta, debe ser asimilada, coercionada y reducida en pro del bienestar general de la sociedad industrial avanzada.

"El principio de placer absorbe el principio de realidad, la sexualidad es liberada (o, más bien liberalizada) dentro de formas sociales constructivas. Esta noción implica que hay modos represivos de desublimación. Junto a los cuales los impulsos y objetivos sublimados contienen más desviación, más libertad y más negación para conservar los tabúes sociales. Parece que tal desublimación represiva es operativa en la esfera sexual, y en ella... opera como un subproducto de los controles sociales de la realidad tecnológica, que extiende la libertad al tiempo que intensifica la dominación"⁴².

La normatividad civil y religiosa en México, nos introduce en el esquema de lo lícito y lo ilícito con respecto a la sexualidad, donde lo primero se refiere a las pautas y estereotipos de vida que se circunscriben dentro de las categorías genéricas de los roles femenino y masculino; sobre esta dicotomía cultural, la heterosexualidad, aparece como la imagen de normalidad. Aún dentro de este esquema, que podemos denominar como institucional, lo sexual, pertenece al espacio de lo secreto, la alcoba. Este sistema se cierra en la esfera privada, el matrimonio es la instancia permitida para el uso del cuerpo, es receptáculo y mecanismo de reproducción de la especie y del universo simbólico; pero además funge como mecanismo

⁴¹ BERGER, Peter y Thomas Luckmann, *Op cit.* p. 128.

institucional de control y contención de la sexualidad. De esta manera, podemos rastrear que los modos de operación para el control institucional se transportan de la esfera privada a la pública.

El sexo, el cuerpo y la sexualidad en nuestra realidad, siguen siendo espacios secretos; actividades condenables y por tanto confesables; dimensiones sujetas a controles institucionales, políticos y religiosos, posibilidades desafiantes al sistema simbólico y a la estructura de dominación objetiva.

En cuanto a la homosexualidad, si partimos de que el hecho mismo de la sexualidad, es ya de por sí destinado al secreto, entonces, que podemos decir de aquellas conductas que se alejan de los tipos institucionales del supuesto "deber ser" de los sujetos categorizados por el contexto cultural dentro de los lineamientos genéricos. En este sentido, cualquier otra forma de actividad sexual, es calificada (o descalificada) como desviación, locura o perversión y quizá el último término pudiese ser más adecuado; perversión, en su sentido más limpio, significa "la otra versión" de una realidad que se impone a los sujetos como verdadera y válida, en este caso, sin embargo; dentro del contexto histórico y cultural mencionado, las llamadas desviaciones, se van constituyendo en el ámbito simbólico-religioso, como una especie de ofensa al orden divino y como afrentas al orden normativo institucional en el ámbito socio-estructural y político.

"El último grado de legitimación, de las acciones concretas, se ubica en un marco de
referencia cosmológico...

Cualquier desviación de las normas institucionales... se convierten en ofensas contra el orden
divino, contra el cosmos y la naturaleza del hombre establecida"⁴³.

Ahora bien, tendremos que ser cuidadosos, en lo correspondiente al tratamiento sobre que tanto y de que forma es este alejamiento o desviación de la experiencia de la homosexualidad masculina en México con respecto a los patrones y estereotipos institucionales de género y sexualidad. Lo que por el momento podemos señalar, es que ciertamente existe una distancia, una discontinuidad o irrupción en el plano de la constitución y elección de preferencia sexual. Esta especie de dislocación del objeto de deseo hacia otro ser de igual constitución sexual, solamente indica un segmento, un espacio reducido de la totalidad de la identidad sexual y

⁴³ MARCUSE, Herbert, *Op. Cit.*, p. 102.

genérica de la persona. Lo cual, empero, representa ya una forma de perturbación a lo que institucional y socialmente es considerado como "natural", dado que estos puntos son parte sustantiva de la dimensión que sustenta la conformación de la personalidad de los sujetos. Constituye, la preferencia sexual, parte esencial de la estructura identitaria de los individuos, dentro del contexto definido de las categorías de género en nuestro país.

Dentro de lo que hemos considerado espacios secretos. Solo hemos abordado una parte de dicha categoría; Nos hemos referido a la situación corporeizada, es del individuo, un espacio que habita y que es al mismo tiempo vivido. Esta connotación, nos remite al ámbito de la persona misma, así, nos inscribe en el terreno de la constitución identitaria del sujeto.

Es espacio-cuerpo, como examinamos anteriormente; constituye, dentro de los marcos contextuales de la cultura en México, un secreto; dado que él es receptáculo de las interpretaciones mítico-religiosas, cargándolo simbólicamente de una fuerte connotación de sexualidad y sacralidad. El uso de los placeres y su espectro relacional con lo sagrado, se vuelven secretos sociales.

Lo sexual, es lo más íntimo, el área más personal oculta y ocultada, que sostiene la percepción misma del individuo sobre lo cual éste y los otros superponen las imágenes de identidad. Es, si no el indicador esencial, si uno de los más fuertes soportes de la imagen de identidad de manera invertida, es decir; que el secreto sobre el sexo, conforma y delimita las pautas de socialización para la construcción de las personas hacia lo externo.

Atenderemos ahora a otra dimensión: el espacio externo, el lugar o los lugares físicos en donde se establecen las interacciones sociales.

Los lugares físicos se abren a la discusión sobre las interacciones. Para poder abordar este desdoblamiento analítico sobre la categoría espacial, es menester introducimos a la discusión misma de nuestro objeto de estudio: la homosexualidad.

Partamos de los debates sobre la carga simbólica del lugar. Nos encontramos con que éstos, no son simplemente parcelas espaciales de dimensiones objetivas de área y superficie, sino que contienen de acuerdo a los contextos y condiciones socio-históricas y culturales, ciertos significados específicos para la gente, sobre los cuales los sujetos orientan, modifican u omiten cierto tipo de conductas. Ésto establece de cierta manera pautas simbólicas y normas sociales que los individuos reciben y reproducen en lo referente a sus conductas; este análisis, no solamente supone cambios y adecuaciones en las interacciones sociales, en los

⁴³ BERRGER, Peter y Thomas Luckmann, *Op cit.* p. 126.

mecanismos comunicativos, sino que influye hasta en los elementos más nimios; las maneras de llegar, de sentarse, moverse, mirar o vestir, son formas de comunicación simbólica y significativa, las cuales se ajustan de acuerdo a los lugares. Estar en con alguien, es más allá del simple hecho, es sobrepasamiento del cuerpo mismo hecho de ser; desdoblamiento del lenguaje y de la imagen. El espacio interviene y altera las conductas, así, los individuos interactúan con él mismo, digamos de una manera *instintivamente artificial*, acatando los sistemas normativos relativos al lugar o enfrentándolos en términos de desafíos simbólicos. En cualquier caso, lo importante es anotar esta influencia sobre la constitución del fluir de la vida cotidiana; que el espacio físico y simbólico ejercen.

Llevando este planteamiento a la dimensión del secreto, encontramos los lugares ocultos; establecimientos prohibidos, locales negados. La plaza y la alcoba⁴⁴.

Aquí debemos intercalar la problemática específica de la homosexualidad. Tomemos en cuenta que al ser definida como una situación no ordinaria, que sale de los patrones generales sobre la conducta sexual del individuo y es denominada y normativizada en términos de desviación de los modelos estereotípicos de normalidad, se constituye dentro de un espectro de situación marginal o estigma.

A partir de esto, al cuerpo-secreto se le suma la dimensión de la desviación sexualidad-secreto. Goffman, al enlazar la situación del individuo estigmatizado, aborda la discusión de los espacios físicos, de los lugares en donde se desenvuelven las interacciones entre éstos y "normales". Este análisis señala que el espacio social físico es dividido en tres partes para los sujetos que poseen un estigma:

- a). - Los espacios completamente inaccesibles, prohibidos para los individuos estigmatizados, Denominados lugares restringidos o prohibidos.
- b). - Los de permisividad y/o tolerancia para los individuos estigmatizados, lugares corteses.
- c). - Los de pertenencia y convivencia de los individuos estigmatizados, lugares abiertos, comunidades⁴⁵.

En estos términos, aplicando dichos criterios al estigma homosexual, encontramos que los que llamaremos espacios secretos, se referirán a la última clasificación mencionada. Aquellos lugares que por su connotación social, se convierten en locales "especiales" para los individuos homosexuales, esto varía desde ciertas instituciones de reclusión como sanatorios o psiquiátricos hasta los bares gay. Lo anterior supone una gama amplia de circunscripción y

⁴⁴ PAZ, Octavio, La llama doble. Amor y Erotismo. Scix Barral, Biblioteca Breve, México, 1999. p. 162

una tendencia amplia hacia una cultura del getho; para los normales, los estigmatizados deben estar un "su lugar". Un espacio clandestino del que no se habla porque se sabe que és, en términos del mundo de los normales. Según estos últimos los desviados deber ser recluidos bajo la idea de no alterar o afectar la existencia del universo simbólico oficial y del mundo ordinario.

Sin embargo, dadas las características y naturaleza de la homosexualidad y retomando nuevamente a Goffman, evaluaremos que aquella situación se constituye como un tipo de estigma no visible, no perceptible de principio, considerándose de esta manera al sujeto homosexual como un individuo desacreditable. Dada esta condición, el sujeto puede incursionar en los espacios cerrados, en los llamados lugares inaccesibles, atendiendo o sobre la posibilidad que le otorgan los mecanismos de ocultamiento. De tal suerte que el espacio y su significación social, pueden ser utilizados abiertamente, mientras se mantengan los supuestos y mecanismos de control de la información relativos a la identidad; Así denominaremos únicamente como espacios secretos a aquellos lugares en donde sea posible la interacción social entre los individuos estigmatizados, sin atentar contra la integridad identitaria y psicológica de los sujetos; los cuales pueden variar desde los lugares de "ligue", hasta los establecimientos declaradamente gay, pasando por una gama de espacios intermedios, permisibles, donde el individuo convive cotidianamente.

II.3 Desdoblamiento del espejo.

Aire que se desliza sobre las manos, dejando aroma, confundido entre lo profundo de la piel y la superficie del alma. Nuestros ojos, abiertos soles blancos; nuestras manos, labradas de tierra y humo, nuestros rostros, nombres de nombres; nuestros cuerpos sobrepasados de sí mismos.

En el tiempo de la vida del mundo, nos vamos hilando hacia nosotros mismos, tejemos la trama de la realidad, pero más allá o antes quizá de nombrar con la voz lo externo, somos objeto de nombre, de aliento de vida y de muerte. Somos esta especie de hoyos negros, irrupciones en el espacio-tiempo, que para ser, es necesario ser hacia adentro. Nos vamos construyendo y al hacerlo, delineamos nuestra silueta suelta; nuestra identidad, la sombra del reflejo de los demás en nuestro propio espejo.

⁴⁵ GOFFMAN, Irving, *Op. Cit.* p. 100.

Ahora toca el turno de hilar la dimensión del sujeto, en lo que llamamos identidad. La primera pauta para la elaboración de este apartado, tiene que ver con la inclinación metodológica del proyecto, dado que éste se sustenta sobre la perspectiva de la recuperación de la dimensión subjetiva en la escena social, es menester analizar cómo es que se llega, uno, a la concepción misma del sujeto⁴⁶ y cómo se desarrolla el proceso de elaboración de la identidad sexual y dos, cuál es la forma en que de desenvuelve la proyección del mismo en términos de la situación de vida homosexual y así mismo, cómo se estructuran y establecen su relaciones intersubjetivas. Desde esta óptica, nos basaremos fundamentalmente en la propuesta del interaccionismo simbólico.

Siguiendo esta tónica, nos parece pertinente exteriorizar ciertos matices conceptuales, para lograr la especificidad y claridad necesaria en el presente segmento. Primeramente, apuntar que, la preocupación por recuperar la dimensión de sujeto, se desliza sobre la premisa de que en nuestra época, uno de los ejes básicos de explicación de la realidad es justamente la noción del individuo. El individuo, entonces, se convierte, desde los discursos sociales, políticos, económicos y culturales de la modernidad en el punto angular de su propia elaboración discursiva y objetiva; en elemento primordial de las sociedades modernas enclavadas en el debate de la democracia contemporánea. Desde hace algunas décadas, hemos advertido una revuelta lingüística y política en este sentido, pero con mayor auge en la etapa de desarrollo de la modernidad denominada globalización, la cual toma como uno de los soportes los planteamientos de la ideología del individualismo⁴⁷. Esta doctrina, no solamente apunta a la discusión sobre las esferas de acción económica y política, sino que se vuelve también hacia el espectro cultural y social. Desde la óptica de nuestra formación, se ha caracterizado a este tipo de discurso, por una especie de cualidad negativa con consecuencias desintegradoras y desarticuladoras de los sistemas de convivencia social y comunitaria, dado que aquella fomenta una suerte de sentimiento general de egoísmo dirigido hacia la satisfacción de los intereses personales, propiciando un estado de antinomia social, esto, especialmente o con mayor visibilidad en las áreas de vida

⁴⁶ La noción del sujeto, abordada en el capítulo precedente, nos proporciona los elementos de análisis de la situación homosexual, como un individuo que produce y construye su acción e interactúa con los demás dentro del contexto definido de la modernidad. El sujeto, es el llamamiento a la transformación del sí mismo en actor. Es yo, es esfuerzo por decir yo sin olvidar que la vida personal está llena, por un lado, de ello, de libido y por otro de los papeles sociales. TOURAINE, Alain, *Op. Cit.* p. 209.

⁴⁷ Sobre la discusión de la ideología del individualismo en la globalización, y sus repercusiones en los órdenes cultural, económico y político, Véase: RAMOS, Arturo, Globalización y neoliberalismo: Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y el Estado en el fin del siglo XX, UACH / UNAM, 1999.

predominantemente urbana; las ciudades. Sin embargo, cabría hacer ciertos señalamientos y asentar algunos matices al respecto. No pretendemos, en este sentido, abordar una discusión bizantina acerca del carácter moral de la tendencia al individualismo de esta doctrina ideológica en las sociedades modernas avanzadas, específicamente en México; más bien lo que pretendemos es señalar algunos rasgos, que parecen ser pertinentes y rescatables para el desarrollo de la investigación. Así, en primer lugar es necesario observar que dicha tendencia en nuestra sociedad, nos impele a su análisis y reflexión. Partamos de la premisa de observación cotidiana de que sí, efectivamente atravesamos por un proceso de redefinición social, en el cual priva el interés personal y que por lo tanto la persona misma tiene que verse asida por los discursos explicativos de la realidad. En este sentido, debemos agregar que lo que denominamos sujeto, se refiere a una categoría de orden sociológica que alude al concepto de individuo, pero en relación con sus acciones cotidianas; sujeto como el actor individual contemporáneo que trabaja, sueña, ama; construye o destruye y orienta su comportamiento sobre la base de sus intereses de satisfacción o supervivencia económica, política o moral, dentro de ciertos marcos de referencia sociales, léase sistemas de valores y creencias, instituciones y condiciones histórico-contextuales. Individuo, pues, se refiere a la categoría analítica que hace referencia a la elaboración social moderna de cada ser humano en términos políticos y civiles, mientras que "sujeto" será utilizado como la categoría que designa las pautas de construcción de las personas en sus relaciones sociales, en términos de su acción. Hubiésemos podido tomar el término de actor social, sin embargo, el anterior, nos proporciona una visión más adecuada, pues connota igualmente una idea de ambivalencia simbólica: sujeto y sujeción, una relación lingüística y lúdica en una dinámica entre individuo-libertad y así mismo la de individuo-sujeción al orden social. Por otra parte, el término de actor social, suele emplearse para designar no solamente a las personas sino también a los agregados de individuos, a conjuntos de personas que intervienen de alguna manera en procesos sociales y políticos, Digamos que es una noción que se ajusta más a los procesos grupales o al análisis de movimientos comunitarios que a las personas en sí mismas.

Por otra parte, parece necesario poner de manifiesto que la utilidad del individualismo como eje de proyección analítica, puede ser destilado de su connotación negativa. Lo interesante es reconocer que esta tendencia nos permite indagar y reflexionar justamente sobre lo social, así el análisis del sujeto interactuante, da cuenta de la dinámica social actual, de los tipos de relaciones que establece para definirse a sí mismo y para articularse con el todo social. El análisis, se vuelve más nítido en la medida en que es más particular y

específico, pretendemos, con esto, matizar que el análisis del individuo, nos proporciona una herramienta heurística valiosísima para acercarnos al análisis de lo social en tanto los modos y pautas de elaboración del sujeto contemporáneo no se crean a partir de él mismo, sino que está precedido en forma de un contexto. Las pautas de construcción de los sujetos y de sus personalidades, son al mismo tiempo productos de la interacción social y de la introspección subjetiva.

Todo ser humano que nace, lo hace en un espacio y tiempos determinados y en consecuencia en un ambiente social preexistente. De tal suerte que este ser humano pasará por los mecanismos de socialización que ya existían antes que naciera y dichas pautas de construcción se irán incorporando en su propia personalidad, delineando las características propias y únicas de su persona y constituyendo su identidad. Paradójicamente, lo social y general se vuelve herramienta, mecanismo y finalidad para la producción de lo único, específico e íntimo, la identidad y la persona.

Hemos hecho ya una aproximación al por qué de la importancia del análisis del sujeto, en términos de las discusiones actuales sobre el carácter y forma de las relaciones sociales en la modernidad. A partir de ello, ahora trataremos de cerrar el circuito discursivo, concentrándonos en las cuestiones relativas a la constitución del sujeto en tanto la perspectiva de género; Discurriendo sobre la idea de la identidad sexual para acercarnos al tema de la alteridad homosexual.

Para ello, es importante nuestra idea sobre el reflejo, haciendo referencia a que los sujetos se elaboran en relación con los referentes simbólicos mediante procesos de socialización en términos de una dinámica de espejeo o desdoblamiento. El sujeto se elabora frente a los demás, encarando una realidad estable y coherente en la cual se ve a sí mismo y se vuelve copia de aquella, mientras que al mismo tiempo él, se convierte en superficie reflejante para los otros en cuanto su interacción simbólica con el mundo exterior.

II.4 Sexo y género. Signo y significado.

Actualmente, nos encontramos con la definición básica de que el género designa la construcción cultural de la diferencia sexual⁴⁸. Esto nos dice que existe un indicador biológico, una dimensión corporal, sobre la cual las sociedades desarrollan modelos culturales

⁴⁸ Véase: LAMAS, Marta, *Op. Cit.*

y pautas de comportamiento diferenciales para los individuos.

El género, lo masculino y lo femenino, en nuestro contexto, connotan las formas de ser y hacer deseables para dos clases de seres humanos que ejecutan roles; además, estas expectativas sociales, también representan un cierto orden sistémico en la sociedad y establecen una forma de ejercicio del poder específico: la dominación masculina, lo que algunas autoras feministas han denominado como la configuración social de dominación patriarcal.

La configuración de esta relación de poder, pone de manifiesto la superioridad masculina, subsumiendo a la parte femenina en el espacio de la otredad. La división binaria de este sistema excluye también cualquier otra forma de identidad genérica que no se ajuste a los patrones normativos básicos.

Tomemos en cuenta que la separación del mundo ordinario en masculino y femenino, no solo atribuye características esenciales relativas a la personalidad; sino que también separa espacialmente y simbólicamente al mundo, al igual que a las relaciones sociales.

Al poner a la figura masculina como centro del mundo, eje de conceptualización de la realidad; al configurarlo como quien ejerce el poder, se le asigna la parte del espacio público, el mundo del trabajo y la competencia, se convierte en un ser eminentemente individual, asociándose con las ideas de racionalidad y civilidad. Por otra parte, la mujer es vuelta hacia las entrañas, se elabora una configuración simbólica que asocia lo femenino con la naturaleza, la irracionalidad, la emotividad, lo desconocido, su espacio es el privado, el mundo cerrado, íntimo, sexual. Mujer-cueva, hombre-ciudad.

“El concepto de género, aparece como una nueva categoría de análisis; se refiere al conjunto de relaciones sociales que, con base en las características biológicas, regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres; es en términos generales, una construcción social...”

La relación entre estructura social y género, tiene que ver con la estructura de poder y género y sexualidad, estas relaciones, parten de una base significativa que se refiere a los sistemas de prestigio en las sociedades; los cuales denotan un valor social diferencial entre hombre y mujeres. Toda esta discusión está eminentemente atravesada por el lenguaje, de tal suerte que la relación lenguaje-género, cobra importancia en este análisis”⁴⁹.

La división del mundo en masculino y femenino, se asocia simbólicamente con otras dimensiones de la realidad social, política y cultural:

mujer - hombre
 subordinado - dominante
 doméstico - público
 falta de autoridad - autoridad
 estatus adquirido - estatus adscrito
 enfoque hacia lo comunal - enfoque hacia lo individual
 nutriente - distante
 naturaleza - cultura⁵⁰

A partir de esto, los estudios de género han venido a desarrollar versiones explicativas de la realidad social, tomando como punto de anclaje, que los sujetos se constituyen en un ambiente social con las características anteriores, de tal suerte que parten del presupuesto de que la constitución identitaria se condiciona y articula sobre la base de las pautas genéricas. Lo sexual se disuelve en el género, parece que pierde toda relevancia, dado que lo esencialmente importante es la elaboración artificial. Al recuperar la noción del sujeto, nos interesa entrever, no como se desarrolla el propio proceso de socialización, al menos no pormenorizado; nuestro énfasis; recae mas bien en cómo esta elaboración cultural llamada individuo, interactúa, una vez construido, con los demás, en relación con el manejo de su identidad, principalmente la sexual; para intrincarnos luego en la dimensión de la homosexualidad. Dado que la construcción del género interiorizada, asumida y asimilada por el sujeto y la problemática de preferencia sexual distinta dirigida a sujetos del mismo sexo, no implica necesariamente o totalmente un abandono o negación de las normas genéricas en lo general, valga la redundancia; sino que señala directamente, aunque sublimadamente a la estructura de identidad sexual.

⁴⁹ RAMOS, Escandón Carmen, (comp.), El Género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple, UAM, 1991. p. 22.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 23

II.4.1 Sexo-signo.

Según los discursos científicos de los estudios de género, el sexo, es un elemento que establece en sí mismo una diferencia, es tomado como "el dato" inicial, a partir del cual se identifican los sujetos masculino y femenino. Sin embargo, atendiendo a estas discusiones es pertinente señalar que desde una visión simbólica y lingüística, el sexo no sería en realidad un elemento significativo suficiente para las elaboraciones culturales de los roles-género. El sexo mismo, se convierte en signo, en ilusión gráfica, es decir que no podemos hablar de que es "el dato" objetivo, real y verdadero, sino que es ya mismo una interpretación.

De Beauvoir, nos habla de que el género se llega a serlo, pero recuperando esta idea del "llegar a ser", se presupone una suerte de elección posterior a la constitución física, moral y psíquica del individuo, esto nos impele a pensar que los individuos nacen fuera de un esquema valorativo y de creencias ya ordenado y que luego asumen volitivamente sus roles, sin embargo, esto no sucede. No se puede llegar a ser algo que ya se es.

"La idea principal de Simone de Beauvoir, sobre la idea de `llegar a ser, indica una capacidad de construirse y estar construyéndose. La idea del llegar a ser beauvoiriano, se remite al ámbito de la posibilidad, del proyecto para asumir un estilo y una significación corporales, el cual se encuentra culturalmente establecido... ¿Cómo puede ser el género una cuestión de elección y una construcción cultural? Esta pregunta adquiere sentido, si analizamos la posición del espectro de discurso en que se desarrolla, en el cual, el concepto de identidad de género se explica como "Ese yo cultural que llegamos a ser pero que parece que siempre lo hayamos sido"⁵¹.

Nos parece acertado pensar en que la sexualidad misma es ya una construcción, una interpretación sofisticada que se ciñe a ciertas reglas arbitrarias las cuales se han revestido de una discursiva de naturalidad y neutralidad, así, todo lo subsiguiente respecto al género está justificado de antemano.

II.4.2 Género-Significado.

Ser hombre o mujer, no es el significado de la genitalidad, sino la estructuración más

⁵¹ BUTLER, Judith, en: LAMAS, Marta (comp.), El género: la construcción cultural de la diferencia sexual, PUEG/UNAM, México, 1996. p. 304

elaborada de una interpretación sobre ello.

Esta construcción se lleva hasta las esferas de la vida social que serían prácticamente inconexas al sexo, como la vida laboral, política o religiosa, incluso hasta las modas, entre muchas otras. Los atributos que culturalmente se designan para hombres o para mujeres, son elementos de la interpretación llamada sexualidad, pero las formas de intercambio de procesos sociales, económicos o políticos son referencias sublimadas de la ideología de género.

Sería quizá más acertado hablar de signifiante y resignificación, al hablar de sexo y género. Esto supondría pensar que los indicadores fisiológicos y morfológicos, solo son dimensiones de la constitución corporal del sujeto, pero que no inciden directamente ni indirectamente en lo que denominamos sexualidad, ni menos aún en el género. Siendo estas dos pautas sociales, artificios culturales en sí mismos; dejar de hablar de la existencia de un fundamento natural, neutral y *verdadero*. Lo cual nos remitiría a una cuestión más de orden ontológico que epistémico, sin embargo, aquí, solo pretendemos dejar asentadas estas inquietudes analíticas y conceptuales; dado que lo que pretendemos analizar es la situación en la cual la persona es interpretada en su sexualidad y es identificada y definida genéricamente, el interés recae en como interactúa dicho individuo en la sociedad mexicana.

II.4.3 La alteridad homosexual. La construcción de la identidad distinta.

Los sujetos, basamos nuestra conducta social sobre los supuestos de la identidad que tenemos acerca de los demás. Partimos de la idea de la relación cara a cara⁵². Cuando los individuos se encuentran en una coyuntura relacional, se guían sobre las expectativas sociales que cada uno tiene del otro, doble reflejo.

Cada individuo actúa según lo que cree que el otro es. Sobre la base de una imagen general de la identidad del sujeto, lo que Goffman llama la identidad virtual.

Al llevar este análisis a la dimensión del género, existe, entonces el supuesto, de que en las interacciones de la vida cotidiana, al encontrarnos con un sujeto masculino o femenino,

⁵² La realidad de la vida cotidiana es compartida con otros, sin embargo lo importante es señalar la manera en que esos otros experimentan esta realidad. La experiencia básica en que se articulan estos dos elementos se denomina situación cara a cara (c-c). Esta situación no es sino la forma de interacción más directa que hay, basada en expresiones que son subjetividades accesibles e interpretaciones. Una de sus características fundamentales de dicha situación es su carácter de flexibilidad.

La relación c-c se da a través de la aprehensión del otro por medio de esquemas tipificadores, siendo la tipificación una especie de anonimato en sí mismo. Véase: BERGER y Luckmann, *Op cit*.

suponemos que se trata de alguien que responde a los esquemas típicos correspondientes, dado que es un tipo de identidad virtual visible, corporal. Así el saludo, por ejemplo, como un acto de interacción cara a cara, es diferente entre hombres y mujeres, mientras que entre los primeros, se alude a la idea de fuerza, como una cuestión que se supone atributo masculino, con las mujeres es delicado, pensando en que es una cualidad femenina; nos extraña, ver a dos hombres saludándose delicadamente o con un beso, dado que ello rompe o interfiere con las perspectivas de identidad de género que conocemos.

Las interacciones en la vida cotidiana, generan diseños estereotípicos de las personas, son formas de un conocimiento básico sobre los otros.

Ahora bien, atendiendo a la imagen típica de género, como estándar de identidad virtual, cabe señalar, que ésta varía según el contexto social. Digamos que en estos términos, nos interrelacionamos con alguien según ciertas normas establecidas socialmente en México, al enfrentarnos en una situación cara a cara; podemos detectar la suposición de que un individuo, en el caso masculino específicamente, debe ser heterosexual (hasta que no se demuestre lo contrario) dado que el esquema bipolar, establece como norma de coexistencia socio-sexual, la heterosexualidad, de tal suerte que aquellos que no se ajustan a este lineamiento son considerados como atípicos, convirtiéndose en personas estigmatizadas.

El estigma homosexual, es por su carácter de tipo desacreditable, pues no es visible de primera instancia, así, quienes pertenecen a dicha categoría de estigma atraviesan en su recorrido vital por lo que Goffman denomina la carrera moral. La cual se refiere a la manera en que los sujetos aprenden el mundo a y a sí mismos desde la condición de estigmatizados, en este caso los homosexuales masculinos.

Dentro de la carrera moral de los sujetos homosexuales, destacaremos un proceso básico de aprendizaje del estigma: Cuando la persona aprende en un primer momento, por medio de un proceso de socialización primario, el mundo de los normales y posteriormente adquiere la conciencia del propio estigma, enfrentando un nuevo proceso de socialización, un enfrentamiento con el yo y una nueva configuración de la identidad.

Destacaremos dos mecanismos en dicha situación:

Primero, que el individuo desacreditable por su homosexualidad, se ve necesitado de mecanismos de ocultamiento y revelación, es decir, de ciertas formas de control de la información de la identidad y segundo, que a partir de esto, su YO, se ve redefinido y

reconceptualizado; lo cual altera sus relaciones con el mundo exterior, con el universo de los normales, sistemas simbólicos y lugares físicos. Esta disgregación del mundo, pudiera representar un enfrentamiento aniquilador de la identidad del YO y en casos extremos de la persona misma, física y/o simbólicamente; sin embargo, leyendo con cuidado a Goffman, nos encontramos con la situación de que dentro de las pautas de socialización, se insertan ciertos mecanismos de reflejo, contención y preservación del YO, es decir, que deben existir ciertas pautas especiales que permitan al sujeto imaginarse en situación de normal y de estigmatizado. El esquema introyectado, si bien, deja a la situación de estigma como un estado indeseable, no olvida implantar la idea de *la posibilidad*. Aunque es muy probable que dichos proceso se inserten en la conciencia de los sujetos de manera subliminal. Quizá al aprender el mundo de los normales y su manera de ser con relación a los diferentes y/o como modelo de defensa emocional por parte de los individuos de referencia normales ante aquellos o tal vez por medio de algún proceso de referencia y/o contacto con alguien estigmatizado. Resultaría vano, dado lo amplio y complejo del tema, tratar de buscar esquemas explicativos a este respecto, así como de indagar acerca de las llamadas causas de la homosexualidad o sus orígenes, difícil tanto en términos teóricos, sociológicos o psicológicos. Aquí, al menos queremos apuntar que no es nuestro interés cognoscitivo saber las causas de, sino más bien indagar acerca de las respuestas o consecuencias de llegar a ser, de los procesos sociales de reconocimiento del sujeto y de la sociedad circundante.

Rescatando la discusión sobre la condición homosexual, señalaremos que, en las interacciones cotidianas, la cualidad desacreditadora, imbuje al individuo en un proceso de tensiones y fugas emocionales, al tener que entrar en el juego de las disposiciones de imagen de género y en la dinámica interactiva del ocultamiento. Esto último, se convierte en el mecanismo vital para la sobrevivencia simbólica, social y emocional de los sujetos, pues el hecho de manejar la información real de su identidad, puede desarticular los patrones de relación social con los demás, ocasionando el fenómeno de la incongruencia entre las identidades social y personal virtuales y la real. Añadiendo a esto que la homosexualidad, no solo se ve como un estigma de desviación en términos psicológicos o médicos, sino que se involucra en el terreno moral y valorativo de los sistemas de creencias de la sociedad. Lo cual quiere decir que afecta en dos direcciones; a la integridad del ser de la persona como entidad corporal y como entidad moral. Esto nos da un espectro de amplias complejidades sobre el objeto de estudio.

II.5 El carnaval o las identidades.

Todos somos máscaras, baile, fiesta donde la verdad es mentir. Carnaval cotidiano donde todos somos lo que los demás creen que somos, donde nosotros mismos somos la máscara de nuestros deseos. El lugar, la calle, la plaza abierta sobre el suelo, en donde somos quienes somos y lo que los demás dicen de nosotros. Esto y aquello, Ninguno y ambos.

Al adquirir la conciencia del YO, adquirimos la conciencia del OTRO, del que no es y del que es. El OTRO como los demás normales que comparten espacio y tiempo, densidades, y el OTRO negado, oculto, el del lado sombrío de la realidad, el mundo transhumano.

Para hablar de la homosexualidad, podemos observar que la pauta de socialización se desenvuelve en fases:

La adquisición del YO normalizado, esto es, el aprendizaje de lo normal y lo estigmatizado, antes de aprenderse como estigmatizado, es lo que se denomina el enfrentamiento tardío con el estigma⁵³.

Sin embargo, este enfrentamiento "tardío", resulta en cierto grado relativo, dado que basándonos en la investigación de campo sobre las entrevistas a profundidad, observamos que si bien aparece este aprendizaje de lo normal y lo estigmatizado, la construcción del sujeto, desde temprana edad, en la mayoría de los casos, aprecia su propia calidad de distinto, sin llegar aún a la conciencia del estigma homosexual; es decir, que según parece, por su carácter; este estigma irrumpe tempranamente en los sujetos, generando un proceso de ambivalencia identitaria, asumiéndose como normal y al mismo tiempo como distinto. El sujeto como objeto de identidad personal, adquiere su YO como un rol estructurado, unitario y estandarizado en la organización social (Goffman) y lo mantiene mientras al mismo tiempo va adquiriendo el aprendizaje de sí mismo como alter. Los mecanismos básicos de identidad documentada y social, existen y perduran como soportes de la integridad psicológica y societal; nombre, marcas de clase, experiencia, ubicación espacial y temporal y otros recursos, se van adhiriendo a la formación de la personalidad pero al igual, las denigraciones, burlas, comentarios, discriminaciones son experimentadas y asimiladas, indicando ya una situación atípica.

Se dan puntos de coyuntura y de ruptura, canales de direccionalidad de la homosexualidad que se abren a partir de momentos críticos, que fungen como detonantes en

⁵³ GOFFMAN, Irving. *Op. cit.* pp. 54 - 55.

el proceso de identificación. Aquí, nuestro interés, se ubica en el momento de decodificación y reorganización del YO, cuando se generan los ajustes de la personalidad al tener la experiencia de aprendizaje de la situación homosexual, que supone un nuevo proceso de socialización.

“Las fases iniciales de un proceso de socialización especial:

- 1). - La persona estigmatizada incorpora el punto de vista de los normales... adquiere las creencias sobre la identidad de la sociedad general y una idea general de lo que significa poseer un estigma.
- 2). - La persona estigmatizada aprende que posee un estigma y las consecuencias de ello. La sincronización e interjuego de estas fases de la carrera moral, crean pautas y establecen las bases de desarrollo ulterior.”⁵⁴

Todos andamos por la vida cargando nuestros antifaces de identidad virtual; sin embargo hay quienes se alejan más de los estándares típicos de sexualidad y género y quienes no. Los primeros son los sujetos estigmatizados por causa de la disensión sexual y enfrentan las consecuencias que ello tiene, los segundos, son sujetos que se consideran normales en ese sentido, pero que sin embargo pueden poseer otros estigmas.

Si alargáramos esta propuesta de análisis y reflexión sobre el estigma de calidad deteriorada de identidad, sería posible preguntarnos ¿Si acaso existe alguien normal? O bien ¿Si acaso no todos somos estigmatizados? Pues ciertamente nadie plenamente cubre las pautas estrictas de la identidad virtual, que se establecen a manera de tipificaciones ideales; de tal forma que nadie podría ser considerado como verdaderamente normal. Digamos entonces que las variaciones y discrepancias con respecto al modelo ideal de identidad, se dan a manera de gradación, aproximación y/o alejamiento.

La nuestra se situaría en una tensión y ubicación de tal distanciamiento que llega a ser designada con la palabra “inversión”. Los homosexuales constituyen un grupo de estigma que es anverso del estándar. “Los volteados”, es una expresión cotidiana en México para llamar a los homosexuales, entre otras.

La homosexualidad destituye una de las ideas de mayor intensidad sobre nuestras concepciones sobre el género; al menos en el ámbito del conocimiento cotidiano: La falidad. En términos de imaginario colectivo en un contexto como el nuestro, carente de cultura

⁵⁴ *Ibidem.* p. 46.

sobre el sexo y el cuerpo, se constituye un estereotipo del estigmatizado homosexual en el cual, los hombres son mujerizados. Cabe aclarar que dicha noción es en el mejor de los casos un mito, dado que la idea fálica, implica de trasfondo una relación de poder en correlación desigual con el género femenino, es decir, que designa una dinámica ideológica y política de roles asignados, que dentro de la homosexualidad, son tan observables y practicados como en la heterosexualidad.

Podemos decir que, la identidad homosexual, se elabora dentro de la concepción general del estigma, es decir, que los sujetos al reidentificar y reorganizar la identidad del Yo, lo hacen partiendo de que su característica desacreditable es una atributo negativo en su persona, experimentándolo y aprehendiéndolo al mismo tiempo que su identidad personal normificada.

Por otra parte, en algunas ocasiones, también se produce una situación de conversión estigma-emblema. Cuando la reidentificación del YO homosexual, incorpora una visión distinta con respecto al estigma; volviéndose éste un elemento más de la personalidad, anulando su carga negativa o volviéndose un elemento esencial de su personalidad asumiendo una fuerza positiva.

Analizaremos ya en el siguiente apartado estos momentos de conversión y reconversión del YO, así como las transformaciones de normal a estigmatizado o bien el proceso paralelo de construcción del un YO normal-estigmatizado. Hasta aquí, hemos abordado someramente los elementos fundamentales de análisis sobre las identidades y tangencialmente lo referente a los procesos de la carrera moral del homosexual masculino mexicano: Sus mecanismos de control de información y las confrontaciones con el medio social circundante. De aquí en adelante se desarrollarán mas minuciosamente estas cuestiones, con base en el experimento de investigación de las entrevistas a profundidad.

III La doble transgresión: el espacio de la alteridad.

*"Hay veces que creo que olvido tu nombre,
que tu nombre me olvida,
pero ¿cómo olvidarme de tu voz de ti?
Si tu nombre soy yo mismo
y lo otro que soy".*

Omar Armella

Hasta los apartados anteriores, esbozamos las líneas básicas de la investigación; a propósito de nuestro abordaje teórico y metodológico.

Discutimos desde dos perspectivas el problema de las sexualidades en nuestra realidad social; tratando de puntear y entrelazar algunos de los planteamientos básicos de la teoría de género con la visión sociológica del interaccionismo simbólico. Quizá en dicho ejercicio han sido mas las incógnitas que fueron saltando que las respuestas a los planteamientos iniciales; sin embargo, considero que los objetivos centrales de dicha discusión se han cumplido satisfactoriamente.

Hemos realizado un análisis, si no exhaustivo si suficiente, sobre la relación social que constituye el espectro multiforme de lo que denominamos sexualidad en nuestra cultura, llegando así, a algunas aproximaciones de orden teórico:

1. - La sexualidad humana puede ser considerada como un conjunto diverso de prácticas sociales e íntimas en torno a la situación del deseo, del cuerpo y el placer así como sus usos; y que dicha construcción se delinea y enmarca en un cuadro de interpretaciones normativo que hace la sociedad sobre dichas dimensiones las cuales se ven afectadas por las influencias de ciertas instituciones sociales encargadas de la socialización y la construcción de los sujetos modernos, principalmente la familia y la religión.
2. - Que las sexualidades son discursivamente encasilladas y reducidas a la genitalidad, este hecho cultural, aliena la erogeneidad del cuerpo como totalidad y sienta las bases para el establecimiento de patrones de licitud sobre la práctica sexual. A partir de este hecho, la construcción de la sexualidad tiende a centrarse en la forma heterosexual con fines reproductivos.
3. - Frente a estas premisas conceptuales; observamos las situaciones alternas o sexualidades

periféricas (Foucault)⁵⁵. Aquellas prácticas sobre el uso de la sexualidad que no se cifien a las funciones normativas y simbólicas sociales como son: la heterosexualidad y la reproducción de la especie. A esto añadiremos la dimensión del estigma, recuperada de la propuesta del interaccionismo simbólico. El estigma sexual es aquella posición en la cual el sujeto al desviarse de la práctica ordinaria y lícita es presumiblemente poseedor de una característica indeseable socialmente.

4. - A partir de este análisis, vemos que el estigma basado en una práctica sexual distinta tiene la condición de ser una característica ocultable, no perceptible a simple vista, de ahí que el sujeto poseedor de dicha característica indeseable se convierta en un sujeto desacreditable (Goffman)⁵⁶.

“La distancia entre la identidad real y virtual del individuo es lo que define el carácter de desacreditado o desacreditable... Existe una tensión en el manejo de la información acerca de la diferencia... Exhibir u ocultar... El manejo de la información oculta que desacredita al YO es el mecanismo de encubrimiento... El sujeto desacreditable es aquel en el cual el estigma no es visible perceptible de primera instancia en la interacción cara a cara.”⁵⁷

Desde estos puestos elementales, entraremos de lleno en las discusiones en torno a la homosexualidad masculina en México; trataremos de abarcar en este capítulo el siguiente objetivo:

1. Análisis e interpretación acerca de la experiencia homosexual desde el ámbito de la subjetividad y desde el ámbito sociocultural. Reflexionando sobre los procesos de construcción de identidades individual y colectiva; en términos de su interacción con la sociedad mexicana moderna.

Para situarnos en la discusión sobre el objeto de estudio, trazaremos en primera instancia

⁵⁵ Sobre el concepto de sexualidades periféricas, Véase: FOUCAULT, Michel, *Op cit.*

⁵⁶ GOFFMAN, Irving, *Op cit.* pp. 56 - 57.

⁵⁷ En Goffman, podemos rastrear la discusión a propósito del sujeto desacreditable. En cualquier situación de interacción social, pero básicamente en la forma de cara a cara, los individuos, parten del supuesto de la imagen virtual del otro, lo cual quiere decir, que existe un estereotipo con el cual lo identificamos, cuando interviene la existencia de un estigma, éste puede afectar o influir en la interacción común, en este sentido, El individuo desarrolla mecanismos de ocultamiento, en el caso de la homosexualidad es muy plausible e ilustrativo al respecto, los niveles de manejo de información relativas al estigma, en concordancia con el argumento goffmaniano, de las relaciones más íntimas hasta las más impersonales, así el individuo decide a quien puede darle información y en que medida lo hace.

“ El individuo, para manejar su identidad, sabe a quienes puede o debe dar información abundante y a quienes mínima... El supuesto de información secreta relativa al estigma (defecto desacreditable) se fundamenta en el descubrimiento de este, el cual puede no solo afectar la situación presente, sino las relaciones establecidas; lesionando la imagen actual y la futura; entonces,

algunos de los planteamientos acerca de la cuestión homosexual, a manera de selección basada en la orientación cualitativa de la investigación misma; para proceder a nuestro análisis de las historias de vida.

Los textos revisados a propósito del tema, se estructuran fundamentalmente desde dos enfoques: a). - Psicológico y psicoanalítico y b). - Sociológico.

Cabe mencionar que también hemos encontrado ciertos redondeos sobre cuestiones históricas y políticas del movimiento gay, aunque para nuestro interés solo recuperaremos aquellos trabajos que se refieren a los dos primeros enfoques.

Las discusiones en torno a la homosexualidad en términos de la construcción psíquica de los sujetos y las explicaciones sobre las causas de la misma, desde la visión psicológica y psicoanalítica, nos serán de utilidad en tanto soportes explicativos de las estructuras de identidad del sujeto, sin embargo centralmente lo que nos interesa no se refiere tanto a las discusiones acerca de la génesis o causas explicativas de la homosexualidad, sino a observar el proceso de constitución de la personalidad y la psique del sujeto homosexual, además de ver como este proceso lleva a la definición del "sí mismo", de su identidad en relación con los otros. Las vertientes sociológicas serán el punto de apoyo en este caso; la manera en que el individuo masculino definido y construido socialmente, incorpora a su personalidad la característica homosexual y es desde esta posición que denominaremos estigma homosexual o alteridad homosexual.

Planteamos ya que, desde el ámbito simbólico de la sociedad; la sexualidad no solo corresponde a una función corporal, fisiobiológica, sino que tiene profundas implicaciones simbólicas y culturales. El cuerpo es materia de imaginación y creación constante; transmutación en el espacio onírico y mítico de las sociedades. El cuerpo es, templo de dios, resolución del ying y el yang, es materia creada a imagen y semejanza de la perfección, del todo, de lo eterno, de la nada, representación actuante del nirvana. Tiene un carácter sagrado dado que es el momento de intersección entre el alma y el absoluto. Así, el sexo se reconvierte y se desdobra en términos de su connotación mítica. Es la imagen y la sombra de la posibilidad de la creación, el sexo es el impulso misterioso de la vida y de la muerte. La posibilidad del amor. El fluido de la energía que configura y establece el orden cósmico, renovación perpetua del ser; es lo que contiene todo, cábala, caja de Pandora.

En su interior yacen las fuerzas de creación y destrucción del orden cósmico, el acto

(sexual) es rito, actualización del momento primordial en que se le da forma a la vida.

En las sociedades modernas, la fe en la racionalización, ha llevado a la cuantificación y de la energía sexual; transportando esta del ámbito de lo sagrado al campo de la ciencia y la exactitud... de la fisicalización. Los discursos alrededor del sexo y la sexualidad se van entretejiendo bajo la demanda de la ideología específica de la sociedad capitalista. En este sentido, los convierte en un ejercicio reducido, en un objeto de control y cualificación, encaminada al mantenimiento del mundo de las fuerzas de producción y del estado de las relaciones de poder; sin embargo, sigue conservando un carácter especial, misterioso; sigue causando incertidumbre, sigue siendo punto de oscuridad de la vida del ser humano, sigue, pues, siendo matriz de angustia; es decir que continúa dentro de su halo místico, entierra sus raíces más profundas y ocultas en el ser humano en tanto su representación simbólica.

Cuando hablamos de transgresión a la sexualidad, nos vemos internado en la primera dimensión normativa, que alinea la conducta sexual con los fines pragmáticos de la sociedad. El sexo es ya en sí una transgresión, pero no por su prohibición en el sentido lato de la palabra, sino porque para el mundo ordinario, su práctica representa un escape de energía que puede ser reciclable en beneficio del funcionamiento del sistema social, de ahí que se busque su estandaridad y canalizar su potencialidad. Transgrede el mundo del trabajo y el mundo público y concreto en el sentido objetivo de la realidad. El uso del placer, en el acto, desafía al principio de realidad. Así como a la temática mítico religiosa, que establece sus normatividades y lineamientos en cuanto al sexo y sus practicas.

Sitúo en este momento la experiencia erótica para comprender su carácter intrínseco de prohibición y sacralidad, ésta pertenece al mundo de los dragones humanos, pertenece a la oscuridad de la humanidad, a la noche como velo que cubre a los mortales que mueren, pero que renacen; que matan e inmolan en el "acto", pero que resucitan. Es el lugar de los hombres que son sombra de sí mismos. En la sensualidad se completan y diluyen sus límites corporales, abandono de la separatividad.

El erotismo, como una práctica eminentemente humana; traspasa los ordenes de la lógica racional, de la cotidianidad aceptada, de la vida ordinaria que pretende el consenso. La experiencia erótica transporta los cuerpos hacia lo infinito, es abandono de la terminación, abolición de la temporalidad, transmutación, confusión; indistinción de los cuerpos que se dejan caer uno en el otro, el uno al otro, para ser quizá nada; tal vez todo.

Los cuerpos, el ritmo y el tiempo, son unidad. El ritmo tiene tiempos y éstos son los cuerpos. Al desahogo de los tiempos, se liberan los cuerpos de su materialidad y finitud

separada e individual y así, poco a poco, milímetro a milímetro; adquieren un nuevo latido, una nueva confusión, una nueva condición: la trascendencia de la existencia individual. Se transportan a otra realidad de sangre y deseo, a un momento límite de la experiencia; vivencia humana de lo profano y lo sagrado. En él, nos enfrentamos con una nueva expresión de ruptura con el mundo ordinal y ordenado; atenta contra la cotidianidad y la normalidad de las cosas de la tierra.

Esta transgresión del orden, simboliza muerte y por ello es prohibición. De esta manera, supone la existencia de mundos distintos, ocultos. La oscuridad es el umbral del erotismo, espacio en que la sexualidad se abandona, pierde su pretendido carácter de normalidad racional: reproductividad. El erotismo está puesto en su fin: el gozo; placer por el cuerpo y su sacrificio, es rito. La muerte de dos seres discontinuos y su vuelta a la vida en una nueva condición, en una nueva existencia efímera, condensación de la eternidad. Se desvanecen las materias corporales, es sobrepasamiento, confusión indescriptible y comprensible solo a los espíritus amantes del fuego nocturno y de la luz de la noche, cegadora.

En el erotismo, se conjugan dos imágenes muerte y oscuridad. Es transgresión y es prohibición, derivaciones de su naturaleza sacrificial. En el acto sexual, aparece con intensidad la violencia y la muerte simbólica en el momento del éxtasis. Pero también es esta continuación de los cuerpos después de la muerte, descomposición del equilibrio, desaparición de los límites. Es una vida en la muerte de ambos, sacrificio que se presenta con la visión de la desnudez, los fluidos vuelven a ser bebida redentora, sangre, semen, sudor; lágrimas de dios.

El momento del éxtasis es sobrepasamiento, destrucción del individuo, negación de ser sí mismo para rehacerse con el ser amado en un desdoblamiento.

El placer de sentir la piel, cualidad de las arenas del desierto; en sentir el aire cálido y en probar el manjar de la carne; mirar la desnudez total. Abandono, intensidad de los sentidos que acceden a la visión más aguda. Placer de sentir la mezcla totémica entre dolor, gozo, plenitud y vaciamiento.

Este sentir, nos coloca al borde del abismo, el estado extático constituye un atentado contra la vida diurna que se fundamenta en la clasificación y la distinción, en el erotismo, la oscuridad posibilita la indistinción, las cosas se convierten en sobra de lo que son, todo se funde en la nada negra. El coito sagrado conduce a la perfección de los cuerpos unidos por el deseo, la pasión y el grave, interminable sentimiento del amor.

Lo anterior se vuelve prohibición por sus características: La muerte en las sociedades y en

la historia de los hombres se ha visto siempre como un acto de transgresión, pues su poder trastoca las más profundas estructuras de la conciencia colectiva. La muerte, misterio. La muerte en su sentido real y simbólico implica la destrucción de la certeza de la vida. Y el erotismo en su más profunda entraña muerte misma.

La prohibición contempla su misma violación, la sexualidad es normada en las sociedades, bajo la línea de heterosexualidad: esta es la sexualidad lícita, es la violación permitida entre los cuerpos polarizados; así, se establece un mecanismo de normatividad de la transgresión, la cual implica la distinción entre los cuerpos masculino y femenino, esto señala una especie de institucionalización de la transgresión a la sexualidad en las sociedades modernas.

El ordenamiento del acto erótico, por medio de la costumbre es una manera que tiene el hombre de intentar controlar lo prohibido en un afán por racionalizar lo que no comprende; atrapar y diseccionar todo lo que existe, para darle explicación; sin comprender que hay manifestaciones que solo pueden ser comprendidas por medio de la experiencia límite; que no cabe en los teleologismos racionales; y sin embargo, el ser humano trata de darle sentido a su vida, estableciendo clasificaciones y ordenamientos; la creación del límite es a la vez creación del sentido de la vida. De esta manera pretende dotar de seguridad la vivencia ante aquello que se escapa a su entendimiento. Ante el terror a la parte oculta de la conciencia humana, nos creamos explicaciones e instituciones que permitan el libre curso de la vida cotidiana; Así al institucionalizar la transgresión a la sexualidad por medio del matrimonio y la norma heterosexual, se reduce el erotismo y la sexualidad a un fin, que se recubre de naturalidad: la procreación.

La sexualidad, cuerpo que irrumpe el orden divino, es causa de la ofensa de dios, altera el estatus mortal del ser humano, pues lo paraleliza con la capacidad creadora de una entidad suprema. Rompe el orden jerárquico que ha sido establecido en el momento de la creación, sin embargo es un momento humano, tiempo efímero, segundo en el que se vierte y divierte la eternidad. Para justificar el orden de la realidad, la religión de herencia judeo-cristiana ha impuesto sobre el sexo tres principios, tres elementos o condiciones que licitan el acto y permiten esta primera transgresión, es menester aclarar, que tanto esta reflexión como otras de la misma naturaleza, presentan un carácter extremo en términos de modelo, en este sentido, la utilización de dichos esquemas, no significa que sean la generalidad, ni ningún sistema típico de la realidad, más bien, son trazos extremos de las situaciones genéricas, que son retomados aquí únicamente con fines heurísticos y explicativos, así como para acentuar o señalar la situación de la sexualidad y con ello poder establecer contrastes con respecto al

problema de la homosexualidad.

“En las sociedades occidentales, el sistema de representación sexual se define en los siguientes términos:

- 1). - Rechazo al erotismo entre varones.
- 2). - Establecimiento del matrimonio como el único medio legítimo para la sexualidad.
- 3). - La negación del placer como fin de la experiencia sexual.”⁵⁸

Con base en lo anterior, trataremos de explicar la situación de la homosexualidad en términos de una superposición de orden transgresivo, denominándola doble transgresión, dado que la práctica erótica homosexual, se constituye como una segunda afrenta a la normatividad de la actividad sexual en las sociedades occidentales contemporáneas. El sexo entre los cuerpos iguales es esta imagen desdoblada del placer hecho de carne, huesos y sangre, humedades de los hombres.

En la homosexualidad, encontramos una doble ruptura. 1. - Se desvía del supuesto fin convencional de la relación sexual que se refiere al hecho mismo de la procreación, hacia un objetivo más sublimado y más simbólico, si podemos denominarlo de esta manera: El placer mismo y 2. - Se aleja del modelo bipolar de la sexualidad normada en la oposición cultural hombre/mujer; esta ruptura, no es de ninguna manera un hecho sencillo, sino un proceso complejo, que involucra no solo a los individuos, sino a toda una cosmovisión sobre el mundo y sus parámetros de verdad y licitud; sin embargo hemos querido marcarlo en estos dos momentos, solo para presentar los elementos básicos de dicha ruptura.

“La homosexualidad masculina, supone un conflicto en las normas sexuales, aunque se viva subjetivamente de maneras distintas.”⁵⁹

Ahora bien, cabría pues preguntarnos si pesa más esta afrenta a las normas simbólicas o

⁵⁸ Las representaciones en torno a la sexualidad, están mediadas por los discursos religiosos, morales y valorativos de la cristiandad en nuestro contexto. La influencia de la moral cristiana en el mundo occidental, hereda preceptos del judaísmo, en donde la desnudez, el cuerpo son emanadores de vergüenza, centrándose en los órganos sexuales. Estos preceptos, traen consigo una connotación de condena o castigo hacia las conductas que no son entre hombre y mujer y que no tienen por finalidad la reproducción, sobrevalorando de esta manera la genitalidad.

A esta herencia, se le suma el estoicismo, que se manifiesta en el ascetismo cristiano, en una idea de continencia, configurando la asociación cuerpo / pecado. En: NÚÑEZ, Noriega Guillermo, Sexo entre varones: Poder y resistencia en el campo sexual, PUEG / EL COLEGIO DE SONORA / Pornua, México, 1999. pp. 39-40, 42

⁵⁹ NICOLÁS, Jean, La cuestión homosexual, Ediciones Fontamara, México, 1995. p. 32.

atenta más contra el mundo del trabajo y la realidad objetiva. La realidad exige la procreación como método de reproducción de la fuerza de trabajo, podría ser condenada la homosexualidad, sin embargo, esta posición resulta demasiado básica e insuficiente, si miramos los discursos contemporáneos sobre la democracia y los derechos individuales en tanto la posición del mundo cultural y el espectro de representaciones del imaginario social, es más plausible el nudo conflictivo sobre los principio del ordenamiento simbólico de la sexualidad.

“... El mundo homosexual prefigura una vida sexual en la que la sexualidad se autonomiza de las restricciones tradicionales y se inserta en las interacciones sociales”⁶⁰

De esta manera, obtenemos una conjunción que se expresa en la sociedad en términos de totalidad sistémica, construyendo el esquema básico del prejuicio antihomosexual. Así, la categoría de homosexual, se vuelve estigma, porque atenta contra el modo de producción de las sociedades industrializadas modernas y desafía a la moral social y a los preceptos mítico-religiosos, pero de manera más mediata y eminentemente sociológica porque desestructura las pautas de interacción entre los individuos basadas en el supuesto de normalidad, es decir, que se reconvierte en una característica de desprestigio moral dado que se aliena de los momentos anteriores, se desajusta de la institucionalidad formal sobre la que funcionan los mecanismos de identificación virtual de la situación relacional en la sociedad. Pone, la homosexualidad, en tela de juicio la moral social y la construcción ideal colectiva; negando el binomio de relación socio-sexual, se vuelve así, alteridad y otredad. Rompe con una de las pautas de expectativa del mundo social: la conducta sexual “normal”. En este sentido, lo que podemos entablar es la existencia de una relación entre homosexualidad, estigma y alteridad; el homosexual somos el otro. El otro somos el anverso del mundo, la página escrita al revés, el tiempo que se retrocede y se aniquila o la creación que destruye al mundo... En ella, el cuerpo es otro cuerpo (quizá es más cuerpo) que se transforma y se transfigura en la personificación del desco.

⁶⁰ POLLAK, Michael, En: Aries, Ph., et. al. Sexualidades Occidentales, Paidós, México, 1987, p. 95.

III.1 Ellos: La búsqueda del otro.

"... Hemos aprendido a desear desde las normas heterosexuales y estructuras de género..."⁶¹

"Internamos que o quienes somos a partir de lo que el deseo nos dice lo que nos falta... La identidad es la modalidad erótica de la falta..."⁶²

"La meta del deseo fundado en la falta, es colmarla mediante la incorporación de la diferencia"⁶³

Los homosexuales se han convertido en una especie de foco de atención para las ciencias psicológicas y para otras disciplinas que abundan sobre las cuestiones de la identidad, la sexualidad y la interacción social. Sin embargo, la aproximación hacia ellos ha desplegado sus potencialidades y discursos hacia la situación de la transgresión, la prohibición y la perversión.

Los supuestos sobre el individuo homosexual; nos muestran una configuración estandarizada socialmente, en la cual; la constitución de atributos simbólicos se han organizado en torno a la dimensión de la otredad, en una asociación con los conceptos de desviación y anormalidad.

Desde la visión psicoanalítica, encontramos referencias interesantes a propósito de esta cuestión, en dicha propuesta identificamos dos líneas de interpretación que han generado

⁶¹ BERSANI, Leo, *Op. Cit.* p. 19.

⁶² *Ibidem.* 162.

⁶³ En esta cita Leo Bersani, nos habla de la cuestión homosexual, desde la perspectiva del psicoanálisis, en términos de una discusión acerca de la constitución del sujeto deseante. La referencia anteriormente citada, es extraída de Freud en *Tres ensayos sobre teoría sexual*, en este sentido, lo que nos interesa rescatar es justamente esta dimensión en la cual, todo individuo, se construye a partir de la experiencia de la falta, motor del deseo y por tanto fuerza de la dinámica que lo hace buscar al otro; en este sentido, la incorporación de la existencia de ese otro, se convierte en el referente principal para la existencia del YO, en el mismo apartado encontramos: "Inferimos que o quienes somos a partir de lo que el deseo nos dice lo que nos falta" esta aproximación a la teoría de la identidad en el psicoanálisis es recuperada para la explicación de la homosexualidad, nos dice que este mecanismo es una búsqueda del otro, y así mismo una búsqueda del "sí mismo", lo cual nos invita a pensar en dos cuestiones fundamentales: Primero que el individuo desarrolla su identidad como parte de un proceso global de interacciones con el mundo y con los demás, y que este proceso, se hace desde la experiencia social del lenguaje. Ahora bien, el deseo, se transfiere a la esfera de la sexualidad, de tal forma que el objeto erótico al que buscamos, se convierte también en el objeto sexual y de amor, en la homosexualidad, aparece la situación del narcisismo, según la cual el otro erótico es la imagen reflectora del mismo sujeto, organizado como una totalidad corporeizada. Lo cual se configura en lo que el autor denomina como "una vasta red de casi mismidad". Estos elementos nos son de suma utilidad en los planteamientos posteriores del presente apartado, pues como se indica arriba, la búsqueda del otro y de su amor, no solamente corresponderá a la esfera de la psique y subjetividad del individuo, sino que se convertirá en un eje de representación fundamental en lo que a interacciones sociales se refiere, tanto con el mundo homosexual como con el de los "normales"; ambos en este sentido se convierten en el otro, solo que sus reflejos son diversos y muestran una suerte de relación distinta con respecto al sujeto homosexual. Véase: *Ibidem* p. 170.

ciertas evoluciones en torno al tratamiento de la homosexualidad. Por una parte hay quienes adjudican a la teoría psicoanalítica haber puesto las bases para la proliferación de una especie de homofobia científica; al adjudicar la categoría de perversión al hecho de la practica sexual entre individuos del mismo sexo, sin embargo, los avances en dicha teoría, han ido estableciendo una discusión en la cual se observa una reelaboración de la citada relación entre homosexualidad y perversión, esta segunda línea de interpretación establece que el psicoanálisis sentó los elementos necesarios para una crítica a la tendencia del prejuicio antihomosexual en las ciencias. Retomaremos aquí algunos puntos acerca de esta segunda proposición, para aproximarnos a la cuestión de la constitución identitaria del sujeto a partir de la existencia del deseo y del otro.

“En ningún hombre normal, falta una agregación de carácter perverso al fin sexual normal y esta generalidad es suficiente para hacer notar la impropiedad de emplear el término “perversión” en un sentido peyorativo”⁶⁴.

Esta cita, nos sugiere que la experiencia misma del erotismo así como de la sexualidad, existen en términos de perversión; la cual tiene una connotación negativa, sin embargo, al acercarnos con más detalle a la afirmación anterior, y si hilamos esto al sentido mismo de la palabra podemos esclarecer una cuestión importante en el presente apartado. Perversión, significa de entrada “la otra versión”, es decir el hecho de la existencia paralela de realidades superpuestas, es decir que existe una negación de lo real por parte de lo imaginario, lo construido. Esto representa estar instalados en el erotismo y en el deseo, por ende en el *imago*, la supuesta realidad natural del sexo es negada en su mismo sentido ontogénico. Si extendemos este planteamiento, obtenemos de entrada que cualquier forma de actividad humana es ya una es una “otra versión” dado que por el hecho mismo de ser una construcción social se desprende de cualquier carácter de naturalidad. Si la sexualidad es una practica humana, es entonces ya de entrada una perversión. En el mundo de los animales no humanos, ninguna especie se cuestiona si la pareja es alta, baja, delgada, morena o blanca, trabajador o empresario; es decir, que la practica erótica, corresponde a un universo de significados y simbolos sociales en ella, interfieren entonces todos los factores humanos igualmente el acto coital mismo, está atravesado por múltiples dimensiones, por principio se

⁶⁴ GAFO, Javier, et al., La homosexualidad: Un debate abierto, Serendipity-Desclé, Bilbao, España, 1998. p. 43.

establecen patrones genéricos, roles y estereotipos de pasividad y actividad, modus significantes, adornos, rituales, etc. El mundo de la sexualidad humana es una construcción imaginaria que no tiene nada de natural, en el sentido amplio de la expresión: una perversión, una versión autónoma, paralela y superpuesta de la de naturalidad del sexo, lo que nos conduce a la utilización del término *erotismo*.

Todo individuo, construido en sociedad, se convierte en tal en cuanto está en interacción con el mundo que lo rodea, pero además se elabora a sí mismo a partir de sus relaciones psíquica, emocional, simbólica y social con la existencia de un "otro". Según los aportes que hace Freud, el niño aprende a ser lo que es porque atraviesa por un proceso psíquico, que desarrolla la personalidad del sujeto, siempre en referencia y apoyo del otro; principalmente la madre. Esta configuración hace surgir la conciencia del "sí mismo" en el acto de la separatividad⁶⁵. El individuo es descompletado, es vuelto una unidad autónoma que reclama y desea el amor, la atención y la presencia del otro que a su vez es quien le da sentido por medio del lenguaje. Nombra y lo hace, nombra y no solo nombra al individuo sino a su deseo de ser y de tener. El hecho de aparecer en el mundo social, lleva ya en sí el hecho de estructurarse como sujeto de cultura. Todos nacemos en una realidad preexistente a nuestra existencia, en separatividad y somos articulados al mundo de realidad y al imaginario a partir de la inserción del lenguaje y del aprendizaje de lo que somos así como de lo que debemos y no debemos ser.

En este punto, me parece conveniente insertar la discusión acerca de la socialización, desde la perspectiva del interaccionsimo simbólico, dado que esta situación nos revela uno de los principales ejes de conflictividad psico-social a que se ven enfrentados los homosexuales.

Según Goffman, en la sociedad, se genera una categorización de las personas en torno a ciertos atributos que se perciben (se suponen) como naturales⁶⁶. Este proceso, se lleva a cabo dentro del marco de una realidad establecida, coherente y construida sobre los supuestos de normalidad y es interiorizada por los sujetos desde los primeros en los procesos primarios de socialización. Sin embargo; a partir de estos reconocimientos se abre otra dimensión en la cual, éste se aprende a sí mismo como ser en falta (psicoanálisis) sobre la percepción de su cuerpo; pero además este auto aprendizaje supone una elaboración de la identidad dentro de los parámetros de normalidad (interaccionsimo simbólico); basado en la experiencia del

⁶⁵ DEUTSCH, M, R.M. KRAUSS, Teorías en Psicología social, Paidós, México, 1984, p. 135.

conocimiento social del deber ser de cada persona, el cual corresponde con los estereotipos socialmente establecidos como lícitos. El individuo se asocia con base en su estructura fisco-anatómica con un modelo genérico: hombre. Esto es lo que se denomina el poder de la representación, es decir, la fuerza que tienen la cultura y la sociedad, de imponer modelos en los cuales se debe de encuadrar en términos de la continuidad vital y simbólica:

“Las posibilidades de acción de los sujetos, se ven controladas por las influencias inhibitoras y limitadoras de las representaciones...

Las representaciones, son valoraciones de la realidad. El poder de la representación, asume el papel de las valoraciones y conceptualizaciones compartidas (sociales) en la estructuración de las posibilidades de acción de todos como individuos...”⁶⁷.

Más adelante, este mismo autor, nos indica que éstas, asumen formas de poder más sutiles y menos explícitas de coerción sobre los individuos, a partir del siguiente modelo:

“Posible / Imposible
Deseable/ Indeseable
Bueno / Malo
Natural / antinatural”⁶⁸.

El modelo de normalidad de esta idealización del yo se establece con el estereotipo hombre-heterosexualidad-masculinidad. Esta relación es denominada como una triada de poder en la cual la constitución de atributos relacionados establecen una especie de destino y marcan de facto, cual será el comportamiento del individuo. Las representaciones hegemónicas, se transportan hacia las prácticas sociales y de ahí se transfieren a las prácticas sexuales, a manera de una exigencia social.

“Al establecer los atributos masculinos... uno de éstos se refiere a la heterosexualidad como un supuesto de la construcción del género en la masculinidad, convirtiéndose en un ideal social del YO... Estableciendo de esta manera una trilogía de poder: hombre-masculinidad-

⁶⁶ GOFFMAN, Irving, *Op. Cit.* p. 12.

⁶⁷ NUÑEZ, Noriega Guillermo, *Op. Cit.* p. 28.

⁶⁸ *Ibidem.* p. 28.

heterosexualidad; esta trilogía de prestigio se elabora frente a la trilogía del desprestigio: tercer sexo-afeminamiento-homosexualidad.⁶⁹

El grupo social, condiciona de esta manera el deber ser del individuo, Esta situación es llevada al plano de la práctica sexual, elaborando una autopercepción del sujeto masculino como exclusivamente heterosexual por norma y como pauta a seguir en su conducta con respecto al sexo.

Este proceso, se establece de manera sutil, de tal suerte que se instala en la estructura del yo y del super yo en el individuo, el cual se aprende desde el mundo de los normales; sin embargo esta región específica de la socialización relativa a la sexualidad, resulta altamente compleja y confusa en nuestra sociedad, dado que en la mayoría de los sectores sociales, existe un profundo vacío educativo a este respecto. Así que las practicas sexuales se enseñan al individuo más por medio de símbolos y teatralizaciones que por la palabra misma; es decir, que esta ausencia, lleva a crear profundas lagunas en cuanto al deber ser de la identidad sexual del individuo, ésta es más bien aprendida en términos de su proscripción. La familia modal de nuestra sociedad tiende a callar sobre él. Todo lo referente a "eso", se enseña como ilícito, pecado, indeseado, sucio u obsceno. Pero ante todo, sobre el cuerpo y la sexualidad; se desarrollan mecanismos sofisticados de vigilancia.

Ellos; padres, maestros, sacerdotes; instituciones de socialización, cumplen con la tarea de elaborar y mostrar una realidad única acerca de la sexualidad, la cual esta sobrecargada de mitos, prejuicios y tabúes. Durante el proceso de desarrollo psicosexual de la personalidad, la palabra falla por ausencia. Nuestros actos y la vigilancia se posicionan en el lugar de los mecanismos de enseñanza.

"Yo los veía y sentía atracción, pero yo no sabía lo que era tener sexo... no sabía lo que era una relación... No sabía nada de eso, pero... lo que sí sabía era que me...

⁶⁹ Aquí, podemos observar, la tendencia a la conversión de los discursos y prácticas como una supuesta "normalidad para hombre y mujer, el género, se elabora entonces a partir de las diferencias observables de comportamiento, sin embargo, en esta relación no existe nada de natural, es un proceso social que tiene que ver con la significación de ciertas pautas de percepción que la sociedad hace sobre los individuos. A este proceso se amalgama la categoría de existencia sexual, que se fundamenta en la relación que existe entre las representaciones hegemónicas de la sexualidad y un sistema de economía deseante articulado sobre tres supuestos básicos: 1.- Una organización deseante en el cuerpo, que se refiere a la territorialización de la libido (zonas erógenizadas del cuerpo) que se concentra en la genitalidad, a manera de una alienación entre el cuerpo y su erogeneidad. 2.- Una organización de la subjetividad cerrada, esto es el ejercicio de control y supresión de la emotividad y 3.- Una organización de las conductas eróticas, con una marcada tendencia al individualismo. Véase: NUÑEZ, Noriega, Guillermo, *Op. cit.* p.p. 56 - 57.

me gustaban...⁷⁰

En este extracto de la historia de vida de J... se revelan los elementos citados acerca de la ausencia de un conocimiento social de la sexualidad. En ella, el fragmento "*Yo no sabía lo que era tener sexo...*" nos remite a dos tipos de relación discursiva con respecto a la palabra "sexo". Tener sexo en este sentido, connota la experiencia de una relación coital, sin embargo; la disposición lingüística del enunciado mismo nos lleva a otro significante de la misma expresión, denota la situación de "no saber que poseía un sexo"; que no tenía conocimiento acerca de lo que era el cuerpo y por ende el desconocimiento de la genitalidad como una categoría constitutiva del yo como totalidad; el componente relativo a la sexo-genitalidad, aparece ausente o dado por sobreentendido dentro de la construcción total, en una especie de asexualización de la identidad genérica normal. El género, se elabora a partir del cuerpo perceptible, pero una vez que ha sido revestido de poder y significación social y cultural, lo mismo sexual se desdibuja, se neutraliza en una especie de naturalización. Por otra parte la frase "*No sabía nada de eso...*" nos indica un desplazamiento del nombre de la genitalidad, falta de nombre, desdimensionalización de esa parte de la realidad del yo. Pene, vagina, testículos o cualquier otra palabra que connote la parte genital del cuerpo se sustituye por la palabra "*Eso*". Esta palabra quiere decir lo que se niega, lo que no se puede decir, lo que se calla, lo que se confiesa en el secreto del confesionario o del diván. Es la parte del cuerpo que ofende, que es impúdica y por tal motivo se hace también invisible, dado que la invisibilidad, es una especie de neutralización. Es un aspecto de la identidad del Yo que se da por sentada, como algo dado; una situación o accidente corporal obvia por ser invariable e inalienable; natural. Se consolida como un dato real y objetivo. Sin embargo, este elemento, justifica la estructura ideológica hegemónica de la categoría genérica, como mencionamos arriba, luego se despoja de la genitalidad mediante la negación o abolición lingüística, en este sentido, el género es desexualizado.

La concepción del YO normal no incluye la plena conciencia del hecho sexual; la negación de la erogeneidad en el individuo en construcción, puede también corresponder a alguna fase del "proceso de castración" en el psicoanálisis, aunque aquel elemento no está presente de manera explícita en dicha teoría, me parece que es posible utilizar el modelo mencionado. Si bien, el miedo a la castración, se refiere a la amenaza de la pérdida del pene por parte de la

⁷⁰ Fragmento de historia de vida, Véase anexo.

función paterna, esta configuración psíquica, puede estar inserta en una dinámica de representación simbólica en la sociedad. La amenaza se establece en el momento en que el individuo tiene que renunciar a su objeto sexual primario, la madre. Para superar dicha problemática, el individuo renuncia a la madre y transfiere sus pulsiones hacia otros objetos-sujetos de amor. Esta es la forma de evitar la castración por parte del padre, quien se configura como la imagen del límite, de la sanción, de la vigilancia; es decir del orden de la realidad. A partir de esta situación, mencionada someramente sobre el conflicto edípico, podemos hacer una especie de extrapolación, llevando este análisis al plano de las representaciones socioculturales. El orden social, la estructura del mundo colectivo, representa la imagen paterna, el individuo que teme a la castración busca su objeto-sujeto de amor en la madre, ésta se referiría a la dimensión erótica misma; entonces el individuo renuncia a la plena satisfacción del goce erótico y con ello a la erogeneidad del cuerpo mismo y transfiere sus pulsiones hacia otros elementos de la vida cotidiana, dictados por el orden social mismo, estos otros objetos de deseo pueden ser representados por el prestigio, la riqueza o el poder. Sin embargo, esto no resolvería la incógnita de la anulación lingüística de las palabras que hablan de lo genital, quizá pudiéramos hacer otra lectura del mismo esquema. En vez de que el individuo y la madre renuncien recíprocamente, como objetos sexuales. Lo que puede ocurrir, es que la renuncia se hace sobre el mismo sexo, a lo genital de cada uno de ellos, de tal manera que la pulsión se mantiene en su direccionalidad, pero al carecer de nombre, la imagen paterna no puede ejercer la coerción directa de castración, dado que no se haría imposible, en esta lectura, castrar a quien niega que tiene pene. La palabra *ESO*, sustituye el elemento genital, se elabora una especie de anulación en el lenguaje con el objetivo de no renunciar al objeto sexual primario. La amenaza de castración pierde su efectividad en esta dinámica. Desde esta metalectura del argumento freudiano, lo social, representado por la imagen del padre, pierde su capacidad castradora, el individuo que transmite la socialización, al anular las palabras que designan lo genital del universo lingüístico, no desvía su erogeneidad ni sus objetos sexuales, solo la disfraza con otras palabras, que socialmente solo tienen una carga de neutralidad negativa.

Recuperando estos elementos, podemos decir, que los individuos, son socializados dentro de los parámetros de normalidad en la identidad, se sienten, se ven y se representan desde los esquemas de normalidad. El YO aprende su imagen total, a manera de reflejo en los otros normales genéricamente definidos; Goffman, nos aporta una visión acerca de dicho proceso de aprendizaje:

“ Primero, el individuo se incorpora al mundo de los normales, de tal suerte que el aprendizaje de la situación de estigma (homosexualidad) y sus consecuencias será posterior al proceso de socialización primaria”⁷¹.

Lo que tenemos aquí, es la fijación de la identidad normal del sujeto en los primeros años de la vida social humana, y así mismo se genera un aprendizaje de lo que no debe ser en términos de las pautas valorativas de la identidad. En este sentido, todo lo relativo al sexo. La moral de la sociedad se inclina por esta tendencia a la condenación de todo aquello que suene directamente a sexo. Lo cual nos impele a pensar que en la construcción del imago del individuo, se desarrollan dos procesos paralelos de estigmatización.

Primero, todo lo sexual, todo lo que huele a eso, es ya de por sí estigmatizante, lo genital, representa al mal, al pecado; y esto es en su más profundo sentido la esencia misma del estigma. Segundo, el individuo aprende que como normal, solo existe un modelo en que el ejercicio de la sexualidad es permitido: la norma heterosexual, lo cual no significa que lo coital deje de tener su valoración negativa.

Siendo la misma tónica, dentro del horizonte simbólico en tanto la constitución moderna del cuerpo del individuo, se verifica una especie de repugnancia hacia los genitales. Dado que esta parte del cuerpo, permanece como una zona del cuerpo que conserva su primitivismo, es la parte que remite al simbolismo del salvaje, de las fuerzas desordenadas del caos, pulsiones incontrolables, primitivas, insaciables. La cópula correspondería a la representación imaginaria del caos, de lo animal que tiene el humano por eso es mirado con desprecio, como suciedad, como lo negro. También existe otra significación a este respecto, que se establece con los hoyos de cuerpo.

Esta idea del rechazo a lo genital, me remite a ciertas imágenes del libro “*The brave new world*” (Un mundo feliz) de Aldous Huxley. En dichos pasajes, la sociedad civilizada y metamoderna se caracteriza entre otras cosas, por un asco, un rechazo y una negación a la existencia de la configuración biológica a las funciones genitales de la sexualidad en la forma de familia. Lo sexual en este libro niega lo sexual. Lo hace ver como un hecho denigrante, animalizado, incivilizado; la madre y el padre, como funciones biológicas y psíquicas son palabras asquerosas y repugnantes que provocan hilaridad y burla, en esto podemos retomar

⁷¹ GOFFMAN, Irving. *Op. Cit.* p. 45.

los supuestos teóricos de Freud con respecto al chiste, en los cuales; éste se convierte en el medio para liberar lo censurado, lo que está en el más profundo inconsciente como prohibición y sobrereprimido.

“-Pero si soy Linda, si soy Linda.

Las risas ahogaron su voz.

- Tu me hiciste un niño – aulló, dominando el barullo.

Hubo un súbito silencio; las miradas flotaban azoradas, sin saber donde posarse. El director palideció bruscamente, cesó de forcejear y detúvose con las manos en las muñecas de Linda, mirándola espantado con los ojos muy abiertos.

- Si, un niño, y yo soy su madre.

Lanzó esta obscenidad como un desafío en el vejado silencio; y luego, apartándose bruscamente de él, llena de vergüenza, se cubrió el rostro con las manos, sollozando...

... John (el hijo procreado naturalmente) entro enseguida, detúvose un instante junto a la puerta, miró rápidamente en torno y... cayó de hinojos ante el Director, y dijo con voz clara:

- ¡Padre mío!

Esta palabra (pues “padre” no era tan obscena, tenía menos relación con el desvío moral que representaba tener un hijo; sino que simplemente grosera, una incorrección escatológica, más bien que pornográfica) esta palabra cósmicamente indecente alivió la tensión, del todo intolerable. Estallaron las risas enormes, casi histéricas, carcajada tras carcajada, como si no pudiesen terminar nunca... ”⁷²

Retomando la cuestión acerca de la búsqueda del otro. Como hemos señalado ya, el individuo es envuelto, recubierto y protegido contra su mismo sexo y en el aprendizaje de sí mismo, como una imagen integrada del cuerpo, hay una supresión del elemento genital en el orden del lenguaje. El otro-modelo, a partir del cual se estructura la personalidad del sujeto es indistintamente sexual-desexualizado. En el psicoanálisis se menciona que en las primeras etapas de reconocimiento del otro y en la comprensión y configuración del YO, no existe claramente una diferenciación de los cuerpos sexuados dado que solo se establece el reconocimiento de un solo sexo: el masculino, pues esta categoría connota la estructura de

⁷² HUXLEY, Aldous, Un mundo feliz y Retorno a un mundo feliz, Sepan Cuántos, Editorial Porrúa, México, 2000. pp 85 -86.

poder internalizada⁷³. Esta indistinción de la genitalidad diferencial se concreta en la imagen de la madre fálica.

De esta manera, la búsqueda del otro, esta sensación de deseo y la canalización de la pulsionalidad se resolverá de manera inconsciente, dentro de la configuración edípica. En este sentido, se puede considerar que las múltiples lecturas, reflexiones y continuaciones de los planteamientos iniciales del psicoanálisis a este respecto, son aplicables al planteamiento de la construcción de la homosexualidad.

“Nuestra libido... oscila normalmente toda nuestra vida entre el objeto masculino y femenino”⁷⁴.

El otro, se convierte ya no en objeto-sujeto de amor, sino en imagen de identificación, a partir de la indistinción sexual primaria, el individuo busca en el objeto sexual primario, la madre; el reflejo del YO, el miedo a la castración, se convierte en un sentimiento de deseo del padre, no de sustituirlo, sino de ser para él lo que la madre es.

III.2 Identidades. Estigma y emblema.

*“Yo camino las horas presenciadas
por los dos, en nosotros.
Sé del futuro de las voces
en campos de septiembre.*

*Sé de la noche esbelta y tan desnuda
que nuestros cuerpos eran uno solo.
Sé del silencio ante la gente oscura,
de callar este amor que es de otro modo”⁷⁵.*

Carlos Pellicer.

⁷³ DEUTSCH, M., Krauss, R.M., *Op. cit.* p 135.

⁷⁴ Esta cita, corresponde a una referencia de Freud, a propósito de la investigación acerca de la construcción del sujeto homosexual, esta discusión apunta al señalamiento de la existencia de la disposición del polimorfo perverso sexual, que constituye un elemento primario en la constitución del proceso de desarrollo psicosexual del individuo, es en este sentido, la condición de la cual parte toda configuración psíquica del ser humano, en la cual la orientación ulterior hacia determinados objetos sexuales masculinos o femeninos no es sino trabajo de las influencias externas al individuo, las cuales inhiben o propician la disposición hacia la heterosexualidad o hacia la homosexualidad. Véase: GAFO, Javier, et al. *Op Cit.* p. 53.

⁷⁵ PELLICER, Carlos, (fragmento), Recinto y otras imágenes, F.C. E. México, 1979. p. 26.

III.2.1 Identidades.

Abrir el alma hacia la noche, mostrar la llaga viva, signo de santidad e iniquidad, estigma místico. Muestra del mal infringido al cuerpo. Visión de lo interno, rojo. Marca sobre la piel de adentro. Hacia fuera solo, imagen de lo que soy, de lo que dicen que no soy.

¿Dónde comienza el cuerpo, donde empieza el sujeto o dónde terminan? Recorrido por el espejo, mirada que nos mira por el retrovisor, regreso; primera visión inefable en el ojo callado del deseo; del primero que posó su pupila sobre el rostro y pisó el nombre del hombre y con un beso le dio aliento y sombra. Engaño en el color de la piel, tropiezo tras tropiezo, engaño en el acto de hablar, siempre interlocusión, siempre fallida, siempre nombrando el nombre verdadero; pero el nombre verdadero, igual, siempre escapa. Fugitivo, furtivo pasaje; en el encuentro en el callejón de las intersecciones. Encontramos, los unos a los otros y poco a poco vamos cayendo de la mano de las sombras, dando pasos por las grietas de la luz, hasta encontrarnos cara a cara con un reflejo difuso. Confusión entre el que está enfrente y lo que alcanzo a ver de él.

El sujeto está amarrado a los otros, la noción del sujeto ha sido trabajada como una estructura caracterizada por la unicidad, indivisibilidad e inalienabilidad; así mismo lo denominado como identidad, se supone como realidad definida, estática e intransferible, la cual estructura y organiza la existencia de cada individuo y es adjudicada como un atributo "natural" y consustancial a cada persona, integrada como una totalidad. Sin embargo, sería pertinente repensar estas teorizaciones en torno al sujeto y a la identidad.

En primer término, quisiera poner en tela de juicio el argumento de la unicidad e inalienabilidad de dichos conceptos, así como el supuesto carácter permanente y estático de los mismos. A partir del análisis del estigma -y su aplicación al problema de la homosexualidad- podemos observar como existen diversos procesos por medio de los cuales el individuo va adquiriendo y constituyendo su propia concepción de sujeto y la de su identidad⁷⁶; en este sentido, como la intrusión del estigma, así como el recorrido vital de la persona, van generando modificaciones en la percepción del Yo y de su identidad. Es decir que estos últimos cambian, en razón de la historia biográfica y los accidentes psico-sociales. Se generan reorganizaciones y reestructuraciones de manera dinámica y continua en todas las dimensiones constitutivas del individuo. Como indicamos en el apartado inmediato anterior,

⁷⁶ GOFFMAN, Irving. *Op. cit.* p. 73.

las personas son incorporadas al mundo por procesos de socialización específicos los cuales se realizan dentro, por y para los esquemas de las sanciones sociales de normalidad, haciendo que cada uno adquiera sus primeras estructuras yoica e identitaria, como normales aunque posteriormente se den rupturas con dichos modelos primarios, indicando diversos procesos de socialización superpuestos.

Lo anterior, nos indica que la idea de sujeto y su identidad, son ante todo relaciones que varían según tiempo y espacio. El Yo, no es otra cosa sino la conexión lingüística, social, afectiva, psíquica, etc. que se establece entre las personas. El ser de la persona es una relación social, un vínculo que se genera con el otro, un vínculo de todos los aspectos de la existencia vital humana. Por tanto, podemos establecer que las categorías a discusión tiene más bien un carácter relativo. Las configuraciones espaciales, las interacciones con diversos sujetos y situaciones, los grupos de referencia y actividades, son quienes determinan la idea del sujeto mismo, lo dotan de sentido, forma y contenido, así como a la percepción del Sí-mismo y de su identidad. Estas alteraciones del YO, nos hacen pensar en la multidimensionalidad, haciendo de cada individuo muchos con muchas identidades, incluso opuestas.

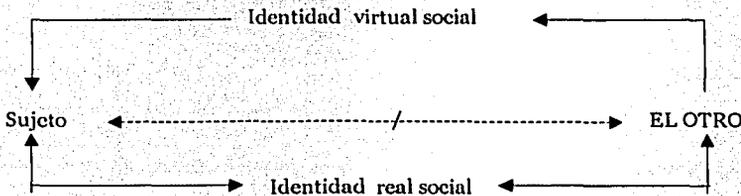
El hombre, en su trabajo puede ser directivo, emprendedor y admirado, en sus relaciones de pareja puede ser un humilde cordero sin decisión y hasta degradado. El joven que se presenta ante sus compañeros escolares puede ser considerado como retraído, tímido e insignificante y puede ser totalmente distinto en el núcleo familiar, siendo considerado como un hombre maduro, inteligente, divertido y extrovertido.

Lo que quiero poner el relieve con esta ejemplificación, quizá demasiado elemental o burda, no es que el sujeto tenga conflictos de personalidad o trastornos psico-emocionales, ni que no tenga una idea valorativa y estructurada de sí mismo, sino que las circunstancias específicas de cada contexto y las formas de interacción, son los elementos sobre los cuales se sostiene el discurso identitario y la percepción del YO. Los cambios en el sujeto, en su identidad y en sus comportamientos, responden a las apreciaciones valorativas y a las conceptualizaciones del otro y en función de las aspiraciones, deseos, necesidades y expectativas de éste.

En este punto podemos apreciar que se abre una discusión sobre las formas de interlocusión de los seres humanos; esto es importante en la medida en que el lenguaje funciona como un medio crucial para la presentación de la persona. Al hablar de esta presentación, estamos hablando de cómo el individuo se inserta en la interacción con los otros; la forma en que involucra su YO y su identidad en un juego con los otros sujetos y

sus identidades. La persona se presenta ante los demás como una entidad integrada con representación corpórea, poseedor de ciertas características, atributos y particularidades, con actividades y roles; sin embargo, cabría preguntarnos si es en realidad el individuo el que se presenta a sí mismo o si más bien son los otros los que hacen que él se presente por ellos mismos y ante ellos. La información relativa a la identidad del individuo, responde de manera dinámica a lo que los otros esperan conocer o saber sobre él. El "él" nunca dice nada que los otros no crean saber de antemano. El otro supone saber quien es el sujeto y éste a su vez supone que los otros saben o suponen quien es él. Este acto se establece por múltiples vías, pero primordialmente por el lenguaje y ciertos elementos de información basados en el lenguaje, como el nombre, sin embargo, siempre las suposiciones fallan, el lenguaje, se vuelve el medio que niega la comunicación, fallamos todo el tiempo, jugamos a la presentación del Yo identitario y el juego se establece sobre la falsación de la realidad, la realidad se vuelve humo, se escapa de la palabra, se fuga hacia adentro de sí mismo; no acertamos, nunca decimos lo que decimos, siempre intentamos descifrar la identidad del que se nos pone enfrente y cuando hablamos, ese que estaba ahí, se nos ha ido por la palabra.

Esto nos da pauta para entrar en el problema goffmaniano acerca de la identidad. Según el cual se establecen distintos tópicos en las consideraciones sobre la identidad a manera de superposiciones y desdoblamientos del YO. Pero estas dimensiones sobre la identidad, descansan en el supuesto de que la identidad y el sujeto no son sino relaciones.



En primer término, observamos la dimensión de la identidad virtual personal, entendiéndola, desde nuestras propias reflexiones, como la imagen integrada que el sujeto introyecta a partir de los esquemas aprendidos durante el proceso de socialización primaria; esto es que el sujeto construye en su psique una idea estructurada de lo que el otro le ha dicho que es y que debe ser, dichas pautas se han asumido como propias y constitutivas del YO. A partir de esto se genera un pasaje de transferencia en el cual la información relativa a

la idea de "sujeto normal", se establece como el modelo de deber ser y es internalizado.

Una vez realizado este pasaje, se consolida la identidad virtual personal, en este momento se inicia otro proceso, que se refiere al encuentro con otros atributos no especificados o no mencionados en el modelo conocido; es decir, características, propensiones, peculiaridades, conformaciones e incluso complejiones físico-anatómicas, entre un sin fin de elementos más, que bien o no se ajustan a la imagen adquirida o bien no estaban siquiera contemplados; digamos que el lenguaje utilizado para nombrar al sujeto, nuevamente falla. El arquetipo ideal introyectado nunca corresponde con la percepción de la complejidad del Sí-mismo real, así como el significante nunca alcanza la realidad. Aquí aparece la identidad real personal, que sería la confrontación, articulación y ajustes entre las características del modelo de identidad virtual y la experiencia de las características corporales y psíquicas del sujeto particular.

Ambas identidades son mantenidas en el individuo con una tensión que oscila o se relaja dependiendo del desarrollo vital ulterior en el transcurso de su historia biográfica personal, único e irrepitable.

En esta segunda secuencia de la identidad; El OTRO, nuevamente, siempre presente. El OTRO que nunca deja de ESTAR. En principio, porque es a partir de la existencia de él, que el sujeto aprende su modelo de identidad virtual, la madre, el padre o cualquier otro agente socializador, inician al individuo en su vida, lo dotan de sentido por medio del lenguaje, en el segundo caso, el otro modelo, se convierte en el eje de ajuste entre la identidad real y la virtual, digamos que se generan diversos tipos de ajustes, el otro es modelo y contraparte, el estereotipo de deber ser, varía con lo que se es; estos procesos de apropiación de imágenes propia y del otro, funcionan como referencias para la elaboración del propio YO.

Por otra parte, vemos que la identidad virtual social, es un esquema de representación que los otros tienen del sujeto sobre la imagen perceptual de éste; sin embargo, ésta corresponde ya no al proceso de introyección primaria, sino al momento de inflexión social, en que se genera una interacción. Cuando el YO se encuentra ya constituido (Ya mencionamos que dicha construcción no es estática ni trascendente al sujeto, es decir, que cuando hablamos de un yo estructurado, lo hacemos en un sentido relativo y dinámico, como una conformación identitaria en constante tensión y flexiones). El modelo básico de explicación de esta dimensión es más claro en el esquema propuesto por Goffman, denominado interacción cara a cara. En él, cada individuo ha aprendido ya que los otros poseen una identidad y que ésta responde o debe responder y/o coincidir con los esquemas aprendidos y socialmente

sancionados, de tal suerte que al generarse una interacción, cada sujeto supone saber quien es el otro, esta relación constituye la denominada identidad virtual social, como una adjudicación de características modales que los otros hacen del individuo, y así mismo que éste hace con respecto a los demás; en este caso la direccionalidad de la relación va de los otros hacia el sujeto y no en sentido inverso, aunque el sujeto también adjudica una identidad virtual a los demás, en este momento se convierte en el OTRO. La identidad virtual social resulta ser una construcción cualitativamente más compleja que la personal, dado que en la primera, intervienen de manera decisiva las valoraciones y expectativas que han sido internalizadas por el OTRO, en relación con su propia experiencia de socialización y en consonancia con su propio desarrollo histórico-biográfico. Podríamos llevar este planteamiento a un extremo modelístico, por ejemplo; tomemos a dos sujetos que nacen en un medio urbano, aprenden su característica genérica como masculina, a partir de las huellas fisiológicas, coexisten en un espacio educativo, son heterosexuales, etc. Sin embargo el primero de ellos, aprende que por ser hombre, debe ser socialmente visto como fuerte, inteligente, directivo, insensible; mientras que el segundo aprende a ser sensible, dócil, inquieto, curioso. Al generarse una interacción cara a cara, el primero espera que los atributos que ha aprendido como normales aparezcan en su interlocutor, que el otro responda a las expectativas de su propio proceso de socialización y el modelo de deber ser introyectado en el cual el hombre debe ser heterosexual, fuerte, líder, etc. Sin embargo verá que el otro es delicado, perspicaz, curioso, etc. Esto mismo sucederá en sentido inverso, ambos se posicionan del papel de OTRO, en el momento de adjudicar sus propias expectativas de identidad virtual social al sujeto y ambos son sujetos en cuestión del otro. En ambos casos se genera una ruptura entre los modelos internalizados de identidad virtual, lo cual podría manifestarse en una imposibilidad de convivencia o en una compatibilidad empática.

Con esto podemos ver que las construcciones de identidad son estructuras realmente frágiles o parciales; sin embargo, en el supuesto anterior, coinciden en la característica de heterosexualidad, la cual es supuesta para ambos como constitutivo de las categorías de género y sexualidad socialmente construidas y forman parte fundamental de la identidad virtual.

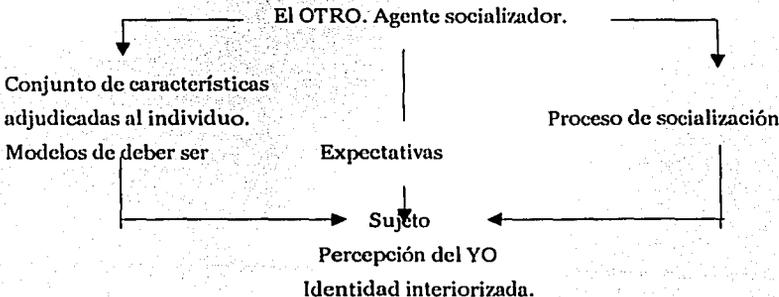
El cuarto eje, corresponde a la dimensión de la identidad real social, ésta la definiremos como una integración y ajustes de las anteriores (virtual y real) en el sujeto, pero como un todo estructurado que se manifiesta hacia los otros; en esta ocasión la relación es

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

bidireccional, primero porque el sujeto en cuestión es el que externa las características propias, particulares y específicas que constituyen su YO, en una dinámica de interacción con los demás, luego, los otros al mismo tiempo han descifrado la identidad virtual social, pero progresivamente, mediante la intensificación e intimidad de la relación, van adquiriendo y constituyendo la noción de la identidad social real. La variable relativa al grado de intimidad que se genera entre los sujetos, funciona de tal manera que cada individuo va desajustando y reorganizando la percepción del otro en concordancia con las características propias y particulares de cada uno de quienes intervienen en la interacción. La identidad social real es una adjudicación de características que los otros hacen sobre el sujeto pero en tanto este ha externado información relativa a sus cualidades peculiares, a sus características e inclinaciones individuales y en la medida en que la relación se vuelve más o menos íntima.

El intento, por explicitar estas relaciones, quizá no resulte del todo claro, sin embargo hay que resaltar un punto en las anteriores intersecciones relacionales, en el cual se observa que nunca hay una relación directa entre el sujeto y el otro (los demás), esto es, no se registra nunca un pasaje en el plano de lo real, los individuos no interactúan de manera directa, sino siempre mediados por el imaginario y por las representaciones virtuales y reales.

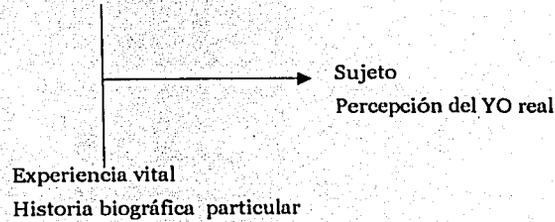
1) Identidad virtual personal.



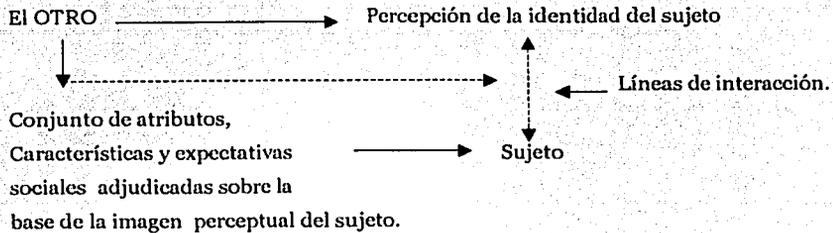
2) Identidad personal real.

Conjunto de características
particulares.

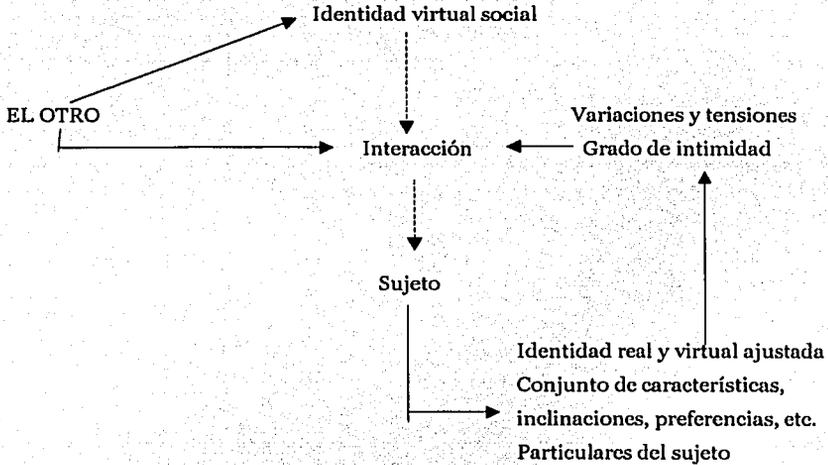
Inclinaciones, preferencias, etc.



3) Identidad virtual social



4) Identidad social real.



La noción de unicidad, se referirá entonces a otro aspecto de la identidad de la persona en la cual el sujeto se considera, a partir del análisis anterior, como una entidad integrada, única e irrepetible, en tanto los factores espaciales y temporales así como los factores sociales, históricos, económicos, etc. La estructuración de todos estos elementos siempre es única, determinan la especificidad y singularidad de la formación del Yo. Esta situación no se contraponen a los planteamientos anteriores, sino que se convierte en un elemento que refuerza el argumento de la dinamicidad del sujeto y su identidad. Sin embargo, hay que aclarar que este concepto es igualmente una relación. El ser humano individual, único, irrepetible, insondable, es así, en tanto el otro es también único y distinto. Ambos son estructuras multidimensionales integradas, cuerpos, psique, alma, sentimientos, etc. Elementos de un complejo de relaciones denominado sujeto, mientras su identidad se refiere a todos aquellos atributos adjudicados y autopercebidos en él; raza, edad, etnia, preferencias, gustos, actitudes, roles, etc. Todo ello se organiza de manera distinta en cada caso particular, la constelación resultante es probabilística, teleológica, psicológica, moral y socialmente imposible de ser repetida.

"La unicidad es una marca positiva de cada individuo... Se convierte en un soporte de la identidad y depende de los acontecimientos particulares de cada persona, que configurados y combinados, son únicos; aunque haya experiencias semejantes o compartidas por los otros; el hecho de su combinación específica es única... Además esto es lo que distingue al individuo de los otros... es la esencia de su ser...⁷⁷"

Más adelante agrega un comentario a propósito del concepto de la relación entre unicidad e identidad personal:

"La unicidad de la persona... corresponde a las marcas positivas o soportes de la identidad más la combinación única de los ítems de la historia vital... Todo esto genera el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás... La identidad personal desempeña un rol estructurado, rutinario y estandarizado en la organización social"⁷⁸.

El tema de la unicidad, tiene que ver directamente con el orden y la organización de los acontecimientos en la dimensión cronológica de la experiencia vital del sujeto y también es una característica fundamental de la identidad; Goffman hace mención de que además existen otros elementos, los cuales se refieren a realizaciones humanas para diferenciar e interactuar con los individuos; el nombre, la pertenencia a grupos o instituciones, la cartilla de identificación, entre otros. Estos documentos son recursos utilizados en convivencia para establecer pautas de conocimiento sobre los sujetos con la finalidad de facilitar las interacciones, corresponden a la dimensión de información social⁷⁹.

En el siguiente fragmento, trataremos de ejemplificar la situación que experimentan los sujetos de la investigación de campo con respecto a las tensiones y formas en que opera la dinámica de la identidad en la persona.

"... Yo pienso que a diferencia de los amigos, a la familia no la escoges, a los amigos sí...
... por lo tanto, no tienes la obligación con tu familia de responderles las expectativas que ellos tengan de ti... Ni tampoco tienes la obligación de quererlos o tener consideraciones

⁷⁷ GOFFMAN, Irving, *Op. Cit.* p. 72.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 73.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 76.

con ellos por que sean de tu familia..."⁸⁰

En este fragmento, hay que notar, por el momento, el registro del sujeto acerca de las expectativas que tienen los otros, en este caso la familia, con respecto a los supuestos de identidad; lo que resulta de esta parte, es una tensión aguda de disonancia entre las expectativas y concepciones del yo con las que los otros tienen del sujeto. Más adelante agrega:

" ... porque cuando yo a mi madre le digo, me expreso que no quiero tener hijos, que no me voy a casar... se molesta... -... es que te vas a casar... no sabes, cuando ya seas más grande vas a querer tener hijos y te vas a casar... tus hijos... tu mujer... -"⁸¹

Los fragmentos anteriores, nos revelan el sentido de la construcción de la identidad de los sujetos, analizando estas partes de las historias de vida, encontramos una especie de declinación, por parte de los entrevistados hacia los modelos de exigencia social que constituyen la identidad virtual, resulta muy interesante la forma en que está articulada una de las oraciones referente a las características y/o expectativas esenciales en la construcción primaria del sujeto y que se vuelve un elemento central en la identidad virtual social. La pauta nos la da en primer término la frase: "*responderles las expectativas que ellos tengan de ti*". Esta afirmación, negativa en el contexto completo, indica claramente que el modelo de identidad está fundamentalmente construida a partir de las expectativas del deber ser que se establece en el primer núcleo social de convivencia, la familia, esto se complementa con la siguiente frase: "*la familia no la escoges*" es decir que es una configuración referencias preexistente al sujeto y ésta estructura primaria de contacto establece de alguna manera cual deberá ser el comportamiento y las características del sujeto, dentro de los parámetros de lo normal. A partir del tono de la entrevista, salta la siguiente interrogante ¿Cuáles son estas expectativas a las cuales el individuo no se ajusta y que grado de importancia tienen en la configuración del YO y de su identidad real? No pasaron más de unos cuantos renglones cuando nos ofrece una respuesta a ello: "...Cuando seas más grande vas a querer tener hijos y te vas a casar... tus hijos... tu mujer-" Esta respuesta, está dada por parte de la

⁸⁰ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo.

madre; en el fondo nos hace pensar que en el modelo de deber ser, en la socialidad básica del sujeto masculino, se establece como una norma de exigencia el matrimonio, lo cual supone la heterosexualidad como establecimiento y pauta de identidad, así como la reproducción con la finalidad de la relación construida sobre la sexualidad.

Esto nos indica la existencia de pautas de apreciación y valoraciones culturales, las cuales, dan cuenta de algunos rasgos de la identidad, básicos en la imagen del sujeto. Los individuos entrevistados, se representan al otro como "normales" desde la infancia, son mirados desde los esquemas de construcción social, en el cual se puede rastrear que la característica primaria de configuración de la persona está puesta sobre la identidad de género; estableciendo de esta manera el paradigma de la relación hombre-heterosexualidad. Sin embargo, sobre esta primera característica de la *identidad virtual* aparecen ciertos signos o características de la *identidad real personal*, que se desajustan de los modelos sociales, esta percepción genera las primeras tensiones respecto al vértice de la identidad sexual y genérica del individuo.

El punto de inflexión en que varían la carga genérica con las características propias del individuo, se localiza en la percepción de una tendencia de la orientación del deseo hacia sujetos del mismo sexo. La libido de los hombres entrevistados se manifiesta desde la infancia con direccionalidad hacia los otros seres de la misma categoría sexual.

"Para el psicoanálisis, la sexualidad ha dejado de considerarse como una fuerza biológica, exclusiva para la reproducción de la especie... Es considerada como una fuerza (pulsión) que aspira a la satisfacción de un deseo imposible: Un encuentro fusional, totalizante y placentero"⁸²

En conexión con lo anterior, vemos que el proceso de adquisición de la identidad sexual, se establece sobre una tensión entre el modelo genérico, que ve en la heterosexualidad la forma "normal" de la direccionalidad de la fuerza pulsional. Esta relación de contrafuerzas trae

⁸¹ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo.

⁸² El problema de la ubicación de la característica de heterosexualidad, dentro del modelo genérico, supone que la estructura del deseo, será "naturalmente" dirigida hacia el objeto de deseo femenino, en el caso de los hombres, esta superposición de la identidad virtual entra en tensión y disonancia, cuando el sujeto percibe otra dirección en su deseo, lo cual queda satisfactoriamente expuesto en el principio psicoanalítico de la relación entre libido, pulsión y sexualidad, como nos indica esta cita, la energía pulsional, aspira a la satisfacción, al placer, de tal suerte, que el agente objeto de deseo, no es un individuo concreto, hombre o mujer, sino la representación de aquel objeto en el cual el individuo ve a su objeto de deseo, ve a quien puede proporcionarle la consecución del placer, que al mismo tiempo lo dejará insatisfecho, para mantenerse en la línea de equilibrio de la falta correspondiente al punto placer-displacer. Véase: GAFO, Javier, et al., *Op. cit.* p. 26.

conigo una profunda carga de angustia y desorientación, al momento de articular ambas dimensiones en la estructura psíquica del YO y en la identidad real personal.

Desde la comprensión de la libido como una fuerza que busca la satisfacción del deseo, el objeto de dicho impulso en el orden de lo sexual y de lo que corresponde al concepto del amor, no necesariamente tiene que ser aquella persona del otro sexo; sino que puede ser cualquier individuo; esta idea es abordada desde la construcción denominada del polimorfo perverso sexual. El objeto elegido, estará determinado de acuerdo a la construcción histórico-biográfica de cada sujeto y en última instancia a partir de la resolución del complejo de Edipo. Entonces, desde la perspectiva del psicoanálisis en lo referente a la libido, resulta más claro que ni la homosexualidad ni la heterosexualidad tienen que ser entendidas como características naturales del individuo-sexual-personal; sino más bien que estas tendencias y configuraciones de la energía pulsional son resultantes de procesos contextuales subjetivos y sociales. El otro, que interfiere en la producción del YO, juega una papel fundamental en dicho proceso, pero la manera en que éste actúa en la determinación de la orientación sexual hacia objetos de deseo masculinos o femeninos, dependerá en gran medida del contorno específico y de las experiencias concretas en función de los demás.

"En el psicoanálisis la aplicación del concepto de sexualidad está dado como:

- Una función corporal más amplia, no restringida a la genitalidad.
- Aspira al placer y solo secundariamente a la reproducción.
- Incluye todas las mociones que se relacionan con la palabra amor"⁸³.

En los siguientes fragmentos podemos observar como se desarrolla esta tensión entre los modelos de género socialmente asignados y la situación y direccionalidad de la libido en la búsqueda del objeto de deseo.

"Yo no sabía porque el niño me molestaba, porque me decía cosas... y después, una vez... un niño, otro niño; me besó. ¡Sí, o sea, me dio... me plantó un beso... ...te juro que sentí una sensación... de la cabeza hasta los pies!... pensaba que, no sé, no te puedo explicar lo que sentí. En fin... y empecé a ver que yo era diferente, que sentía atracción por los niños..... y yo no podía decir: -¡Ay, es

⁸³ *Ibidem.* p. 27.

que soy homosexual, es que soy gay! ... ¡No!... no lo sabía..."⁸⁴

Más adelante, encontramos rastros del registro de la identidad virtual introyectada:

"El... decir: -¡Ay, no! Pus como tengo novia o como me voy a casar y como a lo mejor voy a tener hijos, y ya no... no van a hablar de mí..."⁸⁵

En otra parte, el sujeto revela que es homosexual a la madre, lo interesante en el fragmento siguiente, es la ruptura que se genera entre la identidad virtual social y personal y la identidad real referente a la dirección del deseo y del objeto de deseo, al momento de la revelación de la característica estigmatizante.

"Cuando yo andaba con A... un día, nos peleamos y en mi desesperación de sentirlo perdido, de sentir que ya no éramos nada él y yo... llegue llorando con mi mamá...

...-Es que ya no me quiere...

...-¿Cómo que ya no te quiere?... ...-Sí, ya no... ya no me quiere, ya no quiere estar conmigo...

Hasta que le dije que éramos novios... ...-¿Cómo que novios?!!!....

...-Sí... es que a mi no me gustan las mujeres... ... Me dijo: -¡No!... Es que no has conocido a ninguna mujer... ¡Estás mal!..."⁸⁶

Otro de los sujetos entrevistados:

"... no creo que, no creo que desde los cinco o seis años yo dijera -He de ser homosexual; pero sí sé que desde esa edad pus ya los niños me gustaban..."⁸⁷

Más adelante él mismo agrega:

"... es que como que a esa edad no eres muy consciente... Si sentía como que decía... -Todo estaría bien, todo... si... en vez de que me gustaran las... los niños, me gustaran las niñas, o sea, como que dices, -¡Ay güey!, tengo a mis amigos... voy a la escuela, sacó

⁸⁴ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

⁸⁵ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

⁸⁶ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

buenas calificaciones, mi mamá... Todo, p's... Todo estaría bien, si aparte de todo esto, o sea, me gustaran las niñas..."⁸⁸

Algo que resulta claro de estas experiencias, es que la identidad del sujeto está íntimamente ligada a la sexualidad y ésta a su vez con el modelo de normalidad heterosexual; "*Empecé a ver que yo era diferente*". Esta diferencia, se encuentra ubicada en el registro de la orientación del deseo, en disonancia con la pauta de orientación sexual considerada "normal". El descubrimiento de la diferencia en el YO, en este caso, se propicia por la existencia de otro que ha sido convertido en objeto de deseo; aquel niño, *OTRO NIÑO* —cómo el lo expresa— desencadena el proceso de reajuste entre las identidades virtual y real; la forma de la oración está poniendo de relieve la conciencia del *otro* y con ello la percepción del *Si-mismo*.

El modelo de identidad estereotípica, dentro de sus exigencias sociales, incluye la existencia de una novia, del matrimonio y de tener hijos; esto es, la representación social de la normalidad fundamentada en el modelo de la familia nuclear y la heterosexualidad exclusiva; de tal suerte que la confrontación de las imágenes del YO, se generan en este punto: "*Es que no me gustan las mujeres*"... Es notable que el impulso de la libido entra en una fuerte tensión con respecto a lo que se espera de ello, pero esta frase, nos dice aún más, expresa una renuncia a la identidad virtual social, y la forma de articulación de la expresión del deseo, deja entrever un juego de violencia y poder en el ámbito sexual, por una parte, se vuelve una respuesta subversiva hacia los otros y hacia el mundo de la normalidad, pero por otra parte, es una forma extrema de la renuncia del objeto de deseo primario: la madre.

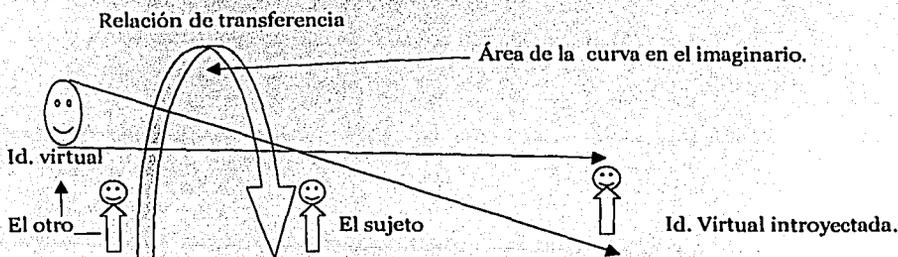
En este mismo sentido la frase: "*pus ya me gustaban los niños*" dice de la orientación de la libido, esta aparición desde la infancia configura el impulso y la dinámica del placer en confrontación con lo establecido. Lo anterior se complementa con la parte "*Todo estaría bien si en vez de que me gustaran los niños, me gustaran las niñas*" Esta parte, nos revela claramente la tensión y los ajustes entre las identidades del sujeto. El "estar bien", es estar de acuerdo con lo que el otro dice del YO, es responder a los parámetros de normalidad moral y las prácticas lícitas del uso de la sexualidad, cuando añade sentir que algo no está bien, se posiciona en la línea de ajuste, en el área de dislocación de identidad, pero buscando

⁸⁷ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

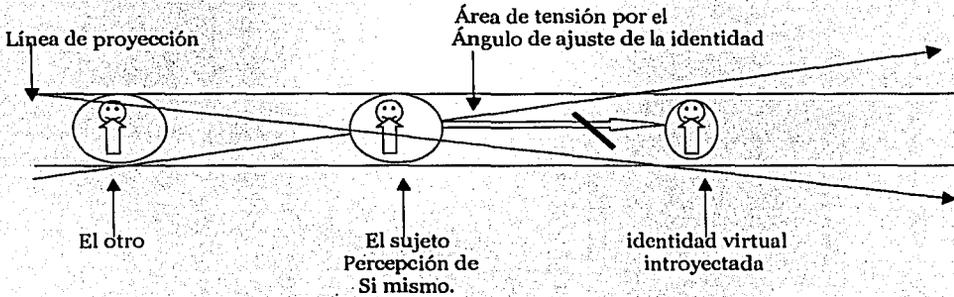
reajustar su diferencia al patrón establecido, negando el deseo propio; dicha tensión se resolverá posteriormente al momento de integrar las porciones específicas de la identidad sexual virtual con las precisiones de la identidad sexual real. Este proceso, representa un conflicto en las interacciones actuales y posteriores, cuando se revela la identidad real social.

El individuo adquiere la conciencia de sí mismo como una relación de tensiones, ajustes y distensiones, entre el ideal y el real de su dimensión sexual, ésta construcción relacional está puesta siempre en referencia al otro; en respuesta a sus expectativas y deseos, en función de sus aspiraciones, proyecciones y transferencias. El otro se convierte en el eje de enclave en donde el yo se encuentra. Ese otro, puede ser cualquier persona, la madre, el padre o los contemporáneos, lo importante resulta de la representación, función y posición de éste con respecto al sujeto. En esta fase del proceso vital del individuo homosexual, existe ya la percepción de la diferencia, pero no el conocimiento integrado de lo que ella significa, incluso no posee la capacidad de nombrarla, dado que es una inquietud en su interior, una característica o propensión específica, que parece ser esencial a su propio ser, pero que carece de referencia, lugar, forma y palabra, por tanto, se vuelve un punto de discordancia y angustia para la estructura psíquica del individuo. Es percibida como una parcela fallida del conjunto del YO, como un elemento que no corresponde con el modelo referencial de identificación, es el primer síntoma de la aparición del estigma.

Cuadro 2.1 Diagrama de construcción de la identidad virtual.



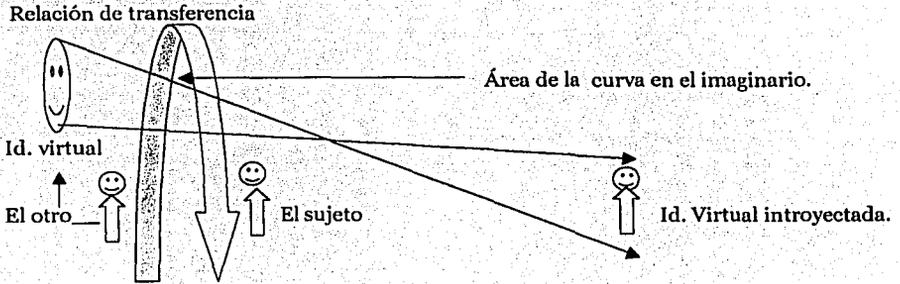
Cuadro 2.2 Diagrama de ajustes entre la identidad virtual personal y la percepción del YO como identidad real personal.



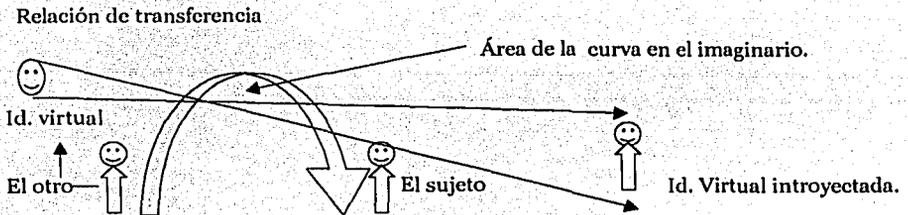
En el cuadro 2.1, tratamos de establecer un diagrama que nos muestre el modelo de la dinámica en que se configura la identidad del sujeto, este cuadro lo representamos como una curva como la representación de una función de transmisión de un punto de inicio a un punto de destino, una parábola; en la cual interviene ciertos elementos, principalmente el ritmo de transmisión de la identidad entre los dos puntos (origen y destino), en este caso el otro con respecto al sujeto, dicha transmisión pasa por el ideal configurado y cae en el sujeto; la distancia entre los dos, representara las variaciones de intensidad con que se transmite la información relativa a la identidad, que contiene las pautas socialmente establecidas dentro de los estándares típicos de normalidad. Lo cual nos sugiere que entre menor sea la distancia que los separa, mayor será la fuerza del impacto de dichos preceptos en el individuo, tal como ocurre en una curva parabólica; sin embargo la agudización de la curva, abre un espacio mayor y más alto en lo que corresponde al imaginario, es decir a la representación ideal del otro con respecto al sujeto y a su identidad, esto podría significar una deformación del ideal mucho más acentuado:

Variaciones del cuadro 2.1: Diagrama de construcción de la identidad virtual.

Modelo A



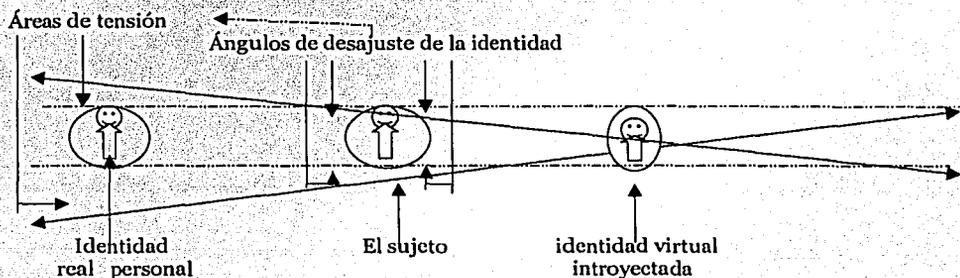
Modelo B



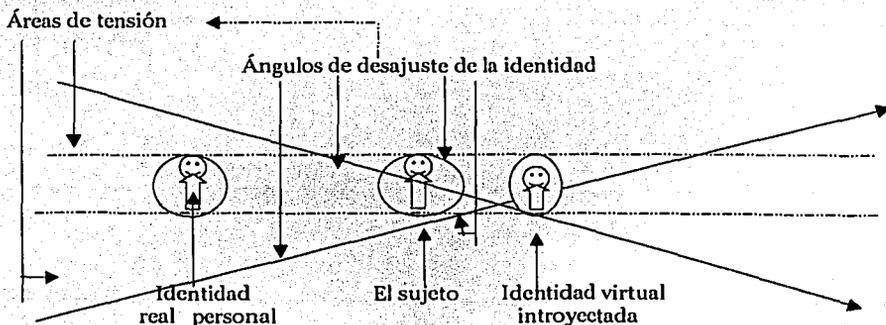
En el cuadro 2.2, tenemos la situación del sujeto en tanto la construcción de su identidad, la introyección del modelo virtual se genera de manera direccional hacia el interior de la estructura psíquica del individuo, de tal suerte que forma un ángulo, el área que se marca con esta inclinación, será considerada como la variación entre la persona y su percepción del YO con respecto a la identidad virtual. En otro sentido, dejaremos de lado la presencia del otro, para colocar, la imagen desdoblada de la identidad real personal, en contraposición al modelo ideal introyectado, generando con esto, un ángulo inverso con el cual se formará el área de disonancia y tensión que experimenta el individuo en la integración y ajustes de sus

identidades. De tal suerte que al aumentar o disminuir la distancia entre las identidades, modificará los ángulos de tensión y desfase, esta distancia variará de acuerdo con los factores externos sociales y culturales así como los biográficos de cada persona.

Variaciones del cuadro 2.2 Diagrama de ajustes entre la identidad virtual personal y la percepción del YO como identidad real personal.



Modelo B



Hasta este punto hemos querido hacer un análisis acerca del problema referente a la construcción de identidad en el sujeto, y como los modelos de identidad, al ser variables y

dinámicos, ofrecen una gama de tensiones y ajustes en el individuo en el que aparece un elemento de disonancia con respecto al ideal del YO; en este sentido, vemos que los sujetos homosexuales, aprenden su yo, desde los parámetros de lo normal socialmente establecido, pero también adquieren la conciencia de la diferencia, el punto de inflexión está dado, entonces en relación con la intensidad de interiorización de las pautas sociales y la variabilidad de éstas con respecto a la apreciación propia de cada sujeto, de sus características, propensiones y capacidades específicas. La direccionalidad del impulso de la libido, se convierte en una característica sumamente importante en la definición del sí mismo, cuando ésta se configura hacia otros hombres, surge la discordancia con el modelo de género y heterosexual, abre el ángulo de tensión sobre la sexualidad y finalmente se establece un conflicto que tiene que ver con el problema del poder de las representaciones sociales y la particularidad y unicidad de la existencia vital de cada sujeto; así como de su recorrido histórico-biográfico.

III.2.2 Estigma y emblema

"Las personas que tienen un estigma, entran en una dinámica de secuencias de ajustes en la personalidad; esto significa una serie de experiencias de aprendizaje de su condición y modificaciones en la concepción del YO"⁸⁹.

Como hemos destacado anteriormente, la construcción identitaria y la noción del Yo, se integran sobre una tensión relacional que genera un área de conflicto en la psique del sujeto, al afrontar los ajustes entre la identidad virtual interiorizada con la identidad real. Esta interferencia entra en un pasaje hacia lo inconsciente, como mecanismo de sobrevivencia emocional y simbólica.

Uno de los segmentos de relevancia en dicha construcción, se refiere a la estructura normalizada de género, que pone como uno de los signos básicos de la identidad. Indagamos ya, en el capítulo 1, que sexo y género mantienen una íntima relación dentro de la esfera del imaginario y que a su vez, la categoría de género, establece, dentro del sistema cultural, el paradigma de normalidad en la heterosexualidad; esto se vuelve parte de la identidad

⁸⁹ GOFFMAN, Irving. *Op. Cit.* p.45.

asumida. Sin embargo, cuando aparece la direccionalidad de la libido en otro sentido, se genera una nueva tensión, que revela, ya no el ajuste, sino la incompatibilidad entre el modelo adquirido y el deseo propio. Es la primera apreciación de la estructura del estigma homosexual. El individuo se vuelve diferente, se siente o se comprende como distinto al resto de sus contemporáneos; el otro, siempre está presente, como parámetro que tiene la función de distinguir entre lo normal y lo anormal. Los otros, perciben también la diferencia, este es el momento en que madura la noción del estigma, como relación, en este sentido; no se sabe con seguridad donde radica la diferencia, pero está percibiéndose y actualizándose constantemente.

Por lo tanto, el juego de las identidades en combinación con las formas de percepción sociales, son los que van determinando la manera en que se adjudica e infringe el estigma sobre el cuerpo de delito⁹⁰.

"... y en el Kinder era igual, me juntaba con puras niñas y me acuerdo mucho que un esquinclé... este... me molestaba, me decía cosas: "-puto, maricón-" que no sé que, que no sé que tanto... y yo decía: "¿por qué?"..."

... yo no comprendía, pero sabía... sabía o me sentía diferente a los demás niños y me preguntaba: "¿por qué?"..."⁹¹

En otra parte señala lo siguiente:

"... Nunca tuve amigos, nunca, ni en la primaria, ni en la secundaria. Y... era muy difícil para mí la escuela, no porque no me gustara estudiar, sino porque, mis compañeros siempre me molestaban... ¡Había algo en mí!... No sé si mi manera de hablar, si mi manera de caminar, de sentarme, de comportarme, no sé que era, lo que sí sé es que ¡Había algo en mí!... que lo detectaban... que era... diferente y eso hacía que me molestaran los niños..."⁹²

⁹⁰ La frase "Cuerpo de delito" es una recuperación de Bataille, esta expresión, nos dice, no se refiere a la idea de cuerpo del delito, es decir, no es el acto ilícito ni quien lo lleva a cabo, ni incluso en el que recae la acción, es más bien el cuerpo profano, no profanado; materia de exceso donde el delito sobrepasa su propia censura, prohibición y transgresión; volviéndose más transparente y más noble; más dulce al paladar de lo sagrado: Madame Edwarda es Dios, dice Bataille, la palabra puta es la sagrada escritura. Ella es el cuerpo de delito. Véase: BATAILLE, Georges, Lo Imposible, Colección Reino imaginario, Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V., México, 1997. Y BATAILLE, Georges, Madame Edwarda, Colección Reino imaginario, Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V., México, 1997.

⁹¹ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo.

⁹² FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo.

Aquí tenemos dos fragmentos que se complementan, tanto en el relato, como en el análisis de interpretación, en ellos, es claro este choque tensional, en el cual la percepción de la identidad se enfrenta, entre las imágenes del sí mismo y de los otros, aquellos que hacen visible y audible el nombre del estigma, le ponen nombre al mal y con ello infringen la marca en el sujeto, una marca que se tiñe sobre la ropa, sobre las maneras, sobre el andar, sobre el cuerpo entero, no se localiza en un área de la piel, sino que se impregna como una perfume exquisito de cadáver en todo lo que el sujeto hace o es.

"... No creo que desde los cinco o seis años yo dijera "he de ser homosexual", pero sí sé que desde esa edad, pus... ya los niños me gustaban..."⁹³

La diferencia, como se observa en el fragmento anterior, está puesta en lo sexual, en la orientación del deseo, en la forma de la búsqueda del placer, este elemento, se vuelve perceptible de alguna manera, convirtiendo al sujeto en objeto de la burla, se deteriora su calidad humana sobre la percepción de su entidad corpórea. El estigma se configura, entonces sobre la categoría de la sexualidad, es decir, que se establece por medio de la relación palabra-sexualidad-diferencia-anormal, esto se convierte en una situación de poder; el otro al decir la diferencia demerita al sujeto, lo pone en tela de juicio y lo enjuicia valorativamente, lo degrada, tejiendo ciertos hilos de poder entre ambos. El cuerpo y la sexualidad son entes sociales que convocan al poder, estrechan sus dimensiones con la dimensión de la posibilidad de ejercer control sobre lo que no se parece, lo no análogo. Lo disímil es reconvertido en objeto de satisfacción del deseo de poder.

De pronto salta vertiginosamente la fuerza de la representación del cuerpo, las maneras de ser y hacer en el fluir cotidiano, deben corresponder a los estereotipos hegemónicos, ahí está puesto el punto de quiebre en el cual el otro aprecia la diferencia; esta lectura, nos está indicando que la categoría hegemónica de género, sobrepasa al sexo, se establece incluso en las maneras más sutiles de la vida del sujeto: el caminar, el sentarse, el hablar; son formas modelísticas y expresiones que tienen que ver con la imagen del varón; ésta es culturalmente cargada de sobriedad, violencia, poder, falidaz; masculinidad. Entre otras características, se espera ver que sean palpables en el sujeto, en todo aquel individuo que posea un pene y testículos, en teste sentido, la heterosexualidad es consustancial al modelo, si se rompe este

⁹³ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

nudo de interpretación sobre el cuerpo y sus maneras, se infringe el castigo moral, la burla, el odio, el desprecio; el estigma.

Esto nos arroja otro resultado; en la construcción de identidad normal, también se aprende la posibilidad de lo otro, de lo anormal. Se aprenden ambas cosas a manera de confrontaciones, el binomio normal-anormal, se manifiesta en las relaciones de interacción directa y simbólica, y aún más, el individuo debe tener algún registro, probablemente inconsciente, de poder estar en la anormalidad. El miedo y la angustia que genera esto, está dada en términos de lo no deseado, significa el aprendizaje de *lo imposible* que sería estar en ese otro lado del mundo, caer en el nefasto y cenagoso charco del estigma. Lo imposible es el exceso de lo posible, no su negación.

"Sabía que existían putos, maricones, pero no que existían homosexuales..."⁹⁴

Siempre existe el otro que lo demuestra, los signos se hacen más visibles a fuerza de su maduración en el centro del sujeto.

"Yo fui muy infeliz en ese sentido... cuando era niño, y en ochentaiseis, había alguien siempre, en todos los grados; en todas las escuelas, siempre había alguien que me molestaba, siempre... ¿cómo ves?..."⁹⁵

El sentimiento panóptico que ejerce el poder la representación se conjuga con la existencia del otro, el individuo estigmatizado se vuelve ángulo en que coinciden la vigilancia y el descrédito; el homosexual, aún sin ser consciente de serlo, lo es por los otros.

"Bueno, con mi hermano, de toda la vida siempre me acuerdo de haberme dicho del sexo: - "Ay puto, maricón..." por pus mis primos, ¿no?... No faltaban que me dijeran..."⁹⁶

"Y nunca faltó que alguno me dijera, no de ellos en específico, pero del salón... maricón, cosas así, como que decía: "¿qué onda?... o sea, "¿qué pasa conmigo?"... o sea... "¿por qué?"... "¿por qué no soy normal como todos los demás que les gustan los... las niñas...? ...

⁹⁴ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

⁹⁵ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

⁹⁶ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¿por qué no soy normal?"...⁹⁷

Esta situación se vuelve más o menos constante en los diferentes sujetos, aunque no de igual manera, en muchos casos, la diferencia es imperceptible por los otros, sin embargo el individuo se siente diferente, por el deseo dirigido hacia otros hombres, en todos los casos, actúan las fuerzas de ocultamiento por todos los medios que el individuo dispone, esconderlo hasta para sí mismo; aunque no haya registro de parte de los demás. El individuo vive la tensión de ruptura, el área de angustia por la confrontación entre su yo y la identidad adjudicada. En una ocasión, platicando con alguno de los sujetos de un colectivo gay, me platicaba de su infancia, nunca fue víctima de agresiones por su orientación sexual, nadie notaba nada diferente en él, incluso era considerado como uno de los más "hombrecitos" en su grupo de amigos, sin embargo decía: -prefería amedrentar y molestar a cualquier otro que sí se le notaba- porque él sabía que su deseo era también por los hombres, pero no quería que nadie se burlara de él o lo despreciara; sentía y sabía que era diferente, pero hacia uso de mecanismos de ocultamiento y de la violencia para dirigir la fuerza de la discriminación hacia cualquier otro.

En otra parte de las entrevistas encontramos lo siguiente:

" O sea, nos han educado, que tu eres niño... que pasa cuando el que tiene que responder al estereotipo... al... al... el niño que se espera que tenga actitudes... actitudes masculinas, masculinas en el sentido de la sociedad... no las tiene o tiene actitudes que la sociedad ha... ha adjudicado como femeninas; ese es el problema... o sea... Transgredes, transgredes... las expectativas, nadie espera que tengas actitudes de mujer..."⁹⁸

"... yo creo que si alguien quiere ser tierno, no importa que sea hombre o mujer, si alguien quiere ser más dura en algunas cosas, ¿porqué tiene que ser un hombre para que pueda ser duro y no una mujer?. Yo creo que eso es algo que no, no, no se puede... creo que está mal y creo que es algo que definitivamente es imposible... ¿no?... O al menos yo veo, es imposible que en la sociedad deje de etiquetar las actitudes de la gente como masculinas o

⁹⁷ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

⁹⁸ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

femeninas".⁹⁹

El punto de crisis y tensión está dado en los siguientes términos:

"Como que dices: "... Yo no soy homosexual, o sea, estoy mal, porque me gustan los... chavos, pero , p's... probablemente luego se me pase y... tienes novia y te haces el farol que, según te gustan las mujeres..."

Más adelante agrega:

"...Qué había algo raro ahí, o sea, sí, algo raro... en ese tiempo lo veíamos como raro, o lo veía yo como raro, yo no le decía a nadie, o sea, siempre era así. " me gustan las viejas, que no sé que"... bueno las chicas... -Y este... bueno es que yo dije "viejas" y bueno... hasta adoptas la forma de expresarse de los heterosexuales... bueno como hombre..."¹⁰⁰

La carrera moral del individuo¹⁰¹ comienza a prefigurarse desde la plataforma que constituye la existencia de estos subuniversos simbólicos, la situación marginal de la homosexualidad se va incorporando a la persona como una diferencia desacreditadora, se va constituyendo la experiencia de lo imposible; la realidad que atenta contra el orden y el mundo lúcido, ésta aparición del lado sombrío, se vuelve claro en su asociación con lo sexual y con todo aquello que es conceptualizado como desviación sexual.

"La cristalización de los universos simbólicos es posterior a los procesos de objetivación y acumulación de conocimiento..."

La legitimación última de las acciones correctas se ubica en un marco de referencia cosmológico, las desviaciones serán ofensas al orden divino, al cosmos o naturaleza del hombre, será cualquier variación de las normas institucionales..."¹⁰².

⁹⁹ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

¹⁰⁰ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

¹⁰¹ La carrera moral del individuo es una fase de aprendizaje del estigma, en ella se establecen nuevas relaciones consigo mismo, con los otros estigmatizados y con los normales. GOFFMAN, Irving, *Op. Cit.* p. 54 - 55.

¹⁰² BERGER, Peter y Thomas Luckmann, *Op. Cit.*, p.126.

"Los universos simbólicos son productos históricos en forma de totalidades con carácter nómico y ordenador, se desarrollan mediante series de integración de realidades: 1. - La existencia establecida y rutinaria del orden, el lado luminoso y 2. - las situaciones marginales, el lado sombrío; este se ve como una amenaza a la realidad lúcida, estable y "positiva" de la vida en sociedad, la otra realidad se constituye de la desviación"¹⁰³.

Los elementos de reconocimiento del estigma, conforman un complejo sistema de estructuras psíquicas, sociales y simbólicas; cada sujeto va apreciando la posibilidad de integrar la situación marginal en su acervo histórico personal, va reconociendo en su cuerpo y en su psique los signos que señalan la existencia de la homosexualidad en sí mismos; ahora, la desviación tiene un nombre, la desfiguración de su rostro en el espejo moral de lo normal, adquiere las facciones del modelo onírico del homosexual. El estigma es un rostro desdoblado, irrisorio, despreciable socialmente, la construcción imaginaria se ciñe a la línea de codificación social; el homosexual modelo, es concebido en la máscara del maquillaje, en la ropa desnuda, en los cuerpos indefinidos, en la vulgar idea de la obscenidad desenfrenada: la loca, la jota. El referente está puesto en una serie de características degradantes y desgraciadas, esta aumenta la tensión identitaria. Los reflectores sociales alumbran a un homosexual o a una parte de éste, que es la más desgarradora, la más grotesca, la más graciosa; la perversión de la sociedad, incuba todos los sueños deseados y prohibidos, condensa las represiones, condena; absuelve. El mundo alumbrado (pare) su miedo en el torcido reflejo, quebradura, hiena vacía, leche podrida. El homosexual irrumpe la continuidad de las líneas directivas del orden social. El homosexual es la bajeza hecha de carne y dientes, de ano y sangre, de semen y lágrimas. El mundo necesita ese otro, frente al cual mostrarse viril, positivo, noble, lícito; normal.

Cuando los homosexuales ven en su presencia este retrato hablado, se muerden el corazón y caen en la ira y el miedo, por eso que es la esencia de lo imposible, el exceso de los cuerpos; en la ciénaga despreciable del afeminado.

Los procesos de apropiación de la imagen del homosexual; varían en cada sujeto, la experiencia de adquisición del estigma, no es única, sin embargo, es aquí donde las experiencias individuales adquieren su desdoblamiento en el ámbito de las representaciones

¹⁰³ *Ibidem.* p.128.

sociales: Nada une más a los seres que el sentimiento del terror¹⁰⁴.

Los individuos ven en el modelo del afeminado un rostro que produce miedo, esto nos indica que su construcción identitaria se genera a partir del rechazo a *lo homosexual*. Cuando los sujetos adquieren conciencia de su deseo por los otros hombres, temen, huyen de la idea de volverse homosexuales. El llegar a ser una loca o una jota, interfiere y repele el proceso de identificación y en esta interferencia de significados comienzan los nuevos procesos de ajuste en la personalidad.

“La clasificación en tipos categorizados de acuerdo con la manera en que la gente imagina y busca sus placeres corporales, reduce en gran medida la heterogeneidad del comportamiento erótico”¹⁰⁵.

El sistema social como sistema integracionista y ordenador, trata de estabilizar también el mundo homosexual, el lado oscuro, por medio de categorías e imágenes tipificadoras, este intento de unificación interviene de manera directa en el proceso de reconocimiento e integración de la homosexualidad en la personalidad del sujeto y en esa medida acentúa las áreas de tensión de la identidad.

“... que yo siempre pensé que estaba mal, ¿no?... No, no tanto que estaba mal, sino que era así como que algo... que algo había salido mal; que había dado el resultado de que a mí me gustaran los niños y no las niñas... Eso era lo que... yo pensaba, o sea, supongo que eso era lo que yo pensaba... Y además como que ahí tiene que ver, por ejemplo, la concepción que tenemos de los homosexuales... porque, por ejemplo, yo no pensaba en los homosexuales como homosexuales... sino como todo el mundo se refiere a los homosexuales: como maricones, ¿no?... o sea, a ti te decían maricón o tu pensabas en un maricón, o sea, pensabas en, en, en, en un transexual, ¿no?... en una persona que se viste de mujer, ¿no?... o sea, es la típica concepción que tiene todo el mundo de un homosexual... que trabaja en una estética vestido de mujer o si no vestido de mujer de mínimo lo más amanerado que puede existir, entonces yo como que... esa es una parte que como que te hace sentir... como que dices... “Hay algo malo en mí...” ¿no?... y te da miedo la idea de... eso... yo creo que es un poco más grande, ¿no?... cuando tenía

¹⁰⁴ YOURCENAR, Marguerite, Alexis o el tratado del inútil combate, Ediciones alfaguara, Barcelona, 1995

unos quince o dieciséis... Cuando tenía unos quince, dieciséis... me daba mucho miedo eso... de, de imagin...

... entonces... pero como que... el miedo a eso, ¿no?... como que dices, es que si yo soy homosexual, yo no quiero terminar... yo no quiero ser una vestida, como se dice, ¿no?... y eso como el miedo, ¿no?... porque dices: "NO, es que yo no soy..." como que sientes que aceptar que eres homosexual, es aceptar que te gusta... que te gustaría vestirme de mujer o ser mujer, ¿no?... Y entonces yo creo que ese es el momento como así que te agarra la crisis, ¡No?... dices: "No, es que yo no soy homosexual, porque el homosexual es el que se viste de mujer...."¹⁰⁶

Este fragmento, resulta además de ilustrador de la situación del estigma, también representa esta entrada a la esfera del terror. Se encuentra claramente la aceptación de una inclinación del deseo, pero en esto la interferencia del contexto es decisiva, de hecho en gran parte de los casos, la aceptación del estigma se da en un doble pasaje, en el que primero se instala el mundo del terror ante la imagen social y a partir de esto una especie de huida hacia la indefinición de la preferencia erótica. En este pasaje, los juegos de visibilidad y ocultamiento hacen su aparición, el miedo a la asociación imaginaria de la persona con la experiencia del descrédito se fuga hacia algún lugar en el inconsciente y se mantiene latente hasta que se genera la posibilidad del descubrimiento tanto de los iguales como hacia los normales; y con ello la revelación de un mundo inmenso y heterogéneo de vivir la homosexualidad, en esta última etapa se genera la asimilación e integración del estigma como una descarga psíquica al interior; pero conserva la tensión hacia el exterior. No es sino hasta después de un proceso de retransformaciones y reconceptualizaciones del mundo normal y del mundo homosexual, cuando se genera la conversión del estigma, asimilado e integrado; en emblema, en signo de orgullo.

"El saber y el haber descubierto que... mi preferencia sexual se orientaba hacia los hombres.... y fue una etapa... te digo... toda mi niñez y toda mi adolescencia fue muy difícil, yo lo asimilé por completo ya cuando iba en el cch, porque en ese afán de querer cambiar las cosas y de querer cambiar mi orientación... yo tuve una novia..."

"... Yo dije: No... aquí en el cch, no quiero que nadie sé de cuenta y no quiero que nadie me

¹⁰⁶ BERSANI, Leo, *Op. Cit.*, p. 25.

moleste... pero ya obviamente nadie me molestaba... igual y si lo notaban p's, no les importaba... no me decían nada; pero yo por si o por no, mejor tengo novia y así nadie me molesta... pero yo descubrí con ella, que no... definitivamente no era lo que deseaba... en mi vida, para esto yo la tenía a ella como novia, pero, de repente, tenía relaciones con algún chico, había veces que la dejaba en su casa... y de regreso a mi casa a lo mejor conocía a alguien y me iba con él...

"Decía: "es que que tal si van y le dicen a mi mamá, si alguien conocido de mi mamá, de mi papá van y les dicen que me vieron con un tipo"... eso me... me aterrorizaba... Y a partir de que yo terminé con T... Yo dije: " NO, o sea... tampoco voy a soltarme las trenzas y Ah!... Ya!... Ya me liberé!.... No, o sea... no es tan fácil, obviamente, es todo un proceso pero sí... el primer paso que se debe dar para aceptar que uno es homosexual es aceptarse a sí mismo..."¹⁰⁷.

Estos momentos en que se reconoce el estigma en la tensión social con los estereotipos, se convierte en el punto de enlace para los reajustes en la personalidad; la homosexualidad es considerada una marca que desvirtúa al sujeto y por esa razón, se ponen en acción los mecanismos de entrejuego del ocultamiento utilizando el modelo de heterosexualidad, dado que el reconocimiento por parte de los otros resulta ser más doloroso y angustiante que el propio. En la parte citada, el terror proviene de ésta situación; los padres, hermanos o íntimos, son personajes clave en la recepción y asimilación del estigma y las variaciones en las respuestas a este conocimiento están puestas en relación con el grado de descrédito que tiene culturalmente la homosexualidad y el grado de importancia de la identidad virtual. El dolor, el miedo, la angustia, son componentes que actúan en los diversos procesos de reconstrucción del Sí-mismo, estos impulsos muestran la fuerte carga inconsciente del estigma y su poder destructor, dado que aniquilan al sujeto social. Los grados de variación en los ajustes de identidad y angustia, también se entrelazan con la profundidad y fuerza de la identidad virtual interiorizada. En este sentido, la manera de salvaguardar la integridad física, psíquica y moral, es la negación del estigma ante los otros. En este ocultamiento, el homosexual juega la doble vida, dentro de la fase de homosexualidad, es apremiante la búsqueda de los iguales, con el objetivo de establecer no solo contactos visibles e identitarios, sino también y con gran energía retenida, la satisfacción de los deseos e impulsos de la libido; de ahí que una parte

¹⁰⁶ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA, Véase anexo

importante del mundo gay se condensa en aquellos lugares e encuentro, ligue y/o convivencia. La entrada al circuito homosexual genera una nueva etapa de transformaciones y tensiones en los modelos reconocidos del homosexual. Esta entrada es en sí un verdadero juego de riesgos y azares; se convierte en un espacio de reacomodo del estigma y en muchos casos se genera una profunda transpolación de la categoría de estigma a una figura de estima; sin embargo, también coadyuva a la manutención y reproducción del secreto. Cada individuo se inicia por el pasaje del miedo a lo terrible, a lo diferente; a la alteridad, que está puesto en él mismo. Esta situación se relaciona claramente con el problema de la visibilidad es decir, lo que dicen los demás sobre la identidad personal del individuo es de gran importancia, incluso decisivo¹⁰⁸.

Resulta relevante, en esta tónica, que la experiencia de la homosexualidad en tanto construcción identitaria atraviesa mas o menos tres momentos en los cuales la concepción del estigma va cambiando como elemento de la identidad personal. La respuesta de negación, establece como cobertura la vista de la heterosexualidad, son los momentos de mayor tensión y los puntos críticos de más profundidad. Al reconocimiento de la orientación del deseo sobreviene la idea de la bisexualidad; este mecanismo, representa una posición de crisis; sin embargo con mayor flexibilidad en la concepción del Sí-mismo y en la disposición erótica. Esta fase se presenta más o menos generalizada, con base en las observaciones hechas por los entrevistados y en la convivencia de investigación con grupos gay, se presenta con diversas intensidades y conflictos; lo que resulta es que la fase de bisexualidad de los homosexuales varones está densamente cargada de un problema intenso y extremo; dado que son pocos quienes toman como identidad dicha disposición del deseo sexual; siendo mayoritariamente visto como un pasaje para la plena integración de la homosexualidad en la vida; de este pasaje se desprenden ciertas características en lo que respecta a la estructuración del estilo de vida, pues es también un punto de inflexión en el que los sujetos se insertan en el proceso de socialización secundario, en procesos de reconocimiento, identificaciones y aprehensiones de signos y símbolos del mundo gay; así como de las formas de interacción y comunicación del denominado "ambiente gay". La tercera fase de la adquisición del estigma, representa la puesta de la homosexualidad en la persona, la escena es probablemente un fuerte renunciamiento a los modelos y representaciones socialmente aceptadas o a parte de ellas, bajo esta tónica, dicho momento se caracteriza por una bidimensionalidad crítica en la

¹⁰⁷ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

estructura del sujeto con el mundo, consigo mismo y con los otros iguales; ya que representa esta ruptura con el modelo esperado, tensión cristalizada en la psique de los sujetos, pero así mismo es una respuesta de descarga emocional de las fuertes situaciones tensionantes precedentes.

Podríamos decir que se vuelve un reflejo descompuesto que trae una sobre tensión frente al mundo "normal" y una descarga emocional contenida por una fuerte represión; este sentimiento de liberación de la libido y de integración y acomodo del estigma en el orden de los componentes identitarios, es igualmente una crisis en la constitución psíquica. La ruptura y descarga estiran la línea de percepción de la identidad hasta el punto máximo de inflexibilidad.

El sujeto al haber negado la homosexualidad, estructura un proyecto vital en consecuencia y al darse el paso de confrontación con la existencia latente y expresa del estigma, se colapsa. El orden de importancia de las relaciones con el mundo y el otro, toman nuevas dimensiones. En los más de los casos, esta crisis y su resolución, se ve inmersa en una especie de "fuga del reconocimiento"; lo cual significa un desenfrenado movimiento físico y psíquico en la afirmación de la homosexualidad, sin que ésta pierda aún su carácter estigmatizante; este momento lo hemos ordenado como "punto cero de iniciación". Es común que la práctica de la promiscuidad, la frecuente asistencia a bares y sitios de encuentro se dé en este punto, digamos que se abre un puente momentáneo a la satisfacción de las aspiraciones del deseo. Sería incierto saber hasta que grado dicha situación resuelve las aspiraciones del placer, pero al ser una dinámica de inercia tan intensa, crea también profundos restablecimientos de la falta. El deseo insatisfecho crece de tal manera que restituye de manera simultánea deseo y placer en cada encuentro. Otra característica que pudiera aparecer antagónica es el "punto cero de iniciación + duelo", en el cual se verifica de manera un tanto posterior, en este momento lo que precede a la vorágine de la libido es un profundo duelo causado por la presencia del renunciamiento mencionado arriba: El renunciamiento a los modelos de *deber ser*, significa una muerte de la identidad virtual, del YO idealizado por los otros. La curva de cercanía del sujeto con respecto a su identidad virtual, determina la medida en que se genera el duelo, dado que ese otro YO, es un ente amado y deseado, quizá no tanto por el sujeto mismo, pero sí por los otros que coexisten en la historia vital del individuo y es que este pasaje amoroso ha sido de alguna manera también

¹⁰⁸ GOFFMAN, Irving. *Op. Cit.* p. 64.

internalizado. El duelo se acompaña de la fiesta o la fiesta es la celebración fúnebre de esta muerte.

El manejo de la información relativa al estigma, comienza a jugarse en los intercambios personales y los íntimos representan un papel importante en este proceso y posteriormente, aunque de manera menos trascendental; en la conversión del estigma en emblema.

“El estigma y el ocultamiento se fijan como parte de la identidad personal”¹⁰⁹.

El encubrimiento y revelación de la homosexualidad en los sujetos, no operan de manera total siempre y esto depende en gran medida de la constelación de los espacios y las interacciones, se denomina “Salir del clóset” (coming out) dentro de la jerga homosexual, al acto de la revelación de la homosexualidad hacia los otros y éste se da diferencialmente en razón de la permisibilidad del espacio de convivencia, lo referente a los circuitos de interacción; quienes promueven o dificultan este paso, que es considerado como un momento clave en la reestructuración identitaria de los sujetos. Este reacomodo del YO, también restablece de alguna manera las relaciones con el exterior, dicho fenómeno, aunque no se registra con tanta fuerza y/o regularidad en los casos examinados, representa cambios profundos, incluso desplazamientos físicos o alejamientos reales de sus círculos de contacto más cercanos, como la familia o grupos de amigos. Esta situación hace necesaria la emergencia de nuevos recursos, además de los de ocultamiento y revelación, la reinención del estigma es uno de ellos.

El uso voluntario de símbolos o signos visibles del estigma, se convierte en un mecanismo que provee al sujeto de la posibilidad de desencubrimiento no verbal; así como también significa el preámbulo a la concepción emblemática de la homosexualidad.

“Después de aprender a ocultarse, la revelación pasa a ser parte de la carrera moral... como momento último, maduro y de mayor aceptación...”

... Al admitir el defecto como un hecho, se hace sobre el supuesto de que los otros están por encima del prejuicio”¹¹⁰.

Las identificaciones que incluyen el estigma, hacen aparecer a la persona misma, desde

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 83.

otro plano de la vida cotidiana. El camino antes descrito se puede resumir en dos palabras: desaparición-reaparición. La homosexualidad se convierte en una oportunidad para la creación de sí mismos¹¹¹.

"La homosexualidad empezó a hablar de su propio nombre, a exigir el reconocimiento de su legitimidad o naturalidad, a menudo con el mismo vocabulario y el empleo de las mismas categorías mediante las cuales se le descalificaba"¹¹².

El emblema se configura a partir del lenguaje, la palabra homosexual, se vuelve sobre sus huellas, cae en una especie de desbordamiento de su significado; se vuelve otro significante para los homosexuales, un ejemplo de ello es la apropiación del término GAY. La gaycidad, como la denomina Leo Bersani, es entendida como el soporte lingüístico de una identidad homosexual revalorizada; nos da la idea de la integración del estigma a la personalidad individual y colectiva; sin embargo es importante señalar que la conversión en emblema, además de ser un área poco explorada, es también un fenómeno poco frecuente, es decir; que los sujetos homosexuales, en gran medida asimilan el estigma como tal, permiten del desarrollo y maduración de la personalidad integrada y de la orientación sexual distinta o bien, ésta pasa a convertirse en una característica ordinaria de su identidad, dejando de ser un nudo esencial en la vida, pero no pierde su sustancia desacreditadora; por otra parte el fenómeno del emblema gay solo se registra en aquellos casos en que la característica homosexual, sigue manteniendo su vitalidad en la reinversión del YO. Lo relativo de esta situación es que el espectro denominado "orgullo gay", es lo suficientemente constante entre los sujetos (tanto en las entrevistas como en la convivencia con otros individuos en los grupos homosexuales) como para marcar una especie de inversión parcial del estigma en emblema o una especie de neutralización de la connotación negativa del mismo. La diferencia radica en que la gaycidad emblemática, constituye un espacio que sobreexpone el orgullo gay, revistiéndolo de un espectro imaginario, hasta convertirlo en estandarte, símbolo y patria.

Por lo tanto, esto no supone la existencia de una identidad unificada; sino una heterogeneidad de estilos de vida y construcciones identitarias diversas, incluso versiones antiidentitarias de la gaycidad. En México, por ejemplo, la experiencia masculina de la

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 122.

¹¹¹ BERSANI, Leo, *Op. Cit.*, p. 47.

¹¹² *Ibidem*, p. 48.

homosexualidad, si bien se constituye de grupos e individuos con preferencia sexual hacia varones, esto no implica la existencia de una conversión comunitaria y de hecho este fenómeno no se genera. Los lazos de solidaridad entre los homosexuales son un espectro ambiguo y desfigurado. En cierto sentido las situaciones que podemos denominar como proto-comunidades, se establecen en aquellos núcleos de activismo gay, lo cual representa una clara muestra del poder desidentificante de la homosexualidad como estigma – segregativo, son digámoslo de esta manera, una minoría dentro de la minoría homosexual. Esto muestra por otro lado, un potencial aglutinante al interior de dichos grupos alrededor de la idea de la homosexualidad – emblema. Este punto tiene que ver en gran medida, con la configuración política de la cultura actual, el hecho de la popularidad y reinstalación de ciertos preceptos democráticos en México, han llevado a algunos actores sociales, constituidos como proto-comunidades gay, a esta especie de lucha política por derechos e igualdades políticas y civiles en el marco de las discusiones sobre los derechos humanos y en gran parte en contra de las formas de discriminación por causa de la orientación sexual; cabe señalar que esto último, es un fenómeno bastante más regular y generalizado en la ciudad de México en comparación con los esfuerzos de conformación de comunidades gay.

III.3 Vida cotidiana. Estilos y contenciones.

“La visibilidad es una precondition de la vigilancia...”¹

“...Nada ha hecho más visibles a los hombres gays que el SIDA... El SIDA nos ha vuelto fascinantes... El Miedo normal a la homosexualidad creció hasta transformarse en un terror apremiante, cuando una fantasía secreta se convirtió en un espectáculo público: los hombres agonizantes”².

Estas dos citas son preámbulo al presente apartado, la primera, nos muestra esta posibilidad de la vida cotidiana, en la cual los individuos se vuelven a inventar en el mundo ordinal, los ejes de coordenadas de la realidad hacen aparecer al homosexual y este establece, a partir de su situación; un estilo de vida visible. La vigilancia, se establece como el nuevo nudo de discusión, asumir la homosexualidad propia y de los demás e inventar el uso de símbolos de visibilidad, trae consigo una manera purificada de control y estigmatización, la

¹ *Ibidem*, p. 33.

² *Ibidem*, p. 33.

vigilancia de los alters, la fiscalización y codificación de sus existencias dentro de los marcos de la rotación de la vida cotidiana, se les permite ser y ser visibles, siempre y cuando estén en su lugar: el túnel.

La segunda cita se refiere a la experiencia de la muerte, nos ha parecido importante tomar el problema del SIDA, puesto que se ha convertido en un eje direccional para la proyección de la historia vital a futuro, pues ha marcado una nueva dimensión que pone en la vida la muerte siempre presente. El VIH, ha establecido nuevos movimientos de los hábitos en la existencia de los sujetos gays. Lo cual altera de manera significativa las expectativas de desarrollo así como las esperanzas, sueños y deseos de los homosexuales.

El mundo y la realidad son estructuras complejas que se establecen sobre el pilar de la vida cotidiana; el mundo homosexual, se convierte también en un entramado de experiencias y construcciones que se actualizan en el diario devenir del tiempo. Desde la plataforma de los argumentos anteriores, hemos visto que la homosexualidad como característica de la personalidad, no altera o puede no hacerlo, otras parcelas de la identidad de género y en general de la construcción del YO. Por lo tanto, la práctica cotidiana y la historia vital de los sujetos, a partir del reconocimiento e integración del estigma, cambian; sin embargo tanto las conversiones como las reelaboraciones de las relaciones con el mundo, tienden a restablecer el carácter ordinario del mundo al pasar por dichos procesos. Cuando los homosexuales varones han logrado la aprehensión del estigma y del mundo de los iguales así como la configuración del emblema, este se convierte para los sujetos en un nudo ya-no-problemático, en una característica propia y natural de su persona. La estructura genérica masculina, conserva y/o mantiene ciertas pautas de acción y ciertas disposiciones ya no en el orden sexual, sino en la esfera de las interacciones sociales. La imagen del hombre-prestigio-poder, entra en juego con la homosexualidad y ya no en contradicción. Aunque hay replanteamientos en la cuestión del poder genérico, este no se desliga de la existencia, sino que se flexibilizan y continúan. La homofobia internalizada, la misoginia gay, son ejemplos que muestran la persistencia de las direcciones y fuerzas internalizadas del patrón cultural del género masculino.

Actualmente, al abrirse a la visibilidad, el homosexual ha construido de esta manera, un nuevo modelo del homosexual, tal vez menos generalizado en el mundo de los normales, aunque sí cada vez más reconocido entre los que pertenecen al mundo gay. Nos referimos al

¹¹⁴ *Ibidem*, p.33.

estereotipo del "gay gym"; el homosexual varonil, atlético y masculino, que aparece en la escena de las representaciones en el orden de la vida cotidiana, pero vemos también la emergencia del modelo andrógino, como una tendencia actual, reflejo de ciertas condiciones contextuales referentes a las crisis de sentido en la modernidad, éste último patrón es asumido y reconocido tanto por varones como por mujeres; situación por demás, poco estudiada y compleja.

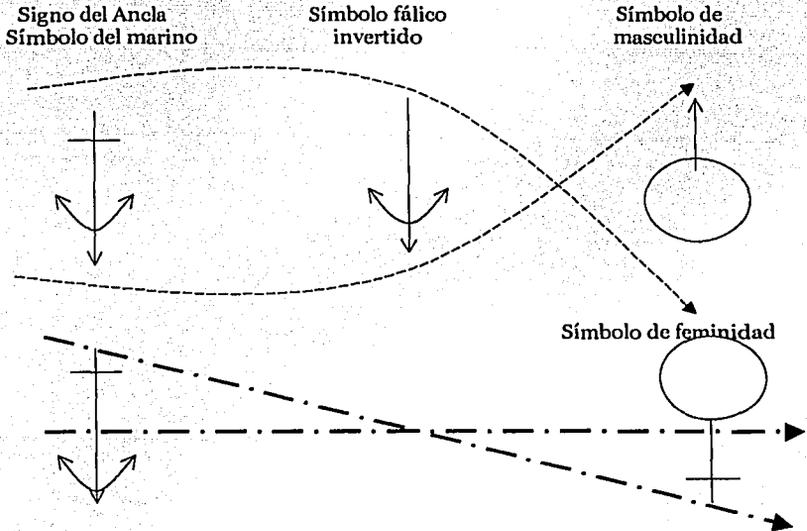
"En la población socialmente invisible, emerge un fenómeno de ratificación del supuesto arquetipo poblacional: sociedad blanca, clase media y heterosexual; de este se deriva la existencia del modelo del cuerpo gym de la cultura de los varones gays."¹¹⁵

Las fuerzas de interacción en el contexto actual con respecto a la visibilidad de los homosexuales, se traducen en la elección de estilos de vida, es decir, los sujetos han aprendido en secuencias de socialización, los modos, hábitos, actitudes y estructuras comunicantes del mundo gay y han elaborado ciertas estrategias de integración y ordenamiento que median entre su situación vital desde el estigma y el mundo ordinario; los circuitos de coexistencia social adquieren nuevos matices y dimensiones; se perfila la conciencia del carácter del lugar en los espacios cotidianos. El varón gay hace uso de la información, decide y reconoce en que situaciones y lugares es posible mostrar o no el estigma y por qué, tomando en consideración las posibles consecuencias de ello.

En este punto, nos gustaría poner como ejemplo, el uso de los signos o símbolos del estigma, dado que ello representa la posibilidad o búsqueda de revelación. En México existen diversos recursos simbólicos de la gaycidad; algunas muestras de ellos, los hemos reconocido con base en ciertas lecturas biográfico-históricas y otros en el transcurso mismo de la experiencia de investigación vivencial. ¿Qué significa que el sujeto porte voluntariamente marcas que sean reconocidas como delatantes de la homosexualidad? Significa, por un lado, un esfuerzo de reconocimiento de la identidad propia, y por otra parte un esfuerzo por ser reconocidos por los iguales (¿y por los normales?), por el OTRO. En los años cincuenta en México, la existencia de signos era de suma importancia, nos relata Salvador Novo en su autobiografía¹¹⁶. El portar un pañuelo en las bolsas traseras del pantalón, era signo inequívoco de que se trataba de un sujeto homosexual, aún más, cuando el pañuelo se ponía

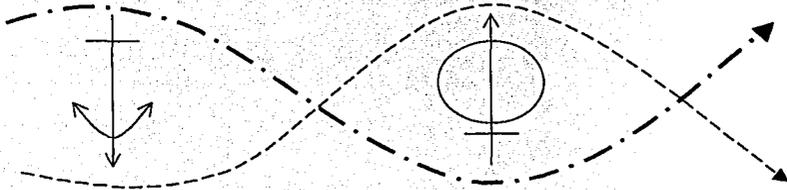
¹¹⁵ *Ibidem*, p. 38.

en el bolsillo derecho o izquierdo, significaba el rol activo o pasivo, respectivamente, del sujeto con respecto al acto sexual. Otro símbolo de la homosexualidad era el emblema del marinero, esta muestra tiene además implicaciones relacionadas con otro tipo de estructuras significantes, en primer término la textura fonética de la palabra: mari-no en concordancia gramémica con mari-cón. El referente es altamente complejo, pues el gramema "mari-" es homónimo de Marí-a, en este sentido la interpretación que podemos hacer es referente a una fuerte feminización de la palabra así como un juego entre iniquidad y beatitud, "las marías", o mujeres del mercado, quizá en un entrecruce con la imagen de la prostituta o puta y la relación con "La María de Guadalupe". El significante siempre no significa, sino que evoca otro significante, parafraseando a Lacan, esto configura una cadena significantes dentro del ámbito simbólico-lingüístico-fonético. Por otra parte la representación gráfica del marino, es un ancla; esta representación también establece otra cadena signifiicante en términos visuales, dicha concatenación está puesta en imágenes de fuerte connotación fálica y cargadas también de la misma relación feminizante



¹¹⁶ NOVO, Salvador, *La estatua de sal*, Memorias mexicanas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1998.

Curvas simbólicas sobre el referente visual



Otros símbolos más actuales, son el uso del arete gay, el cual es una argolla que se utilizaba en los años sesenta y setenta en el lóbulo de la oreja izquierda y que ha cambiado en su posición, ya que actualmente se porta del lado derecho; este signo, se ha vuelto poco reconocido en los últimos años, dada la generalizada moda del "piercing", sin embargo, sigue siendo reconocido por algunos sectores gay.

El último símbolo a tratar, es el más cercano a nuestros tiempos, se refiere a la utilización de los colores de la bandera del orgullo gay, en algunos adornos corporales como playeras, collares, pulseras y aretes entre otros artículos. La bandera de arcoiris o del orgullo gay, se comienza a utilizar ya desde la década de los setenta en Estados Unidos, pero no fue sino hasta la siguiente década que se generalizó su uso y ya en los noventa fue introducida en México; actualmente se ha convertido en un signo inequívoco de la preferencia homoerótica.

Lo relevante en todos estos casos es lo referente a la conversión del estigma por emblema, ya que lo importante de esto, resulta de la posibilidad de reconocimiento por parte del otro hacia el portador de dichos signos visuales.

En este punto, podemos entrelazar las discusiones acerca de la visibilidad, la emblematicidad con la experiencia vital del sujeto en su vida cotidiana, para ello, utilizaremos el concepto del "habitus homosexual", el cual ha sido diseñado por uno de los autores mexicanos dedicado al estudio de la homosexualidad y las masculinidades en nuestro país.

"El habitus se compone de estructuras de percepción, sentimiento y acción que organizan las prácticas de los individuos; estas disposiciones, inclinaciones, aptitudes, propensiones, destrezas y hábitos se generan en el contexto de representación de ciertas experiencias en una historia individual. El habitus homosexual que guía la manera de vivir, es una resultante de la socialización anterior al coming out (salida del clóset) y del grado de interiorización

El habitus, en esta puesta en acción del estilo de vida o de los diversos y heterogéneos estilos de vida gay, se correlata con lo que significa para el sujeto y su entorno próximo, la presencia o posesión de la calidad socialmente estigmatizada de homosexual y conjuntamente la significación o trascendencia de portar símbolos visibles de dicho estigma-emblema y sus funciones.

Dentro de estas cuestiones, es posible identificar como el desarrollo de un habitus homosexual, se desenvuelve en concatenación con el desarrollo de una identidad y así mismo con el de un estilo de vida propios.

“El desarrollo de la identidad homosexual, depende de los significados que para el actor tienen los conceptos de homosexual y homosexualidad... Los cuales están directamente relacionados a los disponibles en su entorno inmediato y éstos a su vez en aquellos a los que se permite circular en sociedad”¹¹⁸.

“... Digo, o sea... y es que por ¿jemplo, es eso, ¿no?, te decía de mi mamá, difícilmente aceptaría, porque por ¿jemplo, me ha permitido otras cosas, digo, por ¿jemplo, pintarme el cabello, traerlo largo, perforarme los dos oídos, bueno las orejas... y no ha tenido pedos, no ha sido de “Ay... es que eso lo hacen los maricones”... o sea, aunque tuve un tío, de que sí, cuando hice... me perforé la oreja, no me bajo de maricón, que no le hablara a sus sobrinos, decía que les iba a pegar cosas...”

Más adelante agrega:

“Si, digo, en este mundo y en esta cotidianidad, cualquiera tuvo una experiencia homosexual, hombres y mujeres y lo digo, porque he tenido amigos que, son heterosexuales, pero la experiencia la tuvieron, por eso digo que ahora de cualquiera puedes creer muchas cosas... y... no sé...”¹¹⁹”

¹¹⁷ NUÑEZ, Noriega Guillermo, *Op. Cit.* pp. 158 - 159.

¹¹⁸ DE LEVIN, *Ibidem*, p. 164.

¹¹⁹ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

Estos dos fragmentos recreados aquí, están estableciendo algunos principios elementales del habitus y del estilo de vida; el hecho de hacer uso de símbolos de gaycidad, denota este esfuerzo por transformar el estigma en parte de sí mismo; ya no sólo en una aceptación introspectiva, sino como una marca corporal, como una apropiación y sedimentación en el cuerpo mismo, lo cual también significa la vivencia de la homosexualidad de manera integral y estable en el fluir de la vida cotidiana. El punto de relevancia está puesto en este ejemplo, en ese otro que percibe los signos de la homosexualidad en el sujeto y reacciona ante ellos. Otro punto importante en el señalamiento anterior, está poniendo en claro que la sexualidad, sus usos y placeres, se sitúan más allá de la genitalidad; es decir que el homosexual lo es en tanto asume serlo y en tanto los otros lo validan como tal y no por el hecho de haber experimentado contactos homoeróticos u homosexuales.

Por ejemplo en Nuñez Noriega, encontramos que el proceso de aceptación, atraviesa por fases de autodefinition y autoaceptación y finaliza en la adopción de una identidad homosexual¹²⁰; sin embargo, existen algunas cuestiones de los hábitos y de los estilos de vida, que nos hacen pensar en cierta relatividad de dicha idea, es decir, que el punto de preferencia sexual hacia varones, no constituye necesariamente un punto de coagulación de la identificación con los otros, es decir esta especie de adopción de identidad, aunque si representa una pauta identitaria individual que se manifiesta en la puesta en escena de la vida social.

Esta integración en el estilo de vida y su normalización en el fluir de la vida cotidiana, genera una especie de desgaycidad. El eje de la orientación del deseo como marca fundamental de la personalidad, es desplazado e instalado en otro sitio de la estructura del YO del individuo.

"... Yo soy homosexual... y bueno, o sea, no tengo porque... o sea no es... la vida más feliz del mundo, pero tampoco es la más fea y tampoco creo que los heterosexuales tengan la vida más feliz por ser heterosexuales, así que no creo que sea algo que te haga infeliz... pero igual y si un poco más difícil..."

Después agrega:

¹²⁰ NUÑEZ Noriega Guillermo, *Op. Cit.*, p. 175.

"... Que la homosexualidad no es algo por lo que... te deba de identificar, o por lo que debes de... de, de querer tu, tu... digamos yo no creo que tu por ser homosexual deber ir a la defensiva con el rollo de "soy homosexual"... Ser homosexual es... viene inmerso, pero viene, es parte de mí, pero o sea, no es lo más importante; yo no considero que sea lo más importante...

... Yo por eso es... por 'jemplo, yo no creo en una comunidad gay, porque... yo creo que es algo que no necesariamente..... te..... te..... cohesionan... yo conozco a muchas personas gay y no porque sean gay van a ser mis cuates, o no por eso me voy a sentir cercano... ¿no?... O sea, creo que no... no creo que exista... porque no creo que... - Y a lo mejor se oye mal, pero... No creo que el homosexual que... tiene una licenciatura, tiene un buen trabajo; se identifique con un homosexual que no tiene educación y que no tiene trabajo... no sé..."¹²¹.

"... dejar que sea tan trascendental el ser homosexual, que no sea trascendental sería lo ideal... que no fuera trascendente, que no merezcas o desmerezcas por serlo..."¹²².

La vida, constitución de la experiencia del cuerpo físico y psíquico en el aquí y el ahora. La situación que pretendemos señalar es el modo en que se estructura el modelo del sujeto estigmatizado con los mundos circundantes. Las recuperaciones a este respecto, resultan en cierta medida vagas, dado que la homosexualidad interfiere de múltiples maneras e intensidades en el continuum vital del sujeto.

Esta situación es particularmente clara en los momentos de interferencia con los patrones genéricos; como ya hemos señalado, la identidad virtual es una secuencia de expectativas relativas a la identidad del sujeto, pero no solo por parte de los demás, sino también del Sí-mismo. Este conjunto de expectativas, también se reordena luego de asumir el estigma y la propia homosexualidad; reintegrando o regenerando las fisuras en la identidad de género que se habían provocado durante los procesos críticos.

"... como que digo ¿no?, o sea, porque soy hombre y me gusta ser hombre y me gustan los hombres... y yo soy hombre y yo soy como quiero ser y mi pareja quiere ser y.. no tengo porque tener un esquema de, o sea, hombre-mujer, si no somos una pareja hombre

¹²¹ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

mujer; si somos una pareja hombre-hombre..."¹²³.

"... Yo puedo ir de la mano, o sea, yo puedo ir junto a quien es heterosexual y no hay ninguna mayor diferencia, más que la preferencia sexual y... siento que el término de ser homosexual o heterosexual, son muy rad... muy extremos..."¹²⁴.

Lo anterior nos plantea dos momentos importantes en la vida cotidiana del sujeto homosexual, Primero que la homosexualidad no borra la categoría de género ni desarticula del todo sus componentes identitarios y en segundo término, que se genera una separación entre el estigma y el estilo de vida. Había que preguntarnos sobre estas cuestiones, ¿en qué grado se dan? Dado que en las diversas situaciones, es un hecho que ambas tendencias varían de individuo en individuo en razón de cada contexto, lo importante por señalar es la existencia de estas situaciones como parte del movimiento vital del sujeto.

III.4 Significatividades del lugar. La plaza y la alcoba.

Los diversos elementos de la vida cotidiana, tienen que ver con la configuración de los espacios, esto significa que el componente estigmatizante actúa con diferentes intensidades según los lugares y su grado de intimidad o publicidad. Esta distinción se ve realizada en las expectativas de vida de cada individuo; siendo la parte de la intimidad la que se ve mayormente interferida, mientras que en la esfera externa de relaciones sociales, políticas, económicas o laborales, se mantiene el interjuego del ocultamiento, lo cual es una derivación de la percepción que tienen los sujetos de un contexto agresivo e intolerante a la preferencia sexual distinta.

En lo que respecta a la primera situación, podemos citar la siguiente frase:

"... No me pienso casar, obviamente no me pienso casar con una mujer y aunque me pudiera casar con un hombre, no me pienso casar, no quiero tener hijos, ni adoptar, ni mucho menos; en mi plan de vida no entra y a lo mejor es un poco el reflejo, por parte de la implicación

¹²² FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹²³ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹²⁴ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

social que puede tener que tu como homosexual tengas hijos o que adoptes hijos, yo creo que... ni yo estoy preparado, primero para tener hijos y después para tener hijos y afrontar el, el, el, el pedo de afrontar la situación frente a la sociedad, no creo que estemos en la sociedad... no creo que la sociedad mexicana sea lo suficientemente tolerante, para aceptarlo... ...lo que si entra en mi expectativa de vida es... tener una pareja, una pareja estable..."¹²⁵.

En otra parte encontramos:

"... o sea, si, si, si, si, si aceptaría todo lo que, consecuencias de que se supiera que yo viviera con alguien, ¿no?... en mi trabajo, digo, mis amigos lo sabrían, de entrada mis amigos lo sabrían, pero; me refiero al círculo más amplio que es tu trabajo, tus relaciones con otras personas, conocidos; aceptaría la bronca, me costaría más trabajo que por ejemplo estar con mi pareja en público y no lo haría... supongo..."¹²⁶.

Estas citas marcan la pauta de las discusiones sobre la significatividad que tienen los diversos lugares en la experiencia de los homosexuales; en primer término miramos como se van estrechando y delimitando dos dimensiones: lo público y lo privado, es decir que los lugares se constituyen a partir de las relaciones sociales que actúan. El mundo de los íntimos y el mundo de la privacidad, son lugares donde el estigma se ve desprendido de su carácter negativo y la violencia se desdibuja. Por el contrario, los lugares públicos, la oficina, la escuela, la política, las plazas, etc. Son espacios poco permisivos, en consecuencia se recurre a los mecanismos de defensa ocultativa.

"... El tener que esconderlo o en la escuela o en el trabajo o en la familia, porque, precisamente estamos tan estereotipados que no podemos ejercer el derecho... ¡No podemos! Aunque debemos, pero no podemos ejercer el derecho a expresar nuestros sentimientos... creo que son las complicaciones que yo le veo, lo que siempre hay es una parte del rechazo..."¹²⁷.

¹²⁵ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹²⁶ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

Otro comentario al respecto es:

"... No por ejemplo, cuántas personas son homosexuales tienen pareja y luego en su casa, en su trabajo, no saben que tienen tal pareja, ¿no?... que tiene un trabajo bien, estable y todo, pero, tiene que contenerse en ese aspecto porque probablemente si lo expresan... ya no puedes entrar..."¹²⁸

Por otro lado podemos ver que las proyecciones sobre los modelos de sexualidad centrados en la reproducción, son desviados, sin embargo, la figura de la pareja se establece y reifica de manera más precisa. También se genera la configuración de otro tipo de espacio, el de los iguales, lugares en donde la homosexualidad es el eje de construcción y articulación de las relaciones sociales y eróticas; este mundo es denominado como "El ambiente gay" pero resulta ser un espacio multidimensional, ambiguo e impreciso.

"Y... con él creí que era el caso, me di cuenta que no y pues, fue un poco una decepción para mí, esa decepción me llevó a que... a la conclusión de que en este ambiente es muy pesado..."¹²⁹

Otro entrevistado nos menciona al respecto:

"porque es muy difícil conocer a la gente, es muy difícil conocer a la gente, por ¿jem... si vas a un bar, o a un antro, o sea, te encuentras mucha gente, pero no es por menospreciar, pero la mayoría de la gente que va ahí, no tiene los mismos intereses que yo puedo tener..."¹³⁰

En tono irónico encontramos lo siguiente, a propósito de la construcción de los espacios:

"... mh... yo creo que en un futuro los que van a hacer su marcha son los heterosexuales, quizá porque la sociedad se va destapando, se va descubriendo y... la gente lo va asimilando más... luego te das cuenta que... profesores, alumnos, gente cercana a ti... y dentro de tu misma familia!... ¡Mucha gente!!!... son homosexuales, hombres y mujeres, ¡En todos lados!... te encuentras con gente... homosexual... Entonces yo de broma

¹²⁷ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹²⁸ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹²⁹ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

digo eso, que... en un futuro los que van a hacer su marcha del orgullo van a ser los heterosexuales, por ser heterosexuales todavía.... en un mundo de gays!!!"¹³¹.

La idea de un ambiente gay, un mundo homosexual, con características, reglas y condiciones propias, se pone a la vista en aquellos elementos mencionados: Bares, antros, lugares de encuentro, En los cuales la configuración ordinaria de la identidad es transgredida, las relaciones e intercambios homosexuales redimensionan el espacio, haciendo de estos lugares, una especie de esferas peculiares, lugares en donde cesan las leyes ordinarias que rigen el universo social. Esta situación se recubre de cierta clandestinidad, la cual obedece a un mecanismo defensivo ante el efecto panóptico de censura y rechazo.

"Los espacios de ligue son instituciones clave en la vida homosexual"¹³².

Estos espacios de contacto, deben estar sustraídos del panóptico, de tal suerte que la búsqueda de ellos, forma parte de la carrera moral posterior, del sujeto, convirtiéndose en una práctica de conquista o apropiación significativa de lugares donde acceder (hacer) el placer erótico¹³³.

En las anotaciones de las historias de vida citadas, el ambiente, supone una red de socialización y aprendizaje de símbolos, pertenencias y grupos que en cierta medida neutralizan la culpa. Estas redes de sociabilidad de la comunidad homosexual son reconocidas bajo el calificativo de difíciles: "Este ambiente es muy pesado". La densidad a la que se refieren los entrevistados tienen que ver con la gran carga de violencia, poder y sexualidad que se establecen en el ambiente. Aquí actúan diversos mecanismos sociales de juegos de poder; la agresividad experimentada socialmente hacia los homosexuales, genera en ellos, mecanismos defensivos ambivalentes, la supervivencia moral, simbólica e incluso física se mezcla con los impulsos autodestructivos, resultados de la interiorización primaria del rechazo y odio a lo diferente. Estos modos se manifiestan en las expresiones de violencia en los espacios homosexualmente connotados. Aunado a ello, la sobrerrepresión de la libido, genera también un efecto de inercia hacia la sobresatisfacción del deseo erótico, lo cual carga al ambiente homosexual de una marcada tendencia hacia la búsqueda de relaciones del

¹³⁰ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹³¹ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹³² NUÑEZ NORIEGA, GUILLERMO, *Op. Cit.* p. 219

orden de la satisfacción sexual. De ahí que la percepción misma del ambiente, corresponda a la imagen de un espacio denso, difícil, violento y sexual, es así un espacio del placer.

“Los contextos de contacto (ambiente), significan la entrada a la red de sociabilidad y contactos eróticos, establece comunicación e intercambio de experiencias y coitalidad como situación sexualmente relacional”¹³⁴.

A pesar del gran conflicto emocional y simbólico que representa esta red del mundo homosexual, también la comunidad comunicativa, significa para el individuo el fin del aislamiento, del sentimiento de soledad¹³⁵.

La creación del ghetto homosexual, es en parte, resultado de la apropiación de los espacios; es decir, que se genera también un límite social, una frontera de aislamiento, ya no del individuo, sino del conjunto de los que tienen una preferencia sexual homoerótica, la ghetтификаción se convierte en un mecanismo de respuesta socio-política ante la develación del mundo homosexual.

“En el análisis del ghetto, encontramos que propiamente no hay un ghetto, sino diversas formas de encierro... El ghetto comercializado, se refiere a espacios controlados; mientras que el ghetto no comercializado a las zonas de ligue; son espacios no controlados”¹³⁶.

El mundo de los gay, es una representación de la prohibición, actualización, resolución del espacio negado; en él, el individuo aprende el universo sin leyes naturales, en él, el placer del cuerpo, del poder y de la transgresión se vuelven ejes constitutivos, momentos de pausa en el tiempo; noche interna. Es este un espacio de libertad en una nueva jaula. Es también precondition para una nueva manifestación de control y censura; la oportunidad de apresar lo distinto y ponerlo en “su lugar”. Es en suma, una conquista política de espacios y una condena jurídica perpetua.

¹³³ *Ibidem*, p. 220

¹³⁴ *Ibidem*, p. 234.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 253.

"Nada es más antinatural que el hecho de que los invertidos sexuales acaben juntos... una sociedad de invertidos también es contraria a la naturaleza de la inversión"¹³⁷.

"El sentimiento de autorepugnancia de los invertidos, los enviados al ostracismo. La aversión de los invertidos hacia la sociedad de los invertidos puede ser el fundamento necesario para una nueva sociedad de la inversión"¹³⁸.

El análisis de los lugares, coexistencias y redes de sociabilidad homosexuales, no resulta de ninguna manera sencillo; pues está impregnado de múltiples juegos simbólicos, políticos y eróticos. Representa diversas caras e imágenes, tiene funciones vastas y complejas; socializaciones, contenciones, proyecciones y deseos. Es la salida del aislamiento individual y la entrada al mercado sexual contemporáneo y es así mismo la posibilidad de una nueva forma de control sobre la otredad.

La figura de una comunidad homosexual, como tal, responde a la configuración de los espacios, lo cual es una respuesta del estigma social ante la aversión propia y ajena, desbordado de mitos y riesgos, siendo al mismo tiempo la cláusula de libertad condicional del individuo frente a su prisión de culpa.

III.5 Homoerotismo: Ensayos de amor.

"Lo que más molesta de la condición gay a quienes no lo son, es el estilo de vida, no los actos sexuales en sí mismos... ... lo que mucha gente no puede tolerar es la perspectiva de que los gays creen tipos de relaciones hasta ahora impensables"¹³⁹.

"La gente puede tolerar a dos homosexuales que se van juntos, pero si al día siguiente estos sonríen, se toman de las manos y se abrazan con ternura, eso no pueden perdonarlo. Lo intolerable no es que salgan en busca de placer, sino que despierten contentos... ...Esos homosexuales son rotunda, superficial, radical y amenazadoramente felices"¹⁴⁰.

¹³⁶ JEAN, Nicolás, *La cuestión homosexual*, Ediciones Fontamara, México, 1995, p. 39.

¹³⁷ PROUST, M. *Sodome et Gomorrhe*, en: Leo Bersani, *Op. Cit.* p. 150.

¹³⁸ BERSANI, Leo, *Op. Cit.* p. 152.

¹³⁹ Esta cita, es una reflexión sobre Michel Foucault, acerca de la posibilidad del mundo gay, su construcción y su forma de existencia que desafía el orden del mundo socialmente establecido, Es una discusión sobre el placer de la transgresión y las formas de poder. En: *Ibidem.* p. 97.

¹⁴⁰ Cita de Michel Foucault de un ciclo de conferencias en París, a propósito de la homosexualidad, en: *Ibidem.* p. 99.

Tocar el tema del amor, hablar de esa capacidad que hace la diferencia sustantiva entre los seres animados y los humanos. El amor, es ante todo, la expresión más acabada de la persona humana¹⁴¹, en cuanto tal, pues supone la existencia de la elección, acción fundamentada en la posibilidad volitiva y la voluntad; es eminentemente un hecho no natural, humano por excelencia. El amor entre los seres existe en el plano de la construcción del imaginario y del simbólico, es decir, es un metaproducto de la civilización (o quizá la relación sea en sentido inverso). Responde a las manifestaciones más profundas de la energía del deseo. Por ejemplo, desde el psicoanálisis, se elabora la categoría de la libido, la cual comprende todo aquello connotado con la palabra amor.

Es imprescindible hacer aquí alguna reflexión a propósito del título del presente apartado; homoerotismo: ensayos de amor, significa, ante todo una distinción entre las dimensiones de sexualidad, erotismo y amor.

“En el placer erótico hay mucho más que sexo”¹⁴².

Desde esta plataforma las diferencias entre las citadas categorías, tiene más que ver con estructuras cualitativas que con cambios cuantitativos en los conceptos. Sin embargo, resulta clara la existencia de relaciones íntimas entre aquellas.

Partamos del fragmento: “Hay mucho más que sexo”, Para abrir la discusión, hay que tomar en cuenta, lo ya discutido acerca del significado social, cultural y político de la sexualidad y el sexo, como hemos apuntado en otro lado, lo que conocemos como sexo y sexualidad, responden al orden de construcciones culturales, pero que en sí mismos no representan más que datos impersonales; su importancia, funciones y concepciones; se fundan eminentemente en la actividad humana, en el continuum de las interacciones sociales de la vida cotidiana. De esta manera, el establecimiento del uso de la sexualidad, connotada en los órganos genitales, representa una convención social, esto es, que está entrelazado profundamente con las raíces más oscuras del poder.

¹⁴¹ La expresión “Persona humana”, se refiere a un conjunto elaborado de características específicas y de cualidades especiales que no se encuentran en los demás seres vivientes, sino que constituye el hecho artificial de la sociedad misma, significa además un pleonasma signficante, la persona humana es más que el simple hecho humano, es la elaboración de la capacidad de amar en la existencia del sujeto. Véase: PAZ, Octavio, *Op Cit.*

¹⁴² Esta cita, es una afirmación sustentada en las tesis del psicoanálisis, en las cuales, se establece que la erotogenidad, según Freud, se adjudica no solo a toda la superficie del cuerpo y todos los órganos internos, sino también a cualquier actividad y estado mental o proceso afectivo que produzcan cierto grado de intensidad en el organismo. Lo anterior es una referencia del psicoanálisis tomada por Leo Bersani. Véase: BERSANI, Leo, *Op. Cit.* pp. 99, 120.

“La sexualidad como una producción estratégica, como un término para describir los ejercicios corporales del poder”¹⁴³.

A partir de esto, resulta casi imposible desprender la sexualidad de su carácter humano y humanizante. La sexualidad es en suma una elaboración sofisticada sobre ciertas funciones corporales, desplazadas del fin de la reproducción, siendo consecuentes con esta concepción; las prácticas coitales humanas, que involucran la genitalidad, están puestas siempre a favor del placer, del deseo y solo secundariamente en pro de la reproducción, incluso aquellas más elementales y/o primarias.

De aquí podemos rastrear la existencia del acto erótico; es decir, todas aquellas situaciones imaginarias que se satisfacen con la práctica del placer. La fantasía es la doble imagen de la sombra del erotismo, su protectora y su custodia. Relicario de sueños que guarda la más profunda oblación.

Esta sensación onírica sobre la sexualidad, representa la posibilidad de la renuncia a cualquier resquicio del instinto animal o natural en el ser humano; así el contacto físico-sexual-erótico, entre los individuos humanos, significa sobre todo; una demanda del sueño, una demanda del otro. El otro como el fantasma alucinado de la totalidad y en este sentido, la cuestión de la plenitud como ideal de la realización erótica como una destrucción del Sí-mismo; Esto es, la transgresión más íntima y radical de los límites del cuerpo. La búsqueda batailleana de la ruptura de la discontinuidad. La unidad en el acto sexo-erótico, se convierte en abolición de la identidad personal; aniquilación de la superficie perimetral de la piel. El anhelo de completud tiene que ver con la esperanza de la situación primigenia, la vuelta hacia el centro del origen, arañar las entrañas por un instante, las entrañas que son la imagen paradisiaca del no-ser.

Paraje que se actualiza por medio del rito rítmico del acto, la pequeña muerte; sacrificio, inmolación de dios en la profundidad desconocida a la que se accede por medio del erotismo.

“(Me explico: Es vano tratar de hacer ironía cuando digo de Madame Edwarda que ella es DIOS. Pero el que DIOS sea una prostituta de burdel y una loca, no tiene sentido racional. En rigor, me alegra que mi tristeza provoque risa. Solo me comprenderá aquel cuyo corazón esté herido de una llaga incurable tal que nadie querrá jamás sanar de ella... ¿Y que hombre

¹⁴³ *Ibidem*, p. 129.

herido aceptaría "morir" de una herida que no fuera como esa?"¹⁴⁴.

Bataille, uno de los más iluminados en la poesía erótica, nos muestra cuan humano es este sentido del erotismo, la ruptura del límite individual es esta vuelta hacia lo originario, dios en este caso; y su representación-encarnación o epifanía, es aquel ser que está hecho de noche y de cuerpo de delito: la puta. Nos aclara, esto no tiene un sentido racional, es un juego, un sueño fantástico del deseo. El acto sexual, en este pasaje, un morir, morir de una herida como esa, esa herida, no es otra cosa sino la vagina o el ano. Los huecos de dios, por donde se accede a una condición trascendental.

El erotismo, es el juego de Eros y Fortuna; en el que no somos sino piezas del mismo. Aquí falla cualquier otro intento del intelecto. El erotismo es respuesta a la muerte con muerte. Thánatos es el rostro de la máscara de Eros. Pasemos a otro pasaje igualmente insondable e iridiscente: El amor.

Cuando hablamos del amor, llegamos al punto de desbordamiento, al exceso de la fantasía del placer y del idilio; el amor como lo más sagrado.

"El amor es sufrido, es bienhechor; el amor no tiene envidia, no es ostentoso, no piensa mal.

No se huelga de la injusticia, complácese sí en la verdad. A todo se acomoda, lo cree todo,
todo lo espera y lo soporta todo.

El amor nunca fenece; las profecías acabarán, cesarán las lenguas y se acabarán la ciencia.

Porque ahora nuestro conocimiento es imperfecto, imperfecta la profecía. Cuando llegue lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto"¹⁴⁵.

El amor está puesto en la gran espera. El gran "sí" de Shakespeare en boca de Julieta, El profundo renunciamiento de Flubert en Madame Bobary, El desgarramiento de Boudelaire en sus flores malsanas, El secreto místico de Oscar Wilde. Sobre el amor no hay lenguaje y estoy plenamente convencido de que la única forma de acceder a su nombre es por la poesía, es por tanto una gran empresa tratar de entablar un diálogo acerca de ello desde la ciencia sociológica, empero, es este último el cometido del presente momento.

En el psicoanálisis, de pronto, parece haber una especie de círculo perfectamente cerrado:

¹⁴⁴ BATAILLE, George, "*Madame Edwarda*", Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V., México, 1997, p. 57.

¹⁴⁵ Cita de la Primera Epístola a los Corintios, capítulo 13, Versículos 1 - 10, en: *La sagrada Biblia*, Editorial Herder, Barcelona, 1965, pp. 1374 - 1375.

La libido es todo aquello que es evocado con la palabra amor, pero el amor es manifestación de todo aquello relacionado con el placer y el deseo sexual, es decir, la libido.

Digamos, provisionalmente, que el amor se referirá a la máxima idealización de la demanda de completud de dos seres, necesariamente de dos individuos, donde la elección y la correspondencia son condiciones básicas. Esto tiene otra lectura, según el psicoanálisis Lacaniano, el amor es algo así como dar algo que no se posee a alguien que no existe. Ilusión óptica, ojo de agua reflejado a la luz de la luna.

Renunciamiento: Sobre el amor no hay más lenguaje que el poético, hay demasiado que decir para poder ser dicho.

III.5.1 Homoerotismo.

Ahora bien, cuando hablamos de homoerotismo, hacemos referencia a la situación en la cual dos individuos humanos establecen un lazo libidinal, dos sujetos del mismo sexo y en nuestro caso, varones. El lazo homoerótico, se vuelve la relación que hay entre dos hombres de la búsqueda de la satisfacción del deseo por medio del acceso al placer.

Los ensayos de amor, como hemos denominado este segmento, son justamente eso; ensayos; es decir, pruebas inacabadas de la experiencia inalcanzable del amor, no porque el amor sea exclusivo de los heterosexuales, sino simplemente porque el amor es exclusivo de la fantasía, negado e inexistente para todo ser humano en general.

Por citar el Banquete, en el cual el gusto por un joven en la pederastia, se refiere a la contemplación del cuerpo y se extiende por ello hacia los demás cuerpos y así se admira la belleza como una entidad superior y de la belleza, se eleva hacia el amor como precepto o concepto para finalmente acceder a la verdad; es decir, que la finalidad de la cadena del erotismo placer-belleza-contemplación-amor-verdad; no es sino búsqueda de la sabiduría y del acceso a una condición cualitativamente superior.

En el caso de la homosexualidad, los ejes básicos de la sexualidad, el erotismo y el amor, son el placer y el deseo; lo cual no contradice la tesis freudiana según la cual, el uso del cuerpo sexual, en su sentido amplio, no es la reproducción sino la satisfacción del deseo.

El erotismo entre varones, viene a convertirse en una importante parcela de la experiencia vital de los individuos, en su carrera moral posterior. El amor estigmatizado, es más allá de la transgresión de los límites del cuerpo individual. Es una insolencia al cuerpo moral devastado por la creencia de que la sexualidad es o debe ser un acto natural, solo permitido

con la finalidad de la procreación. Este erotismo es una posibilidad de apertura del cuerpo a la expresión más artificial de la sexualidad y por artificial más humana.

El sujeto-objeto de deseo, es erotizado por una doble carga. La del placer corporal y la del placer de la transgresión. Prohibiciones superpuestas en el cuerpo.

La razón por la que he planteado, esta discusión para el comienzo del cierre del capítulo actual; se refiere a que en la estructuración de la vida cotidiana a posteriori de la construcción identitaria del sujeto homosexual y de la integración del estigma como parte del estilo de vida; El conjunto de elementos antes descritos -Los significados del espacio, la identidad homosexual o gay, la función de los signos y símbolos de homosexualidad y su uso, así como la experiencia vivencial de interacción social con los iguales y los normales-confluyen y se delinear claramente en cuanto se accionan en la practica erótica y amorosa de los individuos. El continuum del habitus homosexual, se convierte, de cierta manera, en la guía de la situación amorosa, se condensa en la expresión erótica.

"...Si lo ves ya a la distancia, pus, te das cuenta que fue complicado, ¿no?... Darte cuenta... Darte cuenta, aceptarlo, a lo mejor fue... para mí fue relax, pero en conjunto si es complicado, darte cuenta que... no te gustan las mujeres, que te gustan los hombres, que te gustan, te gustan los "niños"; que quieres estar siempre con ellos, que prefieres estar con ellos como pareja, ¿no?...

físicamente... anímicamente, sentimentalmente, quieres a los hombres, porque realmente es eso, ¿no? ... Una preferencia..."¹⁴⁶.

Por principio, hay que destacar que el sujeto homosexual varón, ha aprendido a coexistir con el estigma, aprende los mecanismos de ocultamiento y control de la información relativa a su propia concepción identitaria; este hecho, impulsa a los sujetos a la búsqueda del mundo gay. En México, este proceso es un recorrido, en muchos casos, incierto. Un azar, un fantasma en un contexto homofóbico. Los círculos de interacción más accesibles, dada su naturaleza pública, son los lugares de encuentro, los sitios de ligue o bien los colectivos homosexuales. En este sentido, la entrada a dichos circuitos de vida gay, está guiada por la necesidad del encuentro, de la descarga erótico-sexual y de cierta manera, por el conflicto del amor. Las experiencias recolectadas nos arrojan elementos significativos a mencionar.

¹⁴⁶ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

Principalmente, encontramos diversas fases en esta búsqueda del otro igual, en la cual, se articulan las dimensiones del placer, el deseo y la completud. Ya habíamos mencionado que un factor importantísimo es el componente erótico-sexual, esto significa que en una primera fase aparece una desenfadada experiencia de contactos sexuales efímeros y momentáneos, la ruta de acceso a esta situación, está determinada por el reconocimiento de los espacios. El ligue, es un vehículo extremadamente difundido entre los homosexuales en México, esta práctica, es mencionada en las entrevistas, aunque se presenta implícitamente en las estructuras discursivas. Es decir, que al parecer, tenemos una fuerte carga de censura con respecto a la situación de los contactos eróticos; por otro lado, encontramos quizá con la misma frecuencia, referencias muy directas a propósito de las expectativas de conformación de una modelo de pareja sexual y afectiva.

"... Yo solamente con... con una persona he tenido relaciones sexuales más de una vez... con todas las demás personas ha sido solo una vez... bueno, que no han tenido gran implicación, ¿verdad?..."¹⁴⁷.

En otra entrevista encontramos:

"...Entonces yo me volví muy así... de que si conocía a alguien ahorita, ¿pus a lo mejor duraba... un día, dos días, una semana, un mes... O era el puro acostón de, de esa noche y adiós, ¡Ya!... En el desmadre, después de que durante seis años no conocí a nadie, a ninguna persona, o sea, como para que hubiera algo. En tres años ya que llevamos separados... como que aproveché todo lo que no había conocido con él... me gusta mucho bailar, afortunadamente no tomo, no fumo...proooo... si soy un desmadre... o es que... como que cada quien tiene sus vicios, ¿no?... y mi vicio no es el cigarro ni el alcohol... mi vicio son los hombres, ¿quién sabe?..... a lo mejor...."¹⁴⁸.

En estos ejemplos, aparece la situación en la cual la descarga del placer es reiterada; las fases de estabilidad y desenfreno sexual y erótico, no tienen que ser necesariamente consecutivas; en ningún caso se encuentran de manera secuencial, sino que más bien, aparecen como ciclos que se presentan y desaparecen; incluso pueden darse de manera

¹⁴⁷ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

simultánea.

Por otra parte, la manera de referirse a la experiencia de los múltiples contactos se encubre con la idealización del compañero, ese alguien es una imagen de mismidad, en los términos que nos aporta Leo Bersani. La construcción del sujeto-objeto de deseo, tiene la apariencia del Sí-mismo, en cuerpo y cualidades genéricas: Un otro hombre amado.

El encuentro con el cuerpo del otro, se convierte en el punto que desencadena la erotización y la construcción del deseo.

"... Mhhhh... Mira, mi primera relación yo la tuve en la secundaria... con un muchacho, yo estaba en primero y él en tercero... y... fue muy extraño, porque te digo, no íbamos ni siquiera en el mismo grado, no éramos amigos... ¡Fue a buscarme!... No empezamos a, a, a, a, a hablar, a hacer amigos, nos empezamos a juntar en la escuela, él me decía... este... me decía que lo tocara, y yo p's, el instinto, mi orientación sexual, me despertaba algo, ¿no? Y yo no sabía que era, pero me despertaba ese deseo que... que empezaba a florecer a mis once, doce años, entonces, empecé a tocarlo y... en una ocasión, estando en mi casa, estábamos solos, esta... me pidió que lo masturbara y los masturbé... y yo sentí una sensación muy extraña, pero placentera...."¹⁴⁹

El deseo se va configurando en la presencia del otro, el estigma y su fuerza desacreditadora de la identidad, hacen surgir un juego intenso, en el que los diversos componentes sexualidad, placer, deseo, dolor, angustia, miedo, se entremezclan, dotando la experiencia homoerótica de una profunda carga de prohibición, clandestinidad, secreto y finalmente de búsqueda. Los contactos eróticos comienzan desde la más leve mirada, el acercamiento libidinal hacia el cuerpo del otro, lleva consigo ya implicaciones en el orden de los deseos sexuales; se conjugan fantasía y terror, en un instante de toque, en el contacto visual y verbal. El hecho está puesto ahí, pero con las reservas necesarias para mantener la integridad identitaria, emocional e incluso física. *¡Fue a buscarme!... Nos empezamos a hablar... Él me decía que lo tocara*, en estas expresiones, es apreciable como el acomodo situacional está poniendo un riesgo a la identidad del sujeto, la transferencia hacia el iniciador, es de cierta manera un mecanismo para defender la identidad virtual y real personales, por medio de la evocación del recuerdo. "Él" como tercera persona, impersonalidad, que sin embargo,

¹⁴⁸ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

significa el punto de estar juntos y donde se desarrolla una escena sexual. El cambio del punto de correlación del deseo hacia el Sí-mismo se percibe en la expresión: *Y lo masturbé y yo sentí una sensación extraña pero placentera*. El primer "lo", es un yo impersonal, pero se reafirma con la siguiente frase, donde aparece el YO. La experimentación del placer, como descubrimiento, no del otro, sino de la capacidad del propio cuerpo para sentir.

El relato continúa con una imagen fálica muy significativa; el pene del otro, es magnificado, también como un reflejo inconsciente de la imagen simbólica de la imposición del poder. La enormidad del pene, es una elaboración, que aparece con frecuencia en las diversas entrevistas y en las pláticas de convivencia durante la investigación.

"... Pero te digo, ya estaba grande y su miembro... yo lo recuerdo que... que yo lo vi enorme..."¹⁵⁰.

El registro sexual se entremezcla con la dimensión del terror, el dolor, lo oscuro. El acto sexual entre varones, es subversivo, por su acercamiento hacia lo más íntimo, lo más oculto e invisible del cuerpo. La analidad y falidad, entrecruzan sus dimensiones de poder, destrucción y creación en la actualización del rito.

"El hombre de los lobos, proporciona una genealogía del amor gay. ...El hombre al que están cogiendo, ofrece generosamente la vista de su propio pene como un don y hasta un reemplazo de lo que momentáneamente se ha perdido dentro de él. ...El ofrecimiento, no para calmar el miedo de su pareja a la castración; sino como la protección más amorosa que los seres humanos necesitan cuando se aventuran a fundirse con otros y ponen en peligro sus propios límites a favor de expresiones autodisolventes"¹⁵¹.

Este registro nos habla de las dimensiones en que el placer y el temor-dolor son una misma esencia en un mismo instante, el temor al autodisolvimiento, es este impulso destructivo y mortífero el que contiene el crotismo sexual entre dos hombres; pero además el binomio placer-dolor es una aparición que se reifica durante los ensayos de amor.

¹⁴⁹ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹⁵⁰ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹⁵¹ BERSANI, Leo, *Op. Cit.* p.p. 130 - 131.

"... 'tonces, él me penetró y yo grité de dolor... de un dolor espantoso... y yo le pedía que se quitara de mí y él ¡No!.... 'tonces también no dejaba de llorar por el dolor y fue una experiencia horrible..."¹⁵².

"... Nos seguimos viendo y siempre me lastimaba, aunque ya no fue el mismo dolor de la primera vez, pero siempre me dolía, pero dentro de ese dolor, esteeee... también experimentaba algo de placer, empecé a sentir lo que era el placer! Y... aparte de que me besaba, y yo no sé, sentía cosquillas, no sé, algo... algo muy rico..."¹⁵³.

"...Al estar con él... me causaba placer, pero también angustia..."¹⁵⁴.

¹⁵² FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹⁵³ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

¹⁵⁴ FRAGMENTOS DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo

IV Homosexualidad y sociedad

*El camino del exceso
Conduce al palacio
De la sabiduría.*

*William Blake.*¹⁵⁵

Las manos del cielo lloran a lo lejos, dos hombres tomados de las manos caminan solos, en mitad del viento de la noche; el invierno acaricia sus cuerpos. Su felicidad ofende los espejos suntuosos, su obra de amor amordaza la vergüenza que cuelga de la horca, mientras el mundo entero, horrorizado, ríe de temor ante la desnudez; pues en ella mira su propia perversidad.

“Uno de los fenómenos de la liberación sexual de las últimas décadas, es que la homosexualidad ha salido del dominio oscuro de lo innombrable”¹⁵⁶.

El presente planteamiento, se desenvolverá, a manera de cierre del conjunto de las discusiones precedentes, en este sentido; pretendemos abordar las cuestiones relativas a la relación existente actualmente en México, entre la homosexualidad y la sociedad.

En primer término, es necesario aclarar una situación; hablar de homosexualidad y sociedad resulta tremendamente ambiguo, tomando en consideración la naturaleza del presente trabajo, por tanto, me parece pertinente aclarar lo siguiente:

- 1.- Que al ser un estudio de orden cualitativo que busca recuperar las subjetividades de los individuos concretos, en sus relaciones y formas de vida así como en sus percepciones del mundo social, no podemos establecer ningún tipo de generalidad, es decir, que el concepto de homosexualidad en abstracto no corresponde con la intención de nuestra investigación; así que trataremos de utilizarlo solo por practicidad, haciendo referencia a los homosexuales y no a la categoría genérica.
- 2.- Que por medio de la investigación precedente, pretendemos elaborar ciertas aproximaciones teóricas a manera de generalidades relativas al contexto, pero éstas se deberán siempre a partir del marco metodológico del presente estudio.

En este sentido, partimos de un rastreo principal acerca de la identidad; asunto que ha

¹⁵⁵ BLAKE, William, *El matrimonio del cielo y del infierno*, Colección Reino imaginario, Ediciones Coyoacán S.A de C.V., México, 2000, p. 20.

¹⁵⁶ POLLAK, Michael, En Ph. Aries, A. Benjanin, M. Foucault, et. al., *Op. cit.* p. 71.

sido ya desarrollado en el capítulo precedente. Dichas discusiones se convertirán en los soportes del planteamiento actual, en tanto estamos partiendo del análisis de experiencias vitales de sujetos concretos. Cabe señalar, a este respecto, que a partir de la secuencia de procesos de articulación de la identidad subjetiva, van apareciendo rastros identitarios colectivos en dos direcciones: Las fórmulas identitarias de los pertenecientes a la categoría estigmatizada y por otra parte; aquellas imágenes de identidad exógenas.

De esta manera, se establece una primera relación que se desarrolla en el ámbito de las representaciones simbólicas. Las construcciones imaginarias del homosexual están, en este sentido, determinadas por las circunstancias culturales relativas a los contextos sociales inmediatos.

“ El desarrollo de la identidad homosexual, depende de los significados que para el actor tienen los conceptos de homosexual y homosexualidad... Los cuales están directamente relacionados a los disponibles en su entorno inmediato y éstos a su vez en aquellos a los que se permite circular en sociedad”¹⁵⁷.

Podemos observar la existencia de ciertas imágenes sociales. Partiendo de la situación actual, es difícil hacer alguna afirmación general acerca del homosexual varón mexicano, sin embargo; tomaremos algunas referencias para la elaboración de ciertas estructuras generales en cuanto a la representación en modelos-tipo.

En primera instancia, hay que aclarar que los homosexuales, pertenecen a una categoría social minoritaria y ambigua y que aunado a ello esta situación se circunscribe a la existencia de un estigma social. El problema de la desviación social, se inserta en esta discusión en términos de las definiciones de normalidad y anormalidad. Las percepciones para tales acuerdos sociales se establecen a partir de ciertos depósitos de sentido, que en este caso tienen que ver con la concepción de los roles de género y su clasificación se construye a partir de ciertos rasgos observables en términos de conductas. De ahí que el problema de la homosexualidad, se establece en asociación con la conducta sexual, este hecho constituye uno de los ejes fundamentales en las concepciones sociales; dado que centra todo el espectro identitario en el punto de las prácticas sexuales. La situación de considerar al hecho sexual, como un indicador suficiente y definitorio del individuo, nos revela la existencia de una

¹⁵⁷ NUÑEZ, Noriega, Guillermo, *Op. cit.* p. 164.

reducción abismal del sujeto y de todas sus demás dimensiones correspondientes a las estructuras psíquicas y sociales del mismo; esto finalmente se va conformando como uno de los principales elementos de la estigmatización.

“El papel de la cultura es fundamental en la evaluación del comportamiento desviado de la norma. Las conductas normal y anormal están determinadas culturalmente. Dichos conceptos son cambiantes según el contexto histórico, el tiempo y el espacio”¹⁵⁸.

La homosexualidad viene siendo convertida, como anormalidad o desviación, convirtiendo a los sujetos en objetos de cura o en elementos patógenos para la sociedad. Esto ocurre por diversas circunstancias, mencionaremos la influencia de la religión y la herencia judeo cristiana en México, pero además de ello, las variables de educación e idiosincrasia sociales también contribuyen. Enseguida, citamos un extracto de Guillermo Nuñez Noriega, en el cual se ennumeran una serie de características relativas a la forma de construcción de las representaciones sociales sobre la sexualidad, es necesario aclarar que esta cita es retomada aquí en términos de su utilidad heurística, con la finalidad de resaltar ciertos contrastes de la moral social con respecto a la homosexualidad, dado que nos presenta una serie de situaciones extremas que no deben ser tomadas como expresiones generales o típicas en la sociedad, sino como un modelo extremo.

“Las características de las representaciones hegemónicas sobre la existencia sexual dependen de ciertas instancias sociales como son la familia, iglesias, medios de comunicación, organizaciones civiles, niveles educativos, etc.

Las características hegemónicas son las siguientes:

- a).- La reproducción biológica como único fin válido del impulso sexual.
- b).- La negación del placer como fin válido del impulso sexual.
- c).- El privilegio de la dimensión genital.
- d).- Establecida una “normalidad”. Las expresiones que transgredan la norma son estigmatizadas.
- e).- Oposición a todo aquello que de pie a la incitación de los placeres de la carne, que

¹⁵⁸ ARDILA, Rubén, Homosexualidad y psicología, Editorial El Manual Moderno S.A. de C.V., Bogotá, Colombia, 1998, p. 43.

despierte el deseo e impulse a la búsqueda del placer sexual.

- f).- El estoicismo como continencia del "apetito sexual" y como contención y canalización del impulso sexual.
- g).- La moral no está sujeta a los estados de opinión, ya que es considerada como única, incuestionable y natural; como verdad universal.
- h).- El arraigo de estas representaciones en la tradición cristiana.
- i).- Las representaciones hegemónicas interiorizadas adquieren el carácter de sentido común.
- j).- El placer considerado como fin es puesto como anormal, antinatural, perverso y amoral.
- k).- El homosexual es concebido como de dudosa naturaleza o con problemas de personalidad, asociado a la prostitución.
- l).- No es la conducta erótica con otro varón lo que hace al individuo homosexual, sino el gusto de hacerlo, el hecho de que se busque y se encuentre placer.
- m).- El papel de la relación sexual como indicador de considerarse homosexual, en relación con la situación falocrática que designa actividad o pasividad al penetrador o al penetrado, respectivamente.
- n).- El gusto homocrótico, en el rol pasivo, es considerado como un acto imperdonable, un insulto mayor.
- ñ).- Se convoca a los homosexuales a ocultarse, a no hacer escándalo a no ser descarados.
- o).- Las expresiones homoeróticas se convierten en delito.
- p).- En alguna situación delictiva, ser homosexual agrava el acto delictivo, dado que el hecho de serlo, lo hace sospechoso *a priori*, por la representación de la "naturaleza homosexual" incluso siendo la víctima del delito.
- q).- El erotismo entre varones es un acto reprochable, es una conducta rara, desviada.
- r).- El erotismo entre varones es visto como un problema, los otros asumen una actitud "tolerante" y "liberal" ante ellos.
- s).- Agresión hacia personas homosexuales.
- t).- El conocimiento o sospecha de homosexualidad en el individuo es motivo de agresión, desacreditación o violencia.
- u).- La transgresión del rol de género es asociada a la homosexualidad.
- v).- Los comportamientos transgresores del rol de género, son objeto del uso del poder por los otros en forma de burla o descalificación.
- w).- El amor y enamoramiento tiene carácter heterosexual, por lo tanto el amor y enamoramiento homosexual es inconcebible, es considerado como simple genitalidad.

x).- La concepción de las prácticas sexuales entre varones establece una bipolaridad excluyente: homosexual versus Heterosexual. Se descarta la existencia de la bisexualidad.

y).- Las prácticas eróticas en general, que transgreden la norma genital, orgánica, de posición misinal (sexo oral o anal), las masturbaciones, uso de juguetes, comidas, aceites, videos, tríos u orgías; son consideradas maniacadas y llenas de culpabilidad.

Estas representaciones hegemónicas de la sexualidad están estructuralmente vinculadas con el sistema de valores del cristianismo y con los discursos médicos; estructuran relaciones de poder entre los cuerpos y las conciencias de los individuos"¹⁵⁹.

Esta aproximación al contexto social en México, nos aporta los elementos de análisis para plantear que la homosexualidad y en específico la vida de los homosexuales se enfrenta ante una circunstancia poco alentadora en tanto la vivencia de la preferencia erótica y afectiva. Estas condiciones siguen manteniendo vigencia en nuestra sociedad, aunque en grados variables y no como generalidades absolutas.

A pesar de las transformaciones culturales de los últimos años, con respecto a la flexibilidad de los roles de género; los puntos centrales que sostienen la visión de la sexualidad, no han sido alterados significativamente. La fuerza que han tomado los sectores conservadores, tanto políticos como religiosos, han venido acentuando las situaciones de segregación y discriminación hacia los homosexuales. Los crímenes por homofobia que se han suscitado en los últimos años, son muestra clara del proceso de radicalización conservadora en los escenarios socio políticos de nuestro país.

VI.1 Escenas contextuales. Rangos de flexibilidad.

"No, pero no es algo que me, me interese ocultar, no es algo que me interese divulgar; porque... bueno... la situación o las condiciones no están como para que lo... o sea que... supongo que ha de ser un poco más difícil, hacerlo entre... enfrente de tus amigos que hacerlo ... que hacerlo en un lugar público, que eso sería así... lo que te digo, de que siento que la sociedad... el peso de la sociedad, está más cabrón..."¹⁶⁰.

¹⁵⁹ NUÑEZ, Noriega Guillermo, *Op. cit.*, p.p. 84 - 99.

Los principios de normalidad y anormalidad socialmente sancionados, se mantienen vigentes a través de mecanismos de vigilancia, censura y sanción; lo cual constituye la base del efecto panóptico. Sobre esta estructura se desarrollan formas de poder y saber sobre los cuerpos. La experiencia de la alteridad homosexual se ve dentro de una paradoja. Por una parte, la pretensión de normalización de la condición homosexual y con ello la visibilidad, trae consigo la vigilancia y el control sociales, esto significa activar los mecanismos de poder directamente sobre el ejercicio de los placeres. La clandestinidad, por otra parte, significa mantener a la homosexualidad y a los homosexuales circunscritos en el lado oscuro de la realidad, es decir, en un espacio sustraído del panóptico.

El modelo social, mantiene el proceso de construcción del OTRO, sustenta sus códigos de verdad y el universo simbólico de licitud sobre la condición de la existencia de grupos o de individuos minoritarios, estigmatizados o segregados. Dicha situación aparece con respecto a la homosexualidad y los discursos sobre ella, continúan impregnados de las concepciones tradicionales fundamentadas en el tabú anti-homosexual.

El mundo de la realidad ordinaria, infringe punciones sobre las pulsiones del mundo homosexual. La vigilancia, censura y castigo se debaten en el ámbito cultural, pero pueden manifestarse sobre los individuos o grupos de manera física.

El proceso de modernización ha traído consigo, de cierta manera, pautas de flexibilización en lo que respecta a la sexualidad y sus múltiples manifestaciones, sin embargo; las concepciones modernas a este respecto no alcanzan a cubrir todos los aspectos de la tradición socio-sexual. El sujeto homosexual se ve inmerso en una dinámica de discriminación, ocultamiento y estigmatización; su estilo de vida sigue manteniéndose dentro de los límites de lo innombrable, lo terrorífico, lo perverso o lo risible. Una amplia serie de esfuerzos políticos, culturales y científicos, han tratado de reelaborar la situación homosexual sobre dos ejes básicos a saber:

- “1.- Que la heterosexualidad no es la norma absoluta de normalidad sexual
- 2.- Que todas las manifestaciones sexuales deben ser equiparables en un mismo nivel”¹⁶¹.

En la cita anterior, podemos observar una amplia flexibilización discursiva en torno a la liberalización de todas las manifestaciones sexuales, sin embargo, con respecto a dicha

¹⁶⁰ FRAGMENTO DE HISTORIA DE VIDA. Véase anexo.

prescripción, es necesario tomar ciertos cuidados y hacer ciertas especificaciones, para no caer en un riesgo de interpretación, donde cualquier manifestación de lo sexual fuera lícito, esto es, cualquier acto entre dos o más individuos que involucre su actividad sexual y su cuerpo. En lo particular, creemos que esto no debe tomarse en el sentido lato de la expresión, pues para realización de dicha actividad, es necesario el consentimiento físico, emocional e intelectual de los participantes, es decir una igualdad de condiciones entre los sujetos para que posibilite una libre elección y decisión sobre el ejercicio de los placeres y los cuerpos.

“ Los estudios sistemáticos sobre el ajuste y salud mental de los homosexuales han concluido que la homosexualidad es una variación más de las pautas sexuales dentro del rango de lo normal”¹⁶².

A pesar de estos esfuerzos, en México, se observan fuertes tendencias homofóbicas, que alteran la vida de los individuos homosexuales, dichos efectos pueden darse en diversas esferas de la vida cotidiana de maneras e intensidades diversas dentro de las interacciones sociales.

Al hacer su aparición visible, los sujetos identitariamente asumidos homosexuales, van incorporando el conocimiento básico de estrategias de sobrevivencia emocional, psíquica, física y simbólica, adecuando la información a las circunstancias de cada interacción social y desarrollando mecanismos diferentes según los agentes de vigilancia y control.

Los agentes y mecanismos de control reconocidos son, entre otros:

- “1.- La propia persona homosexual.
- 2.- El entorno familiar.
- 3.- El entorno o mundo homosexual”¹⁶³.

¹⁶¹ POLLAK, Michael, “La homosexualidad masculina ...” En: Ph. Aries, *Op. cit.* p. 72.

¹⁶² Este fragmento, nos provee de elementos de análisis sobre las cuestiones de la desviación y la patología. A partir de los estudios de Evelyn Hooker (1907-1996) se ha concluido que no hay conexión entre homosexualidad y psicopatología, por lo tanto la homosexualidad no es una enfermedad mental. Lo cual ha llevado, durante las décadas de los 60 y 70 a elaborar reconsideraciones sobre la cuestión, llevando las discusiones a puntualizar que los problemas que enfrentan los homosexuales, tienen más que ver con prejuicios y valores que con conflictos psíquicos o fisiológicos. Los cambios durante las décadas de los 80 y 90, han afectado las relaciones entre los géneros, la estructura familiar y las concepciones sobre la sexualidad -y agrega- Si la homosexualidad no es una enfermedad mental, sino una variable más de la expresión sexual normal, entonces no requiere de “cura” ni de modificar la conducta homosexual, ni los afectos, ni las cogniciones de los individuos homosexuales. La heterosexualidad no necesita ser la norma ni el patrón de comparación, ni considerarla mejor o peor que la homosexualidad. El problema en que la sociedad coloca fuera de la ley (proscribe) sus actividades y deseos, es decir, que la homosexualidad, desde el enfoque de la desviación social, no es una desviación por sí misma, sino por el hecho de que la gente lo hace así, discrimina y estigmatiza a los homosexuales. Véase: *Ibidem.* p.p 44 - 45.

Las dinámicas discursivas contemporáneas abren el debate sobre la homosexualidad, sin embargo; este interjuego entrafía una situación compleja, siendo que por una parte se divulgan ciertos valores o preceptos liberales en relación con el respeto, la tolerancia y el pluralismo con respecto a todas las condiciones y formas de ser y hacer de los individuos modernos, mientras que estos discursos, por otro lado, se encargan de instalar las instancias de vigilancia y censura, en una dinámica muy similar a la paradoja Sartreana de la libertad; además que dichos preceptos modernos rara vez se ven objetivados en la realidad social, convirtiéndose en fórmulas de manipulación de las contiendas políticas. Esto significa que la gran apuesta del actual escenario liberal, redundará más bien en formas de estrategias y ganancias políticas, que en beneficios reales hacia los sectores de la población a quienes van dirigidos. No podemos negar los avances en esta materia, pero si podemos ser realistas y entrever que una cuestión compleja y problemática de orden social y privado se ha venido convirtiendo en un asunto de manipulación pública. Los espacios que delimitan la vida íntima del espectáculo público, se van reelaborando, desvaneciendo y apropiando en aras de ciertos juegos de poder. Convirtiendo a la homosexualidad, entre otras situaciones sociales de exclusión, en instrumentos utilizables para la consecución de fines pragmáticos en las contiendas modernas por el ascenso al poder político.

En lo que respecta al mundo homosexual, podemos rastrear ciertos signos de interferencia y conflicto. El acomodo de las fuerzas del mercado han incidido significativamente en el mundo gay. Primero, cuando el sujeto homosexual asume dicho estigma, comienza una serie de ciclos y se va incorporando a la estructura del mercado sexual. El sujeto homosexual es reconvertido en un agente potencial en la economía del placer; ésta, se rige por ciertas normas de interacción dentro del ambiente gay; dentro de este

¹⁶³ Los agentes y mecanismo de control:

1.- La propia persona homosexual, debido a la homofobia internalizada. Se convierte en el agente central, primario y subjetivo, a partir de la no autoaceptación y el ocultamiento social ante el miedo a denunciar la discriminación social, esto origina situaciones de autoexclusión y automarginación.

2.- El entorno familiar como agente de control externo que ayuda a mantener a la homosexualidad dentro de los límites "adecuados" socialmente.

Actúa de las siguientes formas:

A).- En el punto de la aceptación, debido a que la familia socializa valores y normas de lo deseable y establece de esta manera el deber ser del individuo.

b).- A través del ocultamiento familiar, cuando la familia se convierte en un núcleo de protección y ocultamiento de alguno de los miembros que sea estigmatizado por la homosexualidad.

C).- La aceptación o no aceptación familiar, influye en la aceptación social.

3.- El entorno o mundo homosexual. Se vuelve agente de control en tanto posibilita ubicar a la homosexualidad en "su lugar", El "Ambiente gay" y su disposición influye en la visibilidad, es decir, que como mecanismo de control, facilita cierta visibilidad dentro de los límites espacio temporales. Véase: SORIANO, Rubio Sonia, Como se vive la homosexualidad y el lesbianismo, Amorortu Ediciones, Salamanca, 1999, pp. 56 - 57.

proceso se van construyendo ciertos estándares de valor y el cuerpo es revestido de poder de cambio, valores como la belleza, la juventud, la virilidad se van conformando en imágenes cargadas valorativamente convirtiéndose en preceptos del intercambio en la cuasi cultura homosexual en México.

La devoción por la belleza y la juventud, no son características exclusivas del registro simbólico y valorativo del mundo homosexual, sin embargo, en él adquieren una gran fuerza y reconocimiento. Estas condiciones culturales, se desarrollan aparejadas con la liberación general de la sexualidad. Algunas de las características que deben existir para que esto se desenvuelva son las siguientes:

- 1.- La separación entre el interés sexual y la procreación.
- 2.- El consentimiento del acto sexual en tiempo y espacio inmediatos.
- 3.- La restricción de ritos de preparación para el acto sexual.
- 4.- La disolución de las relaciones después del acto.
- 5.- El desarrollo de un sistema de comunicación que disminuye los riesgos e incrementa los rendimientos orgásmicos¹⁶⁴.

De acuerdo con este mismo autor, el estilo de vida homosexual, cumple con estos requisitos a manera de condiciones establecidas en sus formas de interacción, de esto que el modo de vida homosexualmente connotado, adquiere un carácter expansivo hacia la población no homosexual, lo cual es parte del fenómeno denominado "moda-gay", en el cual el estilo de vida homosexual tiende a ser adoptado en un momento de liberación de las costumbres sexuales, lo cual no implica que se disuelva o neutralice el tabú anti-homosexual o el estigma.

Retomando la línea del carácter de la vida homosexual, el hecho de la posibilidad hedónica, acerca de la satisfacción de las pulsiones, se incorpora a la carrera moral del sujeto homosexualmente identitario. La búsqueda de este fin, consiste en un sistema de maximización del rendimiento orgásmico sobre la minimización del costo, tanto emocional como físico y económico. El ligue y la constitución de la naturaleza del ghetto, se van prefigurando como estructuras básicas para el desarrollo de la interacción gay, esta

¹⁶⁴ El mercado sexual, se ve liberalizado de las restricciones no sexuales. La proliferación de estilos de vida diversificados en función de las aptencias sexuales y afectivas cada vez más especializados contribuyen al proceso de liberación. Véase: POLLAK, Michael, *Op. cit.* P. 76.

situación va consolidando su carácter institucional, a través de la costumbre y los consensos simbólicos. Al establecerse formas institucionales de convivencia, aparece el espectro denominado fenómeno comunitario y se establece un vínculo relacional entre este fenómeno y la sociedad de normales, construyendo nuevos flujos, ciclos de aceptación, reubicación y rechazo. Sin embargo, la homosexualidad, como tal, conserva su estancia en lo marginal y estigmatizado. Ella, por sí misma como concepto, no es la que atenta contra el mundo recto, sino los homosexuales y su estilo de vida son quienes ponen en riesgo el estatus quo de la realidad ordinaria. Estas formas inimaginables del deseo y de las relaciones se conforman como sub-universos simbólicos que por su mismo estatuto constituyen un atentado contra el universo simbólico oficial, a propósito de esto, hemos rastreado un evento particularmente significativo, el cual se hace presente y se articulan los diversos ejes de análisis hasta aquí expuestos: La propuesta de ley de la denominada SOCIEDAD DE CONVIVENCIA en México, dada a conocer en febrero del año 2001. Alguno encabezados que aparecen en los principales diarios de circulación en la ciudad de México se muestran a continuación, junto con algunos fragmentos de dicho artículo:

- + La sociedad tiene una moral bien definida, asegura Charles Petropolos
- + Inaceptable, bendición a parejas del mismo sexo.
- + El consejo interreligioso de México, señala que está en riesgo la institución familiar”¹⁶⁵.

“Aunque es “muy respetable” la preferencia sexual de los individuos, para la sociedad mexicana resultaría “inaceptable” la legalización del vínculo matrimonial entre parejas del mismo sexo, señaló el secretario general del consejo interreligioso de México (CIM), Charles Petropolos...

... No se puede decir que la sociedad mexicana sea puritana, pero tienen una moral muy bien definida, abundó, al comentar el evento de la plaza de Bellas Artes, donde ayer por la tarde se registraron simbólicamente las llamadas “uniones solidarias” entre homosexuales, lesbianas y heterosexuales...

... Así el secretario general del CIM, pidió que también en este caso se actúe con mucha prudencia y sensatez, pues lo que está en juego es la institución familiar y el futuro de la

¹⁶⁵ José Antonio Román “Inaceptable, bendición a parejas del mismo sexo”, In Jornada, Sección: Sociedad y Justicia, Jueves 15 de febrero de 2001, p. 47.

sociedad..."¹⁶⁶.

De la misma fuente:

- + Decenas de homosexuales y lesbianas oficializaron su relación de pareja.
- + Bellas Artes, escenario de la diversidad sexual.
- + Las leyes deben adecuarse a la realidad social y redefinir el concepto de familia: Rojo.

... Porque el amor... tiene múltiples expresiones y formas de realizarse y porque la ley debe reconocer la diversidad y los derechos de quienes no se ajustan al cartabón único que la tradición y los prejuicios han establecido...

... El palacio de Bellas Artes, fue el escenario para el registro público de diferentes uniones de parejas heterosexuales, lesbicas y gays, en lo que fue la primera manifestación de respaldo a la propuesta ciudadana de reforma al código civil, que busca garantizar los derechos de tutela y sucesión de este tipo de familia...

... La de hoy es una celebración del combate intelectual contra los prejuicios que recortan los derechos a las mujeres, a los homosexuales y lesbianas y a todos aquellos que se niegan a aceptar el encierro dentro de los conceptos genéricos hegemónicos de hombre y mujer...

... Hoy celebramos nuestro derecho al placer, tan importante como el derecho a la salud, al trabajo, a la educación, siempre negado, siempre perseguido por los Estados, las religiones y los sistemas legales empeñados en mantener un sistema dualista en contra de las evidencias científicas y de la vida real que lo desmienten a cada paso...

... La decisión de con quien se quiere compartir la vida o una parte de ella, es un acto de libertad que no puede ser encasillado en un molde único. Por eso, el Estado no puede discriminar ciertas formas de unión. El reclamo de homosexuales, lesbianas e incluso heterosexuales, es por el derecho a la diferencia, nada más..."¹⁶⁷.

Estos dos encabezados y sus respectivos contenidos, nos ofrecen una muestra de la profunda complejidad de los fenómenos de la homosexualidad, la homofobia y sus relaciones con el contexto social actual. En ellos, podemos identificar dos líneas conductoras de gran

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 47.

¹⁶⁷ José Antonio Román, "Bellas Artes, Escenario de la Diversidad Sexual", *la Jormada*, Sección: Sociedad y Justicia, Jueves 15 de febrero de 2001, p. 50.

importancia:

- 1.- La importancia del espectro simbólico y las repercusiones en esta esfera de la presencia de la homosexualidad en México, su visibilidad y sus mecanismos de contención.
- 2.- La intervención del ámbito legal moderno, es decir, la incorporación del fenómeno relacional entre homosexualidad y sociedad, en los discursos relativos a la ciudadanía, el pluralismo y los derechos humanos.

Por otra parte, el énfasis puesto en la institución familiar, nos señala que existe un problema en lo respectivo a las repercusiones sociales sobre la sexualidad. ¿Por qué es la familia, en su concepción actual, la que está en riesgo ante la homosexualidad? Esta cuestión no resulta de ninguna manera sencilla de abordar, sin embargo podemos señalar ciertos comentarios al respecto:

- 1.- Que el orden social, parte primariamente de los modelos de socialización que se desarrollan en la familia.
- 2.- Que la forma y los valores que sostienen dicha institución, se apoyan y elaboran a partir de la concepción de los roles genéricos.
- 3.- Que la estructura de género está basada en una forma de control de los cuerpos, es decir, en el ejercicio del poder sobre la sexualidad y el conocimiento.

Si la homosexualidad, atenta contra la familia, ello significaría en todo caso, que de alguna manera, el estilo de vida de los homosexuales tendría que ser necesariamente una expresión subversiva y con ciertas posibilidades destructoras del orden social a propósito de las relaciones de poder cristalizadas en los roles de género y por ende en la familia. Sin embargo, habría que ser cuidadosos con respecto tales supuestos, pues como hemos visto anteriormente, la homosexualidad, no necesariamente implica rupturas profundas con la situación de género, menos aún en el caso de la homosexualidad masculina.

El hecho mismo de la existencia de una propuesta por legalizar las uniones entre gente gay¹⁶⁸, implica de cierta manera una apuesta a la normalización y adecuación de las experiencias sexuales periféricas a un esquema modelístico similar al modo de unión heterosexual. Podríamos aventurarnos, a decir que la flexibilidad de las denominadas uniones solidarias y su carácter de particularidad, son evidencias de una aspiración por

¹⁶⁸ En el argot del mundo homosexual, en los últimos años, la expresión GENTE GAY, se ha convertido en un concepto amplio, en el cual cabe tanto hombres como mujeres homosexuales, así como bisexuales y transgénero. Aunque al mencionarlo, comúnmente se piense en una alusión a homosexuales varones únicamente, utilizaremos éste término, solo por razones prácticas para hablar de manera abreviada de homosexuales, lesbianas, bisexuales, transgénero, travestis, etc y en caso de particularidad, nos referiremos a cada categoría, señalando su carácter de especificidad.

acceder al modo de vida connotado como normal.

A manera de comentario, contradeciré al secretario general del CIM, en cuanto una apreciación acerca de las uniones solidarias. En este sentido, si observamos con mayor detenimiento, los enlaces de esta naturaleza, de cierta manera no ponen en riesgo a la institución familiar, más por el contrario, pudiera ser que se convirtieran en una forma de consolidación de dicho modelo, si consideramos que en la sociedad actual, la familia nuclear moderna, ya está en sí misma llena de contradicciones y en un franco proceso de descomposición, sobre todo en cuanto a las imágenes y modelos de género, esto significa que en gran medida, dicha estructura ha sufrido cambios profundos en tanto sus funciones, formas y roles. Tal vez, aseverar que las uniones solidarias afectan a la familia, sea una muestra de un profundo desconocimiento de la dinámica social actual o una manifestación muy acabada de intolerancia propiciada por prejuicios y tabúes.

En este sentido, una propuesta por normalizar una relación entre dos individuos del mismo sexo, se convierta en una forma de consolidar y reelaborar el concepto de familia, pues dentro de ella se abriría una posibilidad flexible que integraría al mundo de la realidad y normalizaría la experiencia de la alteridad, es decir, sería una muestra de la vigencia del modelo de familia en las condiciones actuales del país, en donde tal modelo sería capaz de reproducirse y mantenerse incorporando nuevas formas de relación en su interior.

Por otra parte, la opinión de que las leyes deben adecuarse a la realidad social, muestra una mayor claridad con respecto al mundo homosexual y a la realidad social. La legalización de las uniones solidarias, no implica de hecho, solo la posibilidad de un modelo cuasi-familiar, sino un profundo avance en lo que respecta a la no discriminación de los individuos estigmatizados; como apuntamos arriba, la entrada al circuito de la normalidad y la legalidad, implicaría también una reelaboración de las formas en que actúan los mecanismos de poder, convirtiendo la estigmatización y segregación en control, vigilancia y adecuación.

Es muy importante tomar en consideración la configuración actual de las fuerzas políticas y sociales, a las cuales hemos aludido someramente. El actual escenario socio-político y cultural, nos está arrojando evidencias de una marcada tendencia conservadora en el sentido de la sexualidad y el cuerpo, hemos visto, por citar un ejemplo, la negativa del congreso para siquiera discutir la citada propuesta de ley al código civil, es decir, que la influencia de dichos sectores en el ámbito político, ha minado de alguna manera las posibilidades de reconocimiento de la homosexualidad en México; esto nos está planteando una especie de vuelta a la clandestinidad, si pensamos, sobre todo; en aquellos espacios de menor

flexibilización de la cultura. Los cánones sociales arraigados, sobre las concepciones del deber ser de la sexualidad y los cuerpos, se ven acentuados, frente a una tendencia a la liberalización, en una especie de relación causal.

La influencia de este proceso sobre las costumbres, incorporadas al medio social a través de las vías de comunicación masiva, genera en otro punto de enlace un fortalecimiento, con un barroquismo impresionante, de las tendencias conservadoras. Este punto de inflexión socio-cultural tiene mucho que ver con el ejercicio de los placeres y el control sobre los cuerpos.

“El nuevo orden sexual, está impregnado por el antiguo, al encerrar a la minoría que pretendía liberar en el nuevo círculo de vicios de la adaptación”¹⁶⁹.

El mundo gay, está impregnado de concepciones homofóbicas, heterosexistas y tradicionales. La afirmación de la identidad homosexual. Sus estructuras se ven fuertemente influenciadas por la manipulación de los medios de comunicación masiva, así como de la generada por los actores políticos. Ahora bien, esta serie de condiciones se traducen en una diversificación de las imágenes y los estilos de vida, dado que el mercado y la moda homosexual, han procurado ampliar la visibilidad y el control; lo cual significa que estos cambios en los estilos de vida, están determinado por las influencias sociales en términos de aspiraciones imaginarias y simbólicas, así como de las condiciones actuales en los contextos político, económico y cultural.

“La mayor tolerancia hacia la homosexualidad, se debe no a la desestigmatización del homosexual, sino que en las actuales sociedades todo está permitido, porque todo importa poco”¹⁷⁰.

A propósito de la vida homosexual, se han generado dos imágenes que se extrapolan en el ámbito simbólico tanto de los homosexuales como de la sociedad:

“Los modelos determinantes del homosexual se desarrollan en dos tendencias:

- 1.- El tipo afeminado o travesti
- 2.- La adaptación del homosexual al modelo dominante de la sociedad que es el modelo

¹⁶⁹ POLLAK, Michael, *Op. cit.* p. 82.

machista del gay viril.

La moda unisex, como cambio social, supone que la tolerancia frente a la homosexualidad deriva de un cambio en las representaciones de los sexos¹⁷¹.

Estas imágenes sociales, corresponden a dos tendencias:

- “1.- El tipo de homosexuales afeminados, excluye las relaciones heterosexuales y reivindica su carácter de diferentes.
- 2.- Que los homosexuales abandonen la clandestinidad y la imagen de perversidad para reivindicar su derecho a ser como son, a afirmar su normalidad”¹⁷²

En México, estas cuestiones se encuentran apenas en puntos de incubación, pues si bien, la homosexualidad no ha dejado de ser un asunto negado, estigmatizado y rechazado socialmente, los patrones en los cambios cualitativos de la cultura, parecen indicar las posibilidades de apertura y absorción de la alteridad al orden de la realidad visible, dentro de los discursos contemporáneos de la democracia.

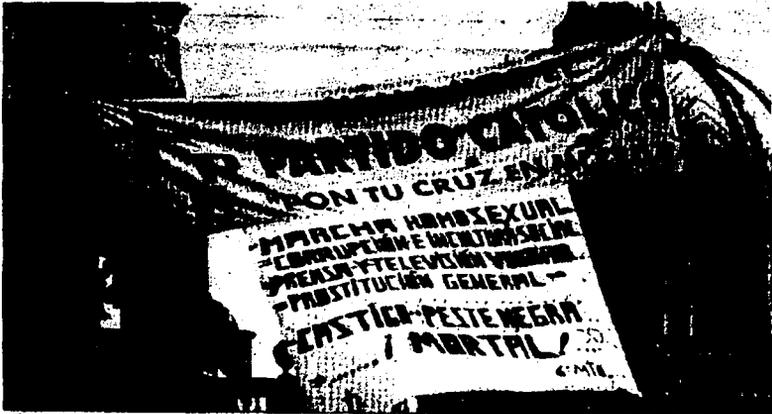
La represión moral, por otra parte, continúa posicionándose frente a los esfuerzos de liberalización del cuerpo en nuestra sociedad. Situación por demás difícil de predecir en su dinámica y en sus ulteriores desarrollos.

Por citar un ejemplo de dichas situaciones, un incidente desarrollado en Julio del año 2001, en Guadalajara en el marco de la marcha del orgullo lésbico-gay-transgénero en dicha ciudad. En la siguiente imagen se puede observar una manta en repudio a la marcha citada.

¹⁷⁰ ARIES, Philippe, *Op. cit.* p. 104.

¹⁷¹ *Ibidem.* pp. 105- 106.

¹⁷² *Ibidem.* p. 110.



Grupos conservadores colocaron monjes en repudio a la marcha gay afectuada ayer en Guadalajara, Jalisco

JOSE CARO GONZALEZ

En esta imagen se pueden observar las siguientes frases:

- VOTA POR EL PARTIDO CATÓLICO.
- "PON TU CRUZ EN MI CRUZ"
- "MARCHA HOMOSEXUAL
- CORRUPCIÓN E INCULTURA SOCIAL
- PRENSA Y TELEVISIÓN VULGAR...
- PROSTITUCIÓN GENERAL
- CASTIGO * PESTE NEGRA
- ¡MORTAL!
- 6:MTO

Es interesante ver como el aspecto de la religión se mezcla con el juego político en este caso, ambos en un binomio de reacción ante una muestra de visibilidad y desafío a los órdenes socialmente aceptados en cuanto al sentido de la sexualidad. Las relaciones entre homosexualidad, perversión y prostitución son evidentes y claras, así como la utilización de argumentos del orden de las creencias; se configura una especie de culpable en esta imagen

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que corresponde al papel de los medios de comunicación masivos, pues en este sentido, se puede leer como una especie de promoción de supuestos antivalores a través de ellos, pero aunado a esto, la sentencia final, se convierte en un cierre completamente abierto y represivo, la palabra "mortal" está poniendo en relieve que la existencia de la alteridad y de cualquier otra manifestación de los placeres y la sexualidad distintos a lo concebido por la norma heterosexual, son un castigo divino y por ende una enfermedad, "peste negra" en este caso; que conducen invariablemente a la disolución de la existencia humana. La homosexualidad es un desbordamiento del orden, una alteración a las concepciones del equilibrio simbólico en el mundo religioso, es potencialmente subversiva al estatus quo del poder y la legalidad. Cabría señalar que tanto es cierta esta interpretación, lo que sí es notable, se refiere a la creencia real y verídica de los grupos conservadores que hacen presencia oculta en el acto, por medio de su representación visual en la citada manta, acto por demás lleno de contradicciones y desconocimiento de las fuerzas de desarrollo y naturaleza de la homosexualidad en México, pues si como mencionamos anteriormente en distintos momentos, la homosexualidad se ve inmersa en una tendencia a incorporarse al orden concebido y establecido y con ello al mantenimiento y reproducción de las fuerzas y concepciones genéricas, el terror que ocasiona en los sectores reaccionarios, es en todo caso, un espejismo sin fundamento teórico u objetivo.

A partir de este momento, trataremos ahora de establecer la última etapa de discusiones acerca de la cuestión homosexual y sus dimensiones relacionales con la sociedad, esto es, establecer algunos abordajes de manera teórica y expansiva al ámbito de la proyección en tiempo incorporando algunas consideraciones acerca de la problemática general de la diversidad sexual en México.

IV.2 Escenarios posibles o lo imposible.

En este apartado, nos interesa elaborar alguna aproximación acerca de cuales serán las posibilidades de estructuración futura, que tendrá la homosexualidad en la sociedad mexicana, tomando en cuenta la situación del planteamiento actual y en este sentido, tratar de discutir acerca de lo que significará la diversidad sexual en México en los próximos años, a manera de planteamientos prospectivos de escenarios sociales.

" + Peligrosas, propuestas contrarias al "recto ejercicio" de la sexualidad: CEF

La Comisión Episcopal para la Familia, dijo que quienes promueven por los medios que sea, valores contrarios al "recto ejercicio" de la sexualidad y contra el matrimonio, la familia y la vida concebida en el seno maternal, cometen "moralmente" un grave pecado y socialmente una grave injusticia.

...Precedida por el obispo de la diócesis potosina de Matehuala, Rodrigo Agilar Martínez, la comisión señala que en el país se ven como un peligro este tipo de propuestas que pretenden, entre otras cosas, legalizar el aborto y hacer posible la unión de personas del mismo sexo, atentando contra la vida y la institución familiar"¹⁷³.

El riesgo a la vida, atentado contra la sabiduría divina, subversión del orden de dios. El homosexual, en el escenario actual, dentro de los discursos culturales, es construido a partir de su negación, es elaborado a partir de la imagen circunscrita en el ámbito del mal, se le inventa desde su marginalidad. Él es pecado, lo confesable, lo redimible.

La profunda influencia de éstas concepciones en los contextos actuales en México, se han trasminado y transmitido históricamente por medio de la institución eclesial y las diversas herencias judeo-cristianas. La moral, supuestamente general, universal, válida y verdadera, con la que es condenada la homosexualidad, responde más que a un fundamento real sobre la aniquilación de la familia, a un miedo voraz hacia las laderas oscuras de la realidad. Los monólogos emitidos por los agentes sociales conservadores, han incidido de manera impresionable en los cuerpos y en la mente de la población, a través de siglos de tradición, que al parecer en los últimos años ha sufrido graves fracturas y profundos retrocesos. Los procesos de cambio dentro de la institución familiar, generados más por las malas condiciones económicas y políticas del país, que por atentados simbólicos, han resultado en una suerte de descomposición de dicho modelo, transformaciones en lo que respecta a las identidades y roles de género; así como a la configuración de dicha institución. A estos cambios, se les ha buscado explicación, por parte de los promotores y defensores de la institución familiar, en una búsqueda de motivos y culpables; lo cual se ha fundamentado en el ataque a aquellas manifestaciones consideradas desviadas, mas que en sus reales causas estructurales, lo cual nos habla de una especie de acuerdo teo-político, pues si se mostrara

¹⁷³ José Antonio Román, (fragmento) "Peligrosas, propuestas contrarias al "Recto ejercicio de la sexualidad": CEF", La Jornada, Sección: Sociedad y justicia, Viernes 16, Febrero, 2001,

que tales procesos de disolución y desacralización de familia, son causados más por las dificultades circunstanciales y las malas condiciones de vida, se estaría atentando contra la situación actual del sistema político y económico; lo cual redundaría en una especie de afrenta contra el gran aliado histórico de la religión en México: el Estado. De esta manera, los ejes de discusión y culpabilidad son desplazados hacia aquellos sobre quienes se puede ejercer el castigo, el descrédito y la violencia: los estigmatizados, no solo contra los homosexuales, sino también contra las mujeres.

Durante el año 2001, se han desatado diversas discusiones con respecto a las manifestaciones de diversidad sexual en México, las uniones solidarias, las marchas de gente gay, en este año, específicamente han tomado relevancia y se han generado una serie de mecanismos discursivos los cuales se han vuelto cada vez más contrapuestos y radicales, argumentos a favor y en contra; aportados por sectores conservadores y liberales respectivamente, han sido vertidos en la escena pública. Cito un artículo de una revista gay de circulación en la ciudad de México, a propósito de la relevancia de una de las manifestaciones más visibles y trascendentes de diversidad sexual en la ciudad.

“¿Cuál es la importancia de participar?

Durante el 2000, los opositores de siempre a los derechos sexuales organizaron una marcha en contra del aborto para presionar al gobierno del D.F. A pesar de todo el dinero y fuerza política con que cuentan, no superaron la asistencia de la Marcha del Orgullo de ese mismo año, en este año, se discuten leyes para reconocer legalmente las familias que formamos. Tu participación cuenta para convencer a los legisladores. El sábado 30 de junio del 2001, a las 11:00 horas nos concentraremos, como lo hacemos desde 1979, en la explanada de los Leones,

en Lieja y Paseo de la Reforma, junto al metro Chapultepec. ¡Asiste y sé parte del espectáculo!, ¡Únete a un contingente, prepara tu disfraz festivo, organiza tu comparsa, manta reivindicativa, o carro alegórico!

Divesritel: 55743012 .”¹⁷⁴

Pero la lucha de las ideas en torno a la homosexualidad, sigue siendo tema tabú, prohibición. La actual contienda en dichos términos, no es una manifestación real y revolucionaria, sino una puesta en el debate moral. Lo que está en juego no es el orden social,

¹⁷⁴ “El respeto a la diversidad sexual es la paz”, Revista Q-EROS, no. 8 Mayo de 2001, Sección: Fórmula Q, Azul Editores,

sino el orden del imago cultural, sus repercusiones en la vida social real, no son, por lo tanto manifestaciones observables, mas que en algunos espacios reservados y dispersos como son los núcleos culturales e intelectuales, así como los sitios sustraídos del panóptico que corresponden al espectro del ambiente gay en México.

El punto de encaje, del actual escenario problemático en México, tiene que ver con la apreciación de crisis intersubjetivas de sentido y en esta línea, de una disputa en el mundo de los valores y los paradigmas de interpretación de la realidad sobre los que se fundamenta la estructura y el acontecer de la vida cotidiana, así como las experiencias subjetivas e interacciones sociales en el plano del imaginario. Las anteriores referencias hemerográficas sobre la diversidad sexual, son muestra de esta cuestión así como la que a continuación se cita textual:

“+Los valores de la diversidad sexual.

Hoy en nuestro país, conviven aspiraciones de pluralidad con intensos odios y desprecios hacia un sector de conciudadanos con prácticas sexuales distintas de las enmarcadas por la moral tradicional y las “buenas costumbres”. Las medidas represivas, las agresiones salvajes, las sutiles discriminaciones y las violaciones a los derechos de muchas mexicanas y mexicanos cuyo único “delito” es no ajustarse a la norma sexual dominante, se ha nutrido de un temor irracional llamado homofobia. Además del universal miedo a la diferencia, la brutal ignorancia en torno a la sexualidad permite la persistencia de un discurso que, sin el menor fundamento científico, habla de sexo “natural” y de sexo “antinatural”.

Los valores sexuales tradicionales, que encubren profundas formas de discriminación, vinculan la sexualidad con reproducción y condenan la búsqueda del placer. Las actuales informaciones psíquicas y culturales sobre la cuestión del sujeto, integran la concepción freudiana de la libido como polimorfa, lo que quiere decir que nuestro deseo se desparrama en mil formas y se vierte fuera de los cauces previstos para la reproducción. O sea, el deseo humano no tiene más límite que el que la cultura logra imponerle y existen básicamente dos cuerpos en los que encauzar la pasión, por eso hay dos formas de estructuración psíquica – heterosexualidad y homosexualidad- y también por eso existe la práctica de la bisexualidad. La concepción tradicional se basa en suponer que la complementariedad biológica de los

sexos par la reproducción se da también en el terreno de la sexualidad. De ahí que a ciertas prácticas sexuales se les adjudique una connotación inmoral. Pero todas las investigaciones sobre sexualidad humana, ofrecen datos incuestionables sobre cómo los seres humanos le otorgan significados simbólicos a sus prácticas sexuales.

Las prácticas sexuales son, a fin de cuentas, ciertos usos de los orificios y de los órganos corporales, y se clasifican en aceptables o inaceptables dependiendo de la cultura que se trate.

Quienes ejercen el poder simbólico –desde los chamanes hasta los sacerdotes- han dictaminado qué prácticas son “buenas” o “malas”, “naturales” o “antinaturales”, “decentes” o “indecentes”.

Si lo que vuelve respetable o no a esos usos del cuerpo, son esas valoraciones que histórica y culturalmente se les han adjudicado y no a una esencia intrínseca, ¿Cómo planteas una ética sexual que reconozca la legitimidad de la gran diversidad de prácticas sexuales que existen en el amplio espacio social, pero que distinga las manifestaciones negativas?

La modernidad, instaura una interacción distinta entre deseo y ética. Al no poder fijar un imperativo moral a pesar de un supuesto orden “natural”, hay que pasar entonces a analizar el contenido de la relación sexual. Así, lo definitorio con relación a sí el acto sexual es o no ético radica, no en determinados usos de los orificios y los órganos corporales, sino en la relación de mutuo acuerdo y de responsabilidad de las personas involucradas.

Desde esta perspectiva, cualquier intercambio donde haya verdaderamente autodeterminación y responsabilidad mutua, es ético. Por eso un valor de suma importancia es *el consentimiento*, definido como la facultad que tienen las personas adultas, con ciertas capacidades mentales y físicas, de decidir su vida sexual. La existencia de un desnivel notable de poder, de maduración, de capacidad física o mental; imposibilita que se lleve a cabo un verdadero consentimiento. En el caso de un menor de edad o de una persona con gran discapacidad física o mental, hay grave riesgo de que no exista la posibilidad de consentir. Para construir una sociedad incluyente donde ninguna persona sea discriminada, perseguida y hostigada por sus prácticas sexuales se requiere eliminar las clasificaciones arcaicas y artificiales sobre el uso de órganos u orificios y, en vez, defender el carácter ético del intercambio sexual. Mientras se lleven a cabo de manera responsable, consensuada y entre personas adultas, las prácticas sexuales no deben ser motivo de estigmatización ni discriminación alguna¹⁷⁵.

¹⁷⁵ LAMAS, Marta, “los valores de la diversidad sexual”, *La Jornada*, Sección: política/opinión, Viernes 16, Febrero 2001.

ético radica, no en determinados usos de los orificios y los órganos corporales, sino en la relación de mutuo acuerdo y de responsabilidad de las personas involucradas.

Desde esta perspectiva, cualquier intercambio donde haya verdaderamente autodeterminación y responsabilidad mutua, es ético. Por eso un valor de suma importancia es *el consentimiento*, definido como la facultad que tienen las personas adultas, con ciertas capacidades mentales y físicas, de decidir su vida sexual. La existencia de un desnivel notable de poder, de maduración, de capacidad física o mental; imposibilita que se lleve a cabo un verdadero consentimiento. En el caso de un menor de edad o de una persona con gran discapacidad física o mental, hay grave riesgo de que no exista la posibilidad de consentir. Para construir una sociedad incluyente donde ninguna persona sea discriminada, perseguida y hostigada por sus prácticas sexuales se requiere eliminar las clasificaciones arcaicas y artificiales sobre el uso de órganos u orificios y, en vez, defender el carácter ético del intercambio sexual. Mientras se lleven a cabo de manera responsable, consensuada y entre personas adultas, las prácticas sexuales no deben ser motivo de estigmatización ni discriminación alguna¹⁷⁵.

A este respecto y recuperando el hilo conductor de este apartado, cabe resaltar la existencia de una dinámica de desdoblamiento. Los valores, lo cultural, las interpretaciones y los significados de la existencia social de la realidad, son los puntos en cuestión, esto viene siendo, de cierta manera, parte de un proceso amplio de crisis estructural. El eje central del debate está puesto entre la moral tradicional y una moral liberal, moderna, con sus respectivos valores, concepciones y estructuras. En el momento actual, como señala el artículo, coexisten dichos ejes, sin embargo, su mutua presencia, representa un punto de inflexión conflictiva, que pone en riesgo la estabilidad del mundo de la realidad y su justificación última en el ámbito de los universos cósmico-teológicos y ontológicos. La profundidad de esta crisis de sentido, está puesta en dicha relación. La situación de la experiencia de la alteridad homosexual, gravita sobre los deslizamientos culturales, es decir, que se observa una situación que se traslada del aspecto de una práctica corporal hacia el aspecto de la eticidad. Lo material sufre un cambio cualitativo para pasar a ser una cuestión eminentemente discursiva; el cuerpo, la carne y sus sustancias y fluidos son ahora material filosófico.

¹⁷⁵ LAMAS, Marta, "los valores de la diversidad sexual", *La Jornada*, Sección: política/opinión, Viernes 16, Febrero 2001.

Una indicación importante para la proyección de escenarios, tiene que ver entonces con esta conversión en conversación, que se oye aún entre murmullos. La primera premisa que extraemos de lo anterior, se refiere a que las nuevas formas de resistencia, conflicto, y debate tanto de la homosexualidad como de la diversidad sexual, se darán en los planos ético y político y no en movimientos sociales masivos. Los actores presentes serán las dimensiones argumentativas y sin embargo, el ejercicio de la violencia y la segregación se mantendrán en los planos objetivos y físicos de la vida cotidiana.

IV.3 Lo imposible

“Para construir una sociedad incluyente... se requiere eliminar las clasificaciones arcaicas y artificiales sobre el uso de órganos y, en vez, defender el carácter ético del intercambio sexual”¹⁷⁶.

Ciertamente resulta difícil tener precisión en lo que concierne a las proyecciones sociales, dado que la gama de factores, actores, situaciones, dinámicas, tendencias, etc. A más de ser prácticamente innumerables, son productos complejos de procesos interconectados y los efectos a futuro que pueden generar sus movimientos en el presente, son probabilísticamente difícil de predecir, si no imposible. Por esto, para la realización de un ejercicio de tal naturaleza, debe entrar en juego el uso de la imaginación. La posibilidad de “lo imposible” se abre solo a partir de las puertas de lo fantástico.

En primera instancia hay que hacer un punteo general acerca de que elementos del contexto deben ser considerados, en términos de su influencia e importancia con respecto a las cuestiones de la sexualidad, la homosexualidad, la diversidad sexual, el cambio social, la moral y la estructura legal. Agruparemos dichas cuestiones según su naturaleza, organización, ámbitos e institucionalidad.

Lo sexual, la homosexualidad y la diversidad sexual, corresponden al ámbito del individuo, es decir, al espectro de las construcciones identitaria, genérica y subjetiva de los individuos; correspondiendo al circuito de la institución familiar en el plano de la vida cotidiana.

La moralidad, está puesta en la influencia del sector religioso en México, es decir, a la institución eclesíástica católica, así como a las visiones de otras sectas o religiones de la

¹⁷⁶ *Ibidem.*

tradición judeo-cristiana, en tanto se refieren a la manutención y vigilancia de los universos simbólicos y depósitos de sentido sobre las cuestiones de lo moral, lo inmoral, lo deseable o indeseable, lo bueno y lo malo.

Como un tercer agrupamiento, encontramos, que las cuestiones relativas al orden y al cambio sociales, así como a los sistemas de legalidad, corresponden al orden de los asuntos públicos, por tanto es el Estado en sus órganos de representatividad, se conformarán como los actores pertinentes; el congreso principalmente, en tanto sus funciones de legislar y regular con ello la dinámica social y en cierta medida, también algunas cuestiones relativas a la cultura, como son las de la educación y la promoción de valores y preceptos del discurso democrático.

Cuadro de factores que intervienen en la relación entre homosexualidad y sociedad

Indicador	Ámbito particular	Ámbito general	Institución
Cuerpo ↓	Individuo Subjetividad		
Sexualidad Distinta orientación sexual	↓ Identidad ↓ Género	Vida cotidiana	Familia
Moralidad	Sistema de valores ↓ Deseable indeseable ↓ Deber ser genésicamente prescrito.	Universo simbólico oficial ↓ Criterios de interpretación de la realidad ↓ Conceptos de bien y mal	Religión ↓ Sistema eclesiástico ↓ Tradición judeo - cristiana

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Orden y cambio
Sociales.

Sistema de
legalidad.
↓
Lícito
Ilícito
↓
Deber ser
socialmente
sancionado

Ámbito público
↓
Función
legislativa
↓
Asuntos de
educación
Cultura y
promoción de
valores.

Estado
↓
Órganos
representativos
↓
Congreso.

En consideración con lo anterior, el escenario que hemos proyectado se desarrolla de la siguiente manera:

Los dos agentes que apuntan a poder ejercer influencias significativas en materia de diversidad sexual y derechos sexuales, serán la religión y el Estado, como ha venido ocurriendo durante los últimos años.

Dentro de la situación de la religión, es posible observar una especie de retraimiento en lo que respecta a su influencia en términos generales, con respecto a las concepciones de la sexualidad; sin embargo, este proceso de contracción irá generando una mayor concentración y radicalización en lo particular; recrudesciendo las posturas conservadoras de dichos temas. Por otra parte, la proliferación de sectas y religiones alternas, va apareciendo como un problema de suma importancia para la institución eclesiástica católica en México, empero, estas nuevas conformaciones son resultantes también de la herencia del cristianismo e incluso tiene un carácter fundamentalista, en todo caso, lo que respecta a la homosexualidad y a las cuestiones relativas a la diversidad sexual, serán atacadas, condenadas y desacreditadas con mayor fuerza en los próximos años.

El Estado, en lo respectivo a sus órganos representativos en el ámbito legislativo, tendrá

un sitio estratégico y de relevancia en cuanto a las cuestiones de derechos sexuales en materia de diversidad sexual. Sin embargo, en el ámbito de los asuntos públicos, los temas de homosexualidad y diversidad sexual, pueden ser utilizados como instrumentos de propaganda y manipulación, con el objetivo de ganar simpatías políticas. Esto es que, al promoverse un sistema de valores liberal que contemple las reformas de ley pertinentes a tales cuestiones, se corren más riesgos, en comparación con las posibles ventajas. El primero de ellos, como hemos señalado, es convertir el discurso de libertades y derechos sexuales en un elemento político con el objetivo de manipular a dicho sector de la población a favor de ciertos beneficios políticos a corto plazo, como son el voto electoral o las campañas de publicidad política dentro de las contiendas por acceder a los sistemas de gobierno. Otro de los riesgos, es que, al legislar en esta materia, se pone al descubierto la existencia de los individuos estigmatizados, al alcance público y al alcance de la visibilidad social, es decir, que se les colocaría en el espacio de acción del panóptico, recrudesciendo las formas de vigilancia y control sobre los cuerpos, una especie de conversión en un espectáculo, en un circo expuesto a la utilización de las formas más sutiles y severas del castigo y del ejercicio del poder sobre los estigmatizados: la burla.

Bajo esta misma tónica, también observamos que en el escenario político, se registra una marcada tendencia de ascenso de ciertos sectores conservadores antiliberales y que tal situación se irá solidificando en los años subsecuentes, incluso antes de las próximas elecciones presidenciales; a la par se registra, una tendencia de retroceso de los actores políticos liberales ya sea del centro o de la izquierda. Lo cual nos indica que la presencia de posibilidades de inclusión del mundo homosexual en las leyes mexicanas se irá retrasando hacia los escenarios de largo plazo. Dado que el problema de las sexualidades, resulta difícil de discutir en términos de legislación, no solo por la poca importancia que le conceden los diversos agentes políticos, sino también por la fuerte carga cultural que trae consigo.

Por otro lado, también existen algunas señales que indican el desarrollo de ciertos espacios de discusión a propósito de tales cuestiones, en los cuales será posible lograr algunos avances en materia de derechos o por lo menos un decrecimiento de las situaciones de discriminación por orientación sexual distinta, lo cual será un efecto incipiente en los años próximos, pero de larga duración y persistencia.

La familia, por su parte, es la institución que, de alguna forma recibirá los efectos de las situaciones planteadas arriba. Considerando que como tal, ésta ya ha sufrido importantes modificaciones, tanto por los efectos de los procesos de cambio en la economía, como por los

conflictos que atraviesa el sistema religioso en sus instituciones; dado que como una organización social que está profundamente arraigada a las tradiciones en México, es de notar que en la actualidad representa un espectro ampliamente complejo, múltiple y en gran medida apartado del modelo nuclear, no solo con respecto a su estructura y forma, sino incluso en tanto sus funciones externas (sociales) e internas (intersubjetivas).

En el caso de México, a partir de la no correspondencia de los referentes de género con la realidad, ocurre que dicha construcción cada vez menos representa una forma de vida viable para hombres y mujeres, pues su delimitación y diferenciación de roles y espacios, se encuentran diluidos entre el ajeteo y la lucha constante pro la supervivencia, esto da cuenta de que los tipos ideales de familia, pareja, matrimonio, hombre y mujer, se vuelven difusos y confusos, nos referimos a las situaciones donde el ideal masculino de padre-protector-proveedor, ya no es tal, sino un ser humano más que requiere de grandes esfuerzos para subsistir, que se enfrenta a una realidad femenina que asume funciones públicas cada vez con mayor frecuencia, espacios del mundo del trabajo y del sustento familiar, de tal manera que tampoco los ideales de mujer-madre-esposa funciona, ni siquiera de manera aproximada, pues coexiste en la función de proveer, dirigir y decidir en un núcleo amorfo y polimorfo de familias que se despegan de la construcción típica que se proyecta en el imaginario social. Todo esto aunado a la profunda incertidumbre de ya varias generaciones nuevas, desilusionadas de los proyectos de nación, de los valores que los sustentan y ante un panorama oscurecido por el ocaso de una estructura social que agoniza a cada crisis, a cada respiro de plomo en el aire. Todo ello contribuye a la generación de un vacío de sentido en tanto la construcción de proyectos de vida.

En la vida cotidiana de los sujetos, la familia, bajo el moderno calificativo de "familias disfuncionales" presenta rasgos del modelo típico, sin embargo, el proceso de descomposición se incrementará y acentuará; de tal suerte que va adquiriendo nuevas formas, aunque mantendrá su papel como grupo de referencia y su papel socializante. Las "familias diversas" o disfuncionales, se componen de padres divorciados o separados, uniones posteriores, grupos enteros que se fusionan, hijos de ambos contrayentes aunque de padres o madres distintos(as), familias extensas, padres, madres, hijos y/o hijas homosexuales, bisexuales o lesbianas, madres o padres solteras(os), en fin, toda una gama de combinaciones impresionante; sería incierto saber acerca de cuál será su conformación futura, sin embargo, lo que puede preverse es que cada vez más se alejará del modelo típico nuclear.

Las hordas de niños callejeros, las bandas juveniles, la prostitución y la inestabilidad psíquica y emocional de un gran número de individuos, son resultantes en otro sentido de la misma descomposición, en estos casos; se ha subsanado el problema como la construcción de otros grupos de referencia alternos que han venido a hacer las veces de la familia inexistente o disuelta.

La homosexualidad, se prevé, como un elemento que se irá incorporando paulatinamente, dada la gran diversificación y recomposición de dicha institución, quizá solo neutralizando la carga negativa del estigma, siempre y cuando éste no interfiera en el diario transcurrir de la vida cotidiana y sus demás integrantes; es decir, que se espera una especie de aceptación restringida al interior de las familias diversas.

Con todo esto, se proyecta que la homosexualidad en México, tendrá un escenario no muy promisorio y aunque de posible visibilidad y aceptación regulada, también será objeto de fuertes restricciones y límites, así como de agresiones más intensas. Tal vez se desarrolle un proceso en los próximos años de la intensificación del ghetto, como un efecto tangencial de la situación antes descrita, lo cual significaría que a largo plazo se pueda esperar la configuración de una comunidad gay, aunque esto no se vislumbra como un efecto posible.

“ La liberación del hombre y la mujer nunca ha progresado sin levantar en contra de ella, todas las fuerzas del peso social, de la tradición, del mantenimiento de los valores que son el otro nombre de los prejuicios y de las ideas preestablecidas. Con mayor razón la liberación sexual que trastorna tantas costumbres de pensamiento ancladas en lo más profundo del inconsciente colectivo”¹⁷⁷.

Finalmente, me permito agregar que la problemática que enfrenta la diversidad sexual en lo general y la homosexualidad masculina en lo específico, con respecto a la sociedad mexicana moderna, es parte del proceso de reacomodo social, que atraviesa la nación entera; las manifestaciones de rechazo, marginación e intolerancia, patentes ahora y que serán recurrentes en un futuro próximo, por parte de algunos sectores, son formas de resistencia y reflujos del cambio, sin embargo (y afortunadamente); también existen estos otros y otras que resisten a lo estático, que pugnan por libertad y respeto, que lucha en muchos lugares por una forma de vida digna.

¹⁷⁷ MULLOL, Mirabeti Antoni, Homosexualidad hoy, Barcelona editorial, Barcelona, España, 1985. p. 200.

PI: 3.1416: Conclusiones generales

*Si pudieras quedarte, dueño mío;
Si yo pudiera compartir tu lecho;
Sentir tu corazón junto a mi pecho
Vibrar en jubiloso desvarío;*

*Pasar toda la noche, dueño mío,
Entre tu abrazo férvido y estrecho;
Entregarte la vida, y satisfecho;
La vida reanudar con nuevo brío.*

*Pero es fuerza partir. Un lecho frío
Me depara el silencio de su abrazo
Tan correcto -tan amplio- tan vacío.*

*¡Mañana nos veremos! Y me digo,
"Que a dormir a tu lado, dueño mío,
siempre será mejor soñar contigo".*

Salvador Novo¹⁷⁸

El mundo discute con su otra mitad, los rostros y sus reflejos, son siluetas de sus sombras. La alteridad, es esa otra cara en donde las sutilezas del cuerpo muestran lo secreto, lo imposible, desgarran la imagen virtual de los sujetos.

El perímetro de un círculo se mide con la letra PI, el número interminable, cierre del ciclo y apertura a lo infinito; así como las discusiones anteriores han llegado a su punto de maduración, final que se cierra sobre sí mismo y que, al mismo tiempo evidencia la existencia de un abanico inacabable de posibilidades de análisis, investigación y reflexión, nuevos puntos para arribar. Pero también ha creado en el autor, nuevas visiones sobre el sentido de la otredad, el perímetro de los cuerpos, las superficies visibles; se muestran, ahora, llenas de nuevos significados, emociones y percepciones. PI, es la metáfora más nítida de la experiencia de este trabajo.

En este sentido, las siguientes observaciones, se refieren a las conclusiones generales del proceso de investigación sobre la experiencia de la alteridad homosexual.

La primera línea de cierre, se refiere a las discusiones a propósito de la sexualidad y el género. En este sentido, hemos observado que ambas categorías, suponen elaboraciones

¹⁷⁸ NOVO Salvador, Soneto XIV, La Estatua de sal, Salvador Novo, Memorias mexicanas, Consejo Nacional para la

culturales sobre la base del cuerpo "natural" y sus indicadores fisiológicos. Los análisis y reflexiones recuperados de los estudios de género, nos hacen pensar que, contrariamente a los supuestos de naturalidad e inalienabilidad del sexo y la genitalidad, éstos son ya construcciones culturales con una existencia física y ficticia. El cuerpo del sujeto es un *locus* de interpretaciones preexistente a él mismo; pro tanto, sus órganos sexuales, están siendo leídos por el entorno social inmediato aún antes del nacimiento, desde el mundo de lo simbólico, dotándolo de sentidos, nombres y significados, como una especie de elaboración primaria o preámbulo para la siguiente conversión simbólico-cultural: El Género.

Sobre la base de una sexualidad ya interpretada se superponen otras relaciones, lo cual define la construcción genérica, es decir, la división de los espacios, los roles, las funciones y características para dos tipos de seres humanos: masculino y femenino. Siguiendo esta idea, esta elaboración es desexualizada, mediante un proceso de conversión de lo sexual en secreto, es decir, que la genitalidad se diluye entre los enramajes y redes simbólicas que definen el deber ser de los géneros.

Esto tiene sentido, en cuanto incorporamos las teorías de la transgresión. Las prohibiciones que recaen sobre el sexo, se insertan en las dimensiones simbólicas de la cultura, en la cual se establece una relación ente el placer y el cuerpo con el pecado; lo inconfesable. Esta prohibición se actualiza constantemente a través de la reproducción en el plano de la vida cotidiana y también por medio de la acción de instituciones sociales dedicadas a la normalización y mantenimiento de los universos simbólicos oficiales. Esto nos indica, que existen diversos mecanismos de control y normalización sobre los sujetos, sus cuerpos, placeres, deseos y sueños, como la situación de la jaula hermética de Foucault, lo cual está en estrecha relación con la estructura sistémica de los géneros. En esto términos, podemos identificar la existencia de un sistema de dominación que es ejercida por medio del control, las convenciones sociales del deber ser y finalmente, por la proscripción de aquellas situaciones que no se ajustan a los patrones establecidos.

La experiencia del desajuste con respecto a las expectativas de los otros, se convierte en la situación de la diferencia, que es el primer indicio para la concepción del estigma.

Las historias de vida recuperadas han aportado diversos elementos sobre este proceso, a través de la visión del interaccionismo simbólico, hemos registrado la existencia de varios momentos en la vida de los entrevistados, que se articulan con los problemas de la identidad

y el estigma homosexual, de aquí parte la segunda línea de cierre.

Hemos revisado que la preferencia sexual por sujetos del mismo género, se convierte en una experiencia que sale de los patrones y normas sociales referentes al uso de los placeres y que este desajuste, interviene de manera fundamental, en los proceso de construcción de la imagen del sí-mismo, de la identidad y personalidad de los sujetos. Cabe señalar que esta tendencia, altera una parte de la construcción del género, concentrada en las prácticas sexuales y eróticas, mientras que otros elementos se mantienen y reproducen, lo cual significa que dado que lo sexual se conforma como un soporte fundamental de la identidad, deben existir ciertos acomodos y reajustes dentro de ciertos límites del estigma.

Retomando el problema de la identidad, los sujetos que descubren esta orientación del deseo, atraviesan por un proceso denominado "la carrera moral" (Goffman), esta es un recorrido vital durante y después del descubrimiento de la homosexualidad. Según esta propuesta, los sujetos han aprendido, durante el proceso de socialización primaria, a ser normales, en este caso, heterosexuales, varones, etc. El mundo es concebido desde esta óptica. Ante la aparición del estigma, se generan nuevos procesos de aprendizaje, es decir, socializaciones secundarias, en las cuales, las variaciones y desajustes en la identidad, son procesos devastadores, pues desarticulan la idea proyectada del sujeto por parte de los otros y de sí mismo. Ante tal situación, comienzan nuevas etapas de reestructuración del YO. Desde esta lectura, hemos rastreado la existencia de ciertos registros de protección y sobrevivencia, es decir, que durante la primera socialización, debe darse, de alguna manera -tal vez inconsciente- el establecimiento en la psique del sujeto, de la posibilidad de pertenecer o caer en alguna situación estigmatizada, indeseable. Estos registros son de difícil acceso y las reflexiones e interpretaciones -desde la visión del psicoanálisis y el interaccionismo simbólico- de las historias de vida, nos han aportado los elementos para pensar en la existencia de dichos mecanismos; pues de no existir, la irrupción de la diferencia, sería altamente disolvente, no solo de la identidad y la existencia moral y simbólica de los individuos, sino incluso físicamente.

Otro mecanismo, para salvaguardar la existencia total, se refiere a que una vez reconocido el estigma, se desarrollan diversas fases de reintegración en la personalidad, asumiendo la existencia del mismo como parte del sí-mismo. En cuanto al entorno, se observa la recurrencia a los mecanismos de control de la información relativa a la homosexualidad. Dado que ésta representa un tipo de estigma desacreditable, es decir, no visible a primera vista, las interacciones en la vida cotidiana, pueden mantenerse haciendo

uso de estos recursos de ocultamiento, considerando las dimensiones sociales del espacio, es decir; en conocimiento sobre en qué lugares y con qué personas es necesario o posible evidenciar o no la preferencia sexual, sin embargo; una vez asumida plenamente la diferencia, también se generan reacomodos y reconsideraciones con los demás, transformando, en diferentes grados; la percepción del mundo, de los demás y de sí mismos. Esta etapa final de la carrera moral, incide en la apropiación y elaboración del "Estilo de vida", en el cual, las aspiraciones personales e íntimas, se adecuan a la nueva personalidad integrada con el estigma, neutralizando de manera subjetiva, la carga negativa del mismo, a pesar de que socialmente siga siendo considerado como desviación o anormalidad. El concepto de *Gaycidad*, responde a esta aspiración de los sujetos por convertir el estigma en parte normal de su personalidad e incluso en una figura emblemática.

La tercera línea de cierre, tiene que ver con ciertas consideraciones relativas al contexto, en términos de los procesos sociales de aceptación y/o rechazo hacia los homosexuales. Hemos rastreado, a partir de un par de ejemplos, la existencia de una fuerza de resistencia por aceptar el modo de vida de ellos, como normal, esto significa la persistencia de una moral y valores tradicionales que caracterizan a la homosexualidad como desviación, anormalidad e inmoralidad. Las exigencias culturales de carácter moral, ético y hasta teológico, configuran sobre los sujetos estigmatizados ciertos modelos más o menos generalizados, que tienen que ver con la concepción del homosexual como un ser degradado, perverso, condenable, consolidándose en las figuras de "la loca", "la jota", "el puto".

Por otra parte, hemos abordado uno de los sentidos de la modernidad -Berger y Luckmann- en el cual, ésta supone la existencia de una sociedad que se va incorporando a los procesos de pluralización, como una característica primordial. Bajo esta tónica, las construcciones y reconocimiento de formas -estilos de vida- diversificados de experimentar el cuerpo y sus placeres, forma parte de un movimiento contemporáneo, que sin embargo, en nuestro país, se encuentra en fases iniciales e incipientes. En este plano, lo que nos interesa señalar es que se registran ciertos márgenes de flexibilidad sobre a todo en aquellos espacios más penetrados por esta especie de ética moderna y liberal; lo cual representa la existencia de algunos subuniversos cerrados y hasta cierto punto segregados o elitistas, en los que se da un reconocimiento y aceptación plena de la homosexualidad. Las observaciones se han realizado sobre un par de acontecimientos que resultan significativos para nuestro estudio. Por una parte, la propuesta legislativa de las "sociedades de convivencia", que son uniones legales entre individuos del mismo sexo, dicha propuesta, estuvo acompañada de

manifestaciones de apoyo y sin embargo, no fue discutida ni analizada en el pleno del congreso. Otro ejemplo, se presenta en el plano de las irrupciones simbólicas en la vida cotidiana; las denominadas marchas del orgullo (gay-lésbico-bisexual-transgénero), que podrían convertirse en motores para la exigencia de reconocimiento y respeto, han terminado por ser una especie de carnavales, perdiendo así, su sentido inicial. Queremos señalar que este análisis responde a la naturaleza de especificidad que caracteriza el trabajo, por tanto, somos conscientes de que son únicamente observaciones empíricas particulares de casos concretos, y que por ende, no pretenden tener un carácter de generalidad aplicable a todas las manifestaciones homosexuales en nuestro país.

El último momento lo hemos dedicado a la elaboración de un ejercicio de reflexión sobre algunas direcciones prospectivas, en cuanto a la dinámica de aceptación-rechazo. Este análisis se ha llevado a cabo principalmente de manera heurística, tomando en consideración la acción e influencia de ciertos actores sociales, políticos e institucionales, que a nuestro parecer, son los que pueden tener mayor influencia en cuanto a la situación del cambio social; obteniendo de ello, un escenario poco promisorio, altamente restringido, en el cual la asimilación del estilo de vida de los homosexuales se puede dar pero se mantendrá dentro de ciertos límites de *tolerancia*, visibilidad restringida y proscripción. Lo más interesante, a este respecto, es que más bien los cambios sustantivos que pudimos rastrear y proyectar a futuro, se darán en el plano de la individualidad y la vida cotidiana y no al nivel de las generalidades sociales; esto se recupera tanto de las observaciones empíricas antes mencionadas, como de las historias de vida recopiladas. Las esperanzas provistas se plantean en las dimensiones de lo imposible o de un *imposible posible*, como diría Bataille, un sobrepasamiento de lo que es, de la evidencia.

Lo imposible abre la noche al exceso del deseo, los demonios invisibles, desgarran con los dientes sus jaulas de silencio, los límites de sus cuerpos, embriagándose de esperanza y coraje, para ser criaturas de sol y de día o para permanecer como lo son, fascinantes y secretos. En este sentido, los estilos y proyectos de vida, fluctúan entre la necesidad de ser reconocidos y el deseo de seguir clandestinos. Tensión del universo de lo prohibido o la belleza del mal.

De no estar tu/ Demasiado enorme/ Sería el bosque

Issa'79.

Anexo

Referencias sobre las historias de vida realizadas para la investigación.

Las historias de vida, se realizaron durante el periodo 2000 - 2001, en instalaciones de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Acatlán" / UNAM. Fueron audiograbadas y luego transcritas, para su posterior análisis e interpretación. La información está a disposición con el autor de la investigación. No fueron incluidas directamente al cuerpo de la tesis por motivos de forma, espacio y contenido del trabajo.

La recuperación del material, en todos los casos, se desarrolló en fases: Una primera entrevista informal, en la que se explicó la finalidad y mecánica de la entrevista a los sujetos. La segunda se refiere a la grabación directa, que en cada caso tuvo diferente duración, entre una y tres sesiones. La tercera etapa, fue la conversión en texto, en la cual se respetó íntegramente el material audiofónico, a manera de acercarse lo más posible a la forma oral de las mismas. Al término de esto, se realizaron entrevistas de redondeo con los sujetos, con la finalidad de ajustar detalles y dejar el cuerpo de las entrevistas organizado. Finalmente, se realizaron diversas lecturas sobre los textos, antes de los análisis finales, en esta etapa se seleccionaron los fragmentos que se incluyeron en el trabajo de tesis. Este trabajo, se llevó a cabo, a la luz de los enfoques teóricos y metodológicos del proyecto. Los análisis realizados tienen un carácter interpretativo sobre la base de las perspectivas: Interaccionismo simbólico, Estudios de género y psicoanálisis. A continuación se presentan los rasgos principales de identificación y presentación de las historias de vida. Otra razón por la que no se incluyen los textos completos es que se les informó a los sujetos que la información sería estrictamente confidencial y con fines únicamente académicos, y en algunos casos, incluso, se pidió al investigador que no revelara los nombres.

¹⁷⁹ JAIKUS (Poemas breves japoneses), En este lugar, en este momento, Grijalbo Mondadori, 1998, p. 45.

Registro de Historias de vida y observaciones Generales:

Datos Generales	Datos Específicos	Observaciones Generales
<p>Fecha: 10 de Octubre de 2000 Hora: 14:00 - 18:00 hrs. Lugar: ENEP ACATLAN - UNAM Número de sesiones: 1 Sesión</p>	<p>Nombre: Julio Jorge Ramírez Torres. Edad: 25 años. Sexo: masculino. Escolaridad: Licenciatura. Actividad: Estudiante. Religión: Ninguna. Comentarios personales: "Soy gay".</p>	<p>El entrevistado es un sujeto normal, con una personalidad bastante equilibrada, que se muestra bastante abierto y cooperativo durante la entrevista. No se observaron rasgos de personalidad que pudieran ser problemáticos para el desarrollo de la investigación. El entrevistado observa muy buena disposición para la entrevista, no hay inconvenientes por la grabación.</p> <p>Los aspectos técnicos no fallaron en ningún sentido, por lo que no hubo</p>
<p>Fecha: 20 de Octubre de 2000 Hora: 16:30 hrs. a 19:30 hrs. Lugar: ENEP ACATLAN - UNAM Número de sesiones: 1 Sesión</p>	<p>Nombre: Se respetó la identidad del sujeto. Edad: 23 años. Sexo: masculino. Escolaridad: licenciatura 8º semestre. Relaciones Internacionales. Religión: Ninguna. Actividad: Estudiar y trabajar.</p> <p>Comentarios personales: "la lectura, vivo con un libro".</p>	<p>El entrevistado es un sujeto normal, con una personalidad bastante equilibrada, que se muestra bastante abierto y cooperativo durante la entrevista. No se observaron rasgos de personalidad que pudieran ser problemáticos para el desarrollo de la investigación. El entrevistado observa muy buena disposición para la entrevista, no hay inconvenientes por la grabación.</p> <p>Los aspectos técnicos no fallaron en ningún sentido, por lo que no hubo</p>

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

24 de Agosto de 2007
 18:30 hrs. a 22:00 hrs.
 31 de Agosto de 2007
 19:00 hrs. a 22:00 hrs.
 ENEP ACATLÁN-UNAM
 2 Sesiones

Nombre: Roberto Pérez A.
 Edad: 21 años.
 Sexo: masculino.
 Fecha de nacimiento: 20 de
 Abril de 1980.
 Domicilio actual: Bosques de
 Venezuela N° 30. Bosques de
 Aragón.
 Teléfono: 57660890.
 Celular: 044059976800
 Escolaridad:
 7° semestre en Ingeniería en
 comunicaciones y electrónica,
 Instituto Politécnico
 Nacional.
 Ocupación actual: Estudiante
 tiempo completo.
 Comentarios personales:
 "Solo que soy muy feliz..."

interrupciones de ninguna
 especie.

El entrevistado me pidió
 una copia del audiodiccionario.
 Además se le informó que el
 entrevistado y toda la información
 informada en esta sesión
 permanecerá confidencial y que
 será utilizada únicamente para
 fines académicos.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Bibliografía Básica

- + ARDILA y Ardila Rubén, **Homosexualidad y Psicología**, Editorial El Manual Moderno S.A. de C.V., Bogotá, Colombia, 1998.
- + BATAILLE, Georges, **Lo imposible**, Colección Reino Imaginario, Ediciones Coyoacán, México, 1996.
- + BAUDELAIRE, Charles, **Las Flores del mal**, Creds Ediciones y publicaciones, Barcelona, 1972.
- + BERGER, P. y LUCKMANN, T., **La construcción social de la realidad**, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1993.
- + BERMAN, Marshall, **Todo lo sólido se desvanece en el aire**, Siglo XXI Editores, México, 1998.
- + BIERBER, Irving, et. al. , **Homosexualidad, un estudio psicoanalítico**, Editorial Pax-México, 1962.
- + BLAKE, William, **El Matrimonio del Cielo y el Infierno**, Ediciones Coyoacán, México, 2000, Colección Reino Imaginario.
- + CABALLO, Isaías, **Gay, Un amor sin barreras**, Sector actualidad editorial, México, 1993.
- + CALVA, José Rafael, **Utopía Gay**, Editorial Oasis, México, 1983.
- + CARUSO, Igor, **La separación de los amantes**, Siglo XXI, México, 1982.
- + CASTAÑEDA, Marina, **La experiencia homosexual**, Paidós, México, 1999.
- + CHESSER, Eusteca, **Anormalidades al descubierto: La homosexualidad en hombres y mujeres**, Editorial Latinoamericano, México, 1985.
- + COCTEAU, Jean, **El libro blanco**, Editorial Verde Halago, México, 1995.
- + CORRALES, Juan Manuel, **un oscuro camino hacia el amor ¿el más puro amor homosexual?** Fontamara, México, 1991.
- + CORRAZE, Jaques, **¿qué sé? La homosexualidad**, publicaciones Cruz O, México, 1998.
- + CRUZ O., Oscar Ren, **La sexualidad (sus cambios y desviaciones)**, Publicaciones Cruz O., México, 1981.
- + DE LA ESCALERA, Manuel, (traductor), **El sexo en la actualidad**, Editorial Navarro, México, 1970.
- + DEUTSCH, M. R.M. Krauss, **Teorías en psicología social**, Paidós, México, 1984.

- + EBERT, Alan, El informe Hite de los gays, Hablan los homosexuales, Ediciones ROCA, México, 1982.
- + ENRIQUEZ, José Ramón, El homosexual ante la sociedad enferma, Tusquets Editor, Barcelona, 1978.
- + ENSENCK, H. J. Sexo y personalidad, Editorial Cátedra, Madrid, 1976.
- + FOUCAULT, Michel, Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber, Siglo XXI, México, 1993.
- + FOUCAULT, Michel, Historia de la sexualidad II: El uso de los placeres, Siglo XXI, México, 1993.
- + FOUCAULT, Michel, Historia de la sexualidad III: La inquietud de sí, Siglo XXI, México, 1993.
- + FRATTI, Gina, La homosexualidad. El mundo y el drama del tercer sexo, Colección DUDA SEMANAL, Editorial Posada, México, 1973.
- + FREUD, Sigmund, Tres Ensayos sobre Teoría Sexual, Alianza Editorial, Madrid, 1994, El libro de bolsillo.
- + GAFO, Javier, et. al. La Homosexualidad: Un debate abierto, Serendipity-Descléé, Bilbao, 1998.
- + GIDE, André, Coridon, Editorial Fontamara, México, 1989.
- + GISE, Hans, El homosexual y su ambiente, Ediciones Morata, España, 1962.
- + GOFFMAN, Irving, Estigma, La identidad deteriorada, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1968.
- + GOMEZJARA, Francisco, Sociología de la Prostitución, Editorial Fontamara, México, 1982.
- + GRINDER, Robert, Adolescencia, Editorial Limusa, México, 1976.
- + GUILLEN, Laura, Soy homosexual, Editorial del milenio, México, 1994.
- + HAMILTON, Wallace, la revelación: la sensible y conmovedora historia de un hombre divorciado en el mundo de los gays, Ediciones Roca, México, 1980.
- + HERNÁNDEZ, María Dolores, De niño a varón o la representación de la masculinidad, Editorial Ágata, México, 1998.
- + HESSE, Herman, El lobo Estepario, Poemas, Editores Mexicanos Unidos, México, 1999.
- + HITE, Shere, El informe e HITE sobre la sexualidad masculina, Editorial Plaza & Janes, España, 1992.

- + IHARA, Saikaku, Historias de amor entre samurais, Fontamara, México, 1991.
- + INSTITUTO DE LA MUJER, Como orientar a chicas y chicos, Serie de cuadernos de educación no sexista No 5, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, España, 1997.
- + JAIKUS (Poemas breves japoneses), En este lugar, en este momento, Grijalbo Mondadori, 1998.
- + JEAN, Nicolás, La Cuestión homosexual, Ediciones Fontamara, México, 1995.
- + KETTELHACK, Guy, Bailar alrededor del volcán: Una visión creativa del mundo gay, Editorial Edivisión, México, 1996.
- + KIEV, Alexander, Los ángeles también escriben cartas, Alexander Kiev, Zapopan, México, 1998.
- + KILEY, Dan, El síndrome de Peter Pan: Los hombres que nunca crecieron, Javier Vergara Ediciones, Argentina, 1985.
- + LAMAS, Marta (comp.) El género. La construcción cultural de la diferencia sexual, PUEG/Porrúa, México, 1996.
- + LEYLAND, Willson (edited), Meatmen "An anthology of gay male comics" vol. 5-6, Leysland publications, San Francisco, 1989.
- + LINNHOFF, Ursula, La homosexualidad femenina, Anagrama, Barcelona, 1978.
- + LUCCA, Marco, Iniciación, Editorial Posadas, México, 1995.
- + LUMSDEN, Ian, Machos, Maricones and Gay. Cuba and homosexuality, Temple University Press, Philadelphia, 1996.
- + MARCUSE, Herbert, El hombre Unidimensional, Origen-Planeta, México, 1985, Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo.
- + MARCUSE, Herbert, Eros y Civilización, Origen-Planeta, México, 1985, Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo.
- + MARTÍNEZ, Ernesto, Guía legal del homosexual urbano, Editorial Edamex, México, 1985.
- + McCARY, James & McCARY Stephen, Sexualidad humana de McCary, Editorial Moderno, México, 1983.
- + MIELI, Mario, Elementos de Crítica Homosexual, Anagrama, Barcelona, 1979.
- + MULLOL, Mirabeti Antoni, Homosexualidad hoy, Barcelona editorial, Barcelona España, 1985.
- + MURPHY, Emmett, Historia de los grandes burdeles del mundo, Editorial Planeta, México, 1983.

- + NELLIGAN, Maurice, La otra cara del machismo: estudio sobre el varón homosexual mexicano, Edamex, México, 1982.
- + NOVO, Salvador, La estatua de sal. Salvador Novo, Memorias Mexicanas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1998.
- + NÚÑEZ, Noriega Guillermo, Sexo entre varones: Poder y resistencia en el campo sexual, PUEG / UNAM / Porrúa, 1999.
- + PAZ, Octavio, La llama doble, Alfaguara, México, 1999.
- + PAZ, Octavio, El Arco y la Lira, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- + POWERS, Bob. ELLIS, Alan, Acéptate y acéptalo: como explicar -y comprender- las distintas orientaciones sexuales, Editorial Paidós, España, 1999.
- + RAMOS Escandón, Carmen (comp.), El Género en perspectiva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1991.
- + RAMOS, Pérez Arturo, Globalización y Neoliberalismo: Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y el Estado en el fin del siglo XX, UACH / UNAM, 1999.
- + RERREMUND, Matthew, Solo para chicos, Ediciones B. Tiempos Modernos, España, 1997.
- + ROMERO, Jorge, Stonewall, Paraíso de un día, (fotografía), JC Gráfica, Guadalajara, 1995.
- + ROWSE, A.L., Homosexuales en la historia, Editorial Planeta, México, 1981.
- + S. LEOVICI Y L. KREISLER, La homosexualidad en el niño y en el adolescente, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
- + SAINS, Gustavo, El Kamasutra Vatsyayana, Editores Mexicanos Unidos, México, 1981.
- + SCRIBNER'S SONS, Charles, Guía sexual moderna, SIECUS (Sex information and education council of the United States), Barcelona, 1977.
- + SHELLER, Agnes, Historia y vida cotidiana, Grijalbo, Barcelona - México, 1972.
- + SORIANO, Rubio Sonia, Como se vive la homosexualidad y el lesbianismo, Amaru Ediciones, Salamanca, 1999.
- + SZAZS, Ivonne y Susana Lerner (comp.), Para comprender la subjetividad, Centro de estudios demográficos y de desarrollo urbano, El Colegio de México, México, 1996.
- + TOURAINE, Alain, Crítica de la modernidad, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1995.
- + TRIMMER Eric J., Diccionario visual del sexo, Editorial Nauta, Barcelona, 1979.

- + TRIPP, C.A., La cuestión homosexual, EDAF, Madrid, 1978.
- + VALLEJO, Carpintero Carlos, La importancia de llamarse Oscar Wilde, Diana, México, 1998.
- + VERSANI, Leo, Homos, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1995.
- + VILAR, Esther, El varón domado, editorial Grijalbo, España, 1973.
- + VILLALBA, Susana M., Grandes películas del cine gay, Editorial Nuer, Madrid, 1996.
- + WEINBERG, George, El homosexual y su liberación, Garnica Editor, Argentina, 1973.
- + WHILHELM, Reich et al, Sexualidad: ¿Libertad o Represión?, Enlace Grijalbo, México, 1971.
- + YOURCENAR, Marguerite, Alexis o el tratado del inútil combate, Editorial Alfaguara, Madrid, 1993.
- + ZAPATA, Luis, El vampiro de la colonia Roma, Grijalbo, México, 1999.